



EL DEPARTAMENTO DE ESTADO EN ACCIÓN EN EL SIGLO XXI



ACTIVIDADES MUNDIALES

AGENDA DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS
DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS / OFICINA DE PROGRAMAS DE INFORMACIÓN INTERNACIONAL



Agenda de la Política Exterior de Estados Unidos
Volumen 12, número 2

Director	George Clack
Director ejecutivo	Richard W. Huckaby
Gerente de producción	Christian Larson
Gerente adjunta de producción	Chloe D. Ellis
Productora de web	Janine Perry
Editora adjunta	Kathleen Hug
Fotógrafo de plantilla	Kenneth E. White
Diseño de portada	Tim Brown
Especialistas en consulta	Martin Manning
Editoras colaboradoras	Chandley McDonald Mildred S. Neely
Junta editorial	Jeremy F. Curtin Janet E. Garvey Charles N. Silver

FOTOS DE PORTADA: (centro) El presidente George W. Bush conversa con un estudiante de sexto grado en Indonesia [© AP Images/Charles Dharapak]; (de izquierda a derecha, empezando en el margen superior izquierdo:) La subsecretaria de Estado para Diplomacia Pública y Asuntos Públicos Karen Hughes (a la izquierda), la enviada de Diplomacia Pública Michelle Kwan (centro) y la secretaria de Estado Condoleezza Rice [Foto: Departamento de Estado/Janine Sides]; La secretaria de Estado adjunta para Asuntos Consulares Maura Harty durante una visita a un orfanato en Guangzhou, China [Foto: Departamento de Estado]; El subsecretario para Asuntos Políticos R. Nicholas Burns [© AP Images/Virginia Mayo]; La subsecretaria para Administración Henrietta H. Fore en una visita a un Rincón Estadounidense en Salvador, Brasil [Foto: Departamento de Estado]; y la subsecretaria para Asuntos Mundiales Paula J. Dobriansky en la Universidad de George Washington [Foto: Departamento de Estado].

La Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos publica cinco periódicos electrónicos — *Perspectivas Económicas*, *Cuestiones Mundiales*, *Temas de la Democracia*, *Agenda de la Política Exterior de Estados Unidos* y *Sociedad y Valores Estadounidenses*— que analizan los principales temas que encaran Estados Unidos y la comunidad internacional, al igual que la sociedad, los valores, el pensamiento y las instituciones estadounidenses.

Cada nuevo periódico se publica mensualmente en inglés, y lo siguen, varias semanas después, versiones en español, francés y portugués. Algunas ediciones selectas aparecen también en árabe, chino, persa y ruso. Los periódicos en inglés se publican aproximadamente cada mes.

Las opiniones expresadas en los periódicos no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos. El Departamento de Estado de Estados Unidos no asume responsabilidad por el contenido y acceso constante a los sitios en la Internet relacionados con los periódicos electrónicos; tal responsabilidad recae enteramente en quienes publican esos sitios. Los artículos, fotografías e ilustraciones pueden reproducirse y traducirse fuera de Estados Unidos, a menos que incluyan restricciones específicas de derechos de autor, en cuyo caso debe solicitarse autorización a los propietarios de derechos de autor mencionados en el periódico.

La Oficina de Programas de Información Internacional mantiene números actuales o anteriores en varios formatos electrónicos, como así también una lista de los próximos periódicos, en <http://usinfo.state.gov/pub/ejournalusa/spanish.html>. Se agradece cualquier comentario en la embajada local de Estados Unidos o en las oficinas editoriales:

Editor, *eJournal USA*
IIP/PUBS
U.S. Department of State
301 4th Street, SW
Washington, DC 20547
United States of America
Correo electrónico: eJournalUSA@state.gov

Acerca de este número

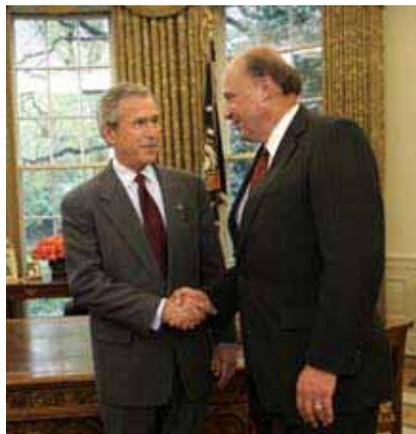
Desde su fundación en el año 1790, con menos de 10 empleados, el Departamento de Estado de Estados Unidos se ha transformado en una organización amplia y compleja. En la actualidad, sus más de 55.000 empleados trabajan juntos para llevar a cabo la misión del departamento: “crear un mundo más seguro, más democrático y más próspero en beneficio del pueblo estadounidense y de la comunidad internacional”.

El Departamento de Estado se organiza en torno a oficinas regionales cuya actividad se enfoca en una región geográfica determinada (África, Asia Meridional y Central, Asia Oriental y el Pacífico, Europa y Eurasia, el Hemisferio Occidental y el Oriente Próximo) y oficinas funcionales que están a cargo de la gestión mundial de determinados asuntos. El periódico electrónico de septiembre de 2006 “La política exterior de Estados Unidos en el siglo XXI: Cuestiones regionales” presentó ensayos redactados por los funcionarios a cargo de las oficinas regionales y en ellos describían su perspectiva sobre los objetivos políticos y las prioridades de la diplomacia estadounidense. Este periódico presenta un cuadro de las “acciones mundiales” de algunas de las oficinas funcionales y su desempeño en la promoción de las políticas estadounidenses.

La actual titular del Departamento de Estado es la sexagésima séptima secretaria de Estado, Condoleezza Rice. Entre sus predecesores cabe destacar figuras famosas como Thomas Jefferson, James Madison, James Monroe, John Quincy Adams, Henry Clay, Martin Van Buren, Daniel Webster, John C. Calhoun, James Buchanan, William Jennings Bryan, Charles Evans Hughes, Cordell Hull, George C. Marshall, John Foster Dulles, Dean Rusk, Henry Kissinger, Madeleine K. Albright y Colin Powell.

En la jerarquía del Departamento de Estado al secretario de Estado le sigue el vicesecretario de Estado, en la actualidad John Negroponte, y a éste le siguen seis subsecretarios y el asesor legal del Departamento. La actual subsecretaria para Diplomacia Pública y Asuntos Públicos está a cargo de las Oficinas de

Programas de Información Internacional, Asuntos Educativos y Culturales, y Asuntos Públicos. El subsecretario de Asuntos Políticos está a cargo de las seis oficinas regionales, así como de la Oficina de Asuntos Relacionados con las Organizaciones Internacionales y la Oficina de Asuntos Internacionales de Narcóticos y Aplicación de la Ley. Estas dos últimas oficinas figuran en artículos de este periódico electrónico. El subsecretario de



© AP Images/Lawrence Jackson

El presidente George W. Bush y el vicesecretario de Estado John Negroponte se reúnen en el Despacho Oval de la Casa Blanca.

Asuntos Económicos, Energéticos y Agrícolas está a cargo de la Oficina de Asuntos Económicos, Energéticos y Empresariales. La actual subsecretaria de Administración está a cargo de varias oficinas de administración interna del Departamento, de las cuales tres de ellas —Asuntos Consulares, Recursos Humanos y Gestión de Inmuebles en el Extranjero— han contribuido artículos a este número. La actual subsecretaria para Democracia y Asuntos Mundiales dirige la Oficina de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo, la Oficina de Océanos, Medio Ambiente y Asuntos Científicos, la Oficina de Población,

Refugiados y Migración, así como la Oficina de Asuntos Internacionales de la Mujer, la Oficina de Vigilancia y Lucha contra la Trata de Personas y el Representante Especial para Asuntos Relacionados con la Influenza Aviar y Pandémica. Las Oficinas de Asuntos Políticos y Militares; Seguridad Internacional y No Proliferación, y Verificación, Cumplimiento y Aplicación pertenecen a la Oficina del subsecretario para Control de Armamentos y Seguridad Internacional.

El Departamento de Estado consta de otras oficinas y dependencias pero las que se citan aquí enviaron ensayos en los que explican sus contribuciones al logro de los objetivos diplomáticos del gobierno de Estados Unidos.

Esperamos que el presente número del periódico electrónico le brinde al lector información útil sobre el funcionamiento interno del Departamento de Estado de Estados Unidos.

Los editores



Agenda de la Política Exterior de Estados Unidos

DEPARTAMENTO DE ESTADO DE ESTADOS UNIDOS / FEBRERO DE 2007 / VOLUMEN 12 / NÚMERO 2

<http://usinfo.state.gov/pub/ejournalusa/spanish.html>

El Departamento de Estado en Acción en el siglo XXI Actividades mundiales

DIPLOMACIA PÚBLICA Y ASUNTOS PÚBLICOS

- 4 “La lucha por la paz”: un nuevo paradigma para la diplomacia pública**
KAREN P. HUGHES, SUBSECRETARIA DE ESTADO PARA DIPLOMACIA PÚBLICA Y ASUNTOS PÚBLICO

- 8 Tendiendo puentes**
DINA HABIB POWELL, SECRETARIA DE ESTADO ADJUNTA PARA ASUNTOS EDUCATIVOS Y CULTURALES

- 11 Un nuevo terreno para la competencia de las ideas**
JEREMY F. CURTIN, COORDINADOR INTERINO DE LA OFICINA DE PROGRAMAS DE INFORMACIÓN INTERNACIONAL

ADMINISTRACIÓN

- 13 El equipo de administración del Departamento de Estado**
HENRIETTA H. FORE, SUBSECRETARIA DE ESTADO PARA ADMINISTRACIÓN
- 15 Fronteras seguras, puertas abiertas**
MAURA HARTY, SECRETARIA DE ESTADO ADJUNTA PARA ASUNTOS CONSULARES

- 18 Plataformas para la diplomacia**
OFICINA DE GESTIÓN DE BIENES INMUEBLES EN EL EXTRANJERO

- 21 Empleados del Servicio Exterior de EE.UU. contratados localmente**
OFICINA DE RECURSOS HUMANOS

ASUNTOS POLÍTICOS

- 23 Cuestiones políticas regionales y bilaterales**
OFICINA DEL SUBSECRETARIO DE ESTADO PARA ASUNTOS POLÍTICOS

- 24 La colaboración con las organizaciones internacionales**
KRISTEN SILVERBERG, SECRETARIA DE ESTADO ADJUNTA PARA ASUNTOS RELACIONADOS DE ORGANIZACIONES INTERNACIONALES

- 28 La lucha contra la delincuencia internacional**
ANNE W. PATTERSON, SECRETARIA DE ESTADO ADJUNTA PARA ASUNTOS INTERNACIONALES DE NARCÓTICOS Y APLICACIÓN DE LA LEY

- 32 ACTIVIDADES MUNDIALES—
GALERÍA DE FOTO**

ECONOMÍA, ENERGÍA Y ASUNTOS AGRÍCOLAS

- 40 Política económica internacional**
OFICINA DE LA SUBSECRETARIA DE ESTADO PARA ASUNTOS ECONÓMICOS, ENERGÉTICOS Y AGRÍCOLAS
- 41 La promoción de la prosperidad económica dentro y fuera del país**
DANIEL S. SULLIVAN, SECRETARIO ADJUNTO DE ESTADO PARA ASUNTOS ECONÓMICOS, ENERGÉTICOS Y EMPRESARIALES

DEMOCRACIA Y ASUNTOS MUNDIALES

- 45 Más allá de las fronteras nacionales**
PAULA J. DOBRIANSKY, SUBSECRETARIA DE ESTADO PARA DEMOCRACIA Y ASUNTOS MUNDIALES
- 47 El fomento de la democracia en el mundo**
BARRY F. LOWENKRON, SECRETARIO DE ESTADO ADJUNTO PARA DEMOCRACIA, DERECHOS HUMANOS Y TRABAJO
- 50 Ayuda y esperanza para el mundo entero**
ELLEN R. SAUERBREY, SECRETARIA DE ESTADO ADJUNTA PARA POBLACIÓN, REFUGIADOS Y MIGRACIÓN
- 53 Desafíos mundiales**
CLAUDIA A. McMURRAY, SECRETARIA DE ESTADO ADJUNTA PARA OCÉANOS, MEDIO AMBIENTE Y ASUNTOS CIENTÍFICOS
- 56 2007 es el año de la abolición**
OFICINA DE VIGILANCIA Y LUCHA CONTRA LA TRATA DE PERSONAS
- 59 El fomento de la habilitación de la mujer**
OFICINA DEL COORDINADOR PRINCIPAL PARA ASUNTOS INTERNACIONALES DE LA MUJER

62 Influenza aviar y pandémica: la estrategia internacional de EE.UU.

EMBAJADOR JOHN E. LANGE, REPRESENTANTE ESPECIAL PARA ASUNTOS RELACIONADOS CON LA INFLUENZA AVIAR Y PANDÉMICA

CONTROL DE ARMAMENTOS Y SEGURIDAD INTERNACIONAL

65 Fortalecimiento de la seguridad internacional

THOMAS CYNKIN, ASESOR EJECUTIVO DEL SUBSECRETARIO DE ESTADO PARA CONTROL DE ARMAMENTOS Y SEGURIDAD INTERNACIONAL

66 La seguridad internacional y la no proliferación

JOHN C. ROOD, SECRETARIO DE ESTADO ADJUNTO PARA SEGURIDAD INTERNACIONAL Y NO PROLIFERACIÓN

68 Asistimos a nuestros amigos y aliados en sus necesidades de seguridad

EMBAJADOR STEPHEN D. MULL, SECRETARIO DE ESTADO ADJUNTO INTERINO PARA ASUNTOS POLÍTICO-MILITARES

71 Asegurar la verificación, el cumplimiento y la aplicación

PAULA A. DESUTTER, SECRETARIA DE ESTADO ADJUNTA PARA VERIFICACIÓN, CUMPLIMIENTO Y APLICACIÓN

“La lucha por la paz”: un nuevo paradigma para la diplomacia pública

Karen P. Hughes

Subsecretaria de Estado para Diplomacia Pública y Asuntos Públicos

El momento actual presenta nuevos retos en todo el mundo y exige para la diplomacia pública un nuevo paradigma posterior a la Guerra Fría. La manera en que la gente se comunica y accede a la información hoy en día cambia rápidamente, por lo tanto nuestras labores diplomáticas se han ajustado para ponerse a la altura de los tiempos.

Cuando la gente habla de la contienda de las ideas en el siglo XXI, a menudo se hace una comparación con la Guerra Fría. Fue la era en que, para promover los valores democráticos mediante la difusión de información e ideas destinadas a la gente del otro lado del telón de acero, se establecieron emisoras como la Voz de América y Radio Europa Libre.

Pero el entorno actual de las comunicaciones es radicalmente diferente.

Cuando comencé mi carrera en televisión a mediados de los setenta en Dallas-Fort Worth (Texas), uno de mis primeros trabajos como pasante en la estación de televisión era lo que se conocía como “el encuentro”: me montaba en el auto en Dallas y recorría la mitad del camino por la autopista hasta llegar a Fort Worth, donde me encontraba con una persona que había llegado en auto desde Fort Worth, de modo que la película pudiera entregarse manualmente para llevarla de regreso a Fort Worth a fin de preparar el noticiero de la noche. En menos de un año, el “encuentro” dejó de existir porque habíamos pasado a la era digital y electrónica. Cuando trabajé como directora de comunicaciones durante la campaña del presidente Bush en el 2000, no contaba con un BlackBerry. Para el 2004, no podía imaginar cómo uno podría participar en una campaña sin tener una de estas agendas electrónicas.

De modo que la tecnología ha cambiado y el panorama



Karen P. Hughes

© AP Images/Fernando Vergara

político ha cambiado. Durante la Guerra Fría, tratábamos primordialmente de hacer llegar información a sociedades en gran medida cerradas, donde la gente estaba hambrienta de información. En la actualidad, competimos por audiencias en un ambiente de comunicaciones muy congestionado.

Hoy, Estados Unidos debe competir por atención y credibilidad. Debemos llegar hasta los nietos de la generación de la Segunda Guerra Mundial y sus hijos. En ocasiones los gobiernos pasan por momentos difíciles tratando de mantenerse a la par de cambios tan espectaculares, pero ha venido evolucionando poco a poco una nueva

arquitectura estadounidense para la diplomacia pública. La diplomacia pública de hoy tiene que ser rápida, tiene que tener alcance mundial, tiene que utilizar todos los medios, tiene que centrarse en la gente y tiene que ser un esfuerzo de equipo, porque todos participamos en el tejido de un tapiz muy complejo: el cuadro que ofrece Estados Unidos ante el mundo.

Me gusta describir este nuevo paradigma diplomático como una “lucha por la paz”, llegando hasta el resto del mundo con un espíritu de respeto y colaboración.

Tres prioridades estratégicas

Tres prioridades estratégicas guían todos nuestros programas de diplomacia pública.

En primer lugar, Estados Unidos tiene que seguir ofreciendo a los pueblos de todo el mundo una visión positiva de esperanza que está enraizada en nuestros valores más profundos, nuestra creencia en la libertad, en la justicia, en la oportunidad, en el respeto a todos. Recuerdo haber visto una entrevista de un joven en Marruecos, a quien le preguntaron: “¿En qué piensas cuando piensas en Estados Unidos?” Y él respondió: “Para mí, Estados Unidos representa la



Foto: Departamento de Estado/Janine Sides

La subsecretaria de Estado para Diplomacia Pública y Asuntos Públicos, Karen Hughes, charla con algunos devotos en octubre del 2006 luego de un servicio Eid-ul-Fith auspiciado por la asociación musulmana All Dulles Area Muslim Society (ADAMS) en Fairfax (Virginia).

esperanza de una vida mejor”. Nuestro país debe continuar siendo esa luz de esperanza.

Nuestro segundo imperativo estratégico es aislar y marginar a los extremistas violentos que amenazan al mundo civilizado, y enfrentar su ideología de tiranía y odio. Tenemos que socavar sus esfuerzos para retratar a Occidente como algo que está en conflicto con el Islam, porque, sencillamente, eso no es cierto. El Islam, como religión mundial, es también parte de Occidente y una parte importante de Estados Unidos. Como funcionaria del gobierno represento a los que se calcula que son siete millones de musulmanes estadounidenses que viven y trabajan y practican su religión libremente en este magnífico país. Una de las cosas que he intentado hacer es facultarles como colectivo, y expresar y demostrar respeto por la cultura y las contribuciones musulmanas. En muchos casos, lo primero que podemos hacer para mejorar la relación es demostrar que respetamos las contribuciones y culturas de los otros. Por ese motivo he invertido mucho de mi tiempo como subsecretaria para llegar hasta los musulmanes de Estados Unidos, porque creo que son un puente importante hacia las comunidades musulmanas de todo el mundo. Alentamos también un diálogo más amplio entre las religiones. Es de vital importancia que reunamos a gentes de diferentes religiones para alentar el diálogo y la comprensión. En el Departamento de Estado hemos sido anfitriones de numerosos programas para reunir a personas de diferentes confesiones, para que hablen de lo que tienen en común, para que hablen de sus creencias y compartan eso con nuestros empleados que salen a trabajar en el mundo entero.

Nuestro tercer imperativo estratégico es fomentar un sentido de intereses comunes y valores comunes entre

los estadounidenses y los pueblos de diferentes países y culturas de todo el mundo. Eso es lo que tratamos de hacer con la diplomacia pública: dar pábulo a la idea de que los estadounidenses y la gente de diferentes países, culturas y religiones tienen mucho más en común que aquello que nos divide.

El alcance de la extensión en el extranjero

La diplomacia pública estadounidense supone llegar hasta el mundo entero.

Se trata de ofrecerles libros en árabe a niños de Jordania, y también noticiarios radiales. Se trata de hablar con ciudadanos en salas de chat en Internet, al igual que con líderes que ostentan altos cargos. Se trata de traer a muchos más estudiantes para que estudien en Estados Unidos y enseñarles a las mujeres en Oriente Medio destrezas para que dirijan sus propias empresas. Se trata de proporcionar servicios quirúrgicos que salvan vidas a las víctimas del tsunami en Asia sudoriental en buques hospitales estadounidenses.

Nuestro país ha venido ampliando sus servicios de extensión de muchas maneras y, sin embargo, la ampliación ha ido cobrando forma tan paulatinamente y en tantas partes del mundo, que todavía no se la reconoce como lo que es: el paradigma del periodo posterior a la Guerra Fría. Pocas personas en el mundo saben que esa extensión, en escala tan grande (la “diplomacia de los hechos”) la practica Estados Unidos en los rincones más apartados del mundo.

En todo el mundo, Estados Unidos alimenta a los pobres, educa a los analfabetos, atiende a los enfermos y responde a los desastres. Estados Unidos lleva a cabo tantos proyectos de desarrollo diferentes, que, de hecho, a menudo no se nos atribuye el mérito de ninguno de ellos.

Si bien es comprensible que la atención del mundo se haya centrado en la necesidad apremiante de resolver el conflicto en Iraq, también es importante recordarle a la gente que Estados Unidos también “lucha por la paz” en el mundo entero. La diplomacia de los hechos es el centro de ese esfuerzo.

Lo que hacemos como país es tan importante como lo que decimos. Nuestra diplomacia de los hechos envía el mensaje de que el pueblo estadounidense se preocupa profundamente por el bienestar de la gente de otras tierras. Los estadounidenses reaccionan para ayudar a los necesitados debido a lo que somos y debido a lo que creemos. Compartimos con otros debido a nuestra convicción de que todos somos iguales y que cada persona tiene un valor único.

Hoy, la compasión estadounidense se extiende a todo el

mundo como nunca antes:

Estados Unidos es, por mucho, el donante más importante a la afligida región de Darfur, proporcionando más de la mitad de la ayuda alimentaria de emergencia. Estados Unidos es el mayor donante bilateral al pueblo palestino, al ofrecer en el 2006, a través de organizaciones no gubernamentales, 234 millones de dólares.

Los estadounidenses fueron los principales proveedores de ayuda a los musulmanes afectados por el tsunami en Indonesia y el terremoto en Pakistán.

Estados Unidos encabeza el mundo en el apoyo a la lucha contra el SIDA y ha contribuido más de la mitad de todo el financiamiento bilateral mundial contra el VIH/SIDA.

Somos el principal donante al Programa Alimentario de las Naciones Unidas y hemos destinado 4.830 millones de dólares en ayuda alimentaria desde el 2003.

La Corporación del Desafío del Milenio ha aprobado cerca de 3.000 millones de dólares para reducir la pobreza mediante el apoyo al crecimiento económico sostenible en los países más pobres del mundo.

Los programas entre pueblo y pueblo demuestran los valores estadounidenses de una manera concreta que se relaciona directamente con personas de cualquier nacionalidad o religión. He hablado con mujeres de nuestro programa de alfabetización en Marruecos, quienes expresaron gratitud porque, por primera vez en la vida, pueden ahora enviar una carta, leer las tareas escolares de sus hijos y leer las etiquetas de los alimentos que consumen sus familias.

Puede que semejantes declaraciones no coincidan con la imagen tradicional del estadista formal, pero las realidades del mundo actual exigen que la diplomacia moderna presente un rostro más humano. Hoy, nuestros diplomáticos no sólo tienen que pensar en ganarse a los funcionarios de gobierno, sino también a la gente ante la cual esos líderes son responsables en última instancia.

Por lo tanto, hacemos trabajo de extensión de diferentes maneras y a un nivel más personal. Se hace un nuevo hincapié en programas que beneficien directamente a las personas, como por ejemplo los préstamos de microfinanciamiento para ayudar a las mujeres a establecer pequeñas empresas, y en campamentos de verano para ayudar a los jóvenes a aprender inglés.

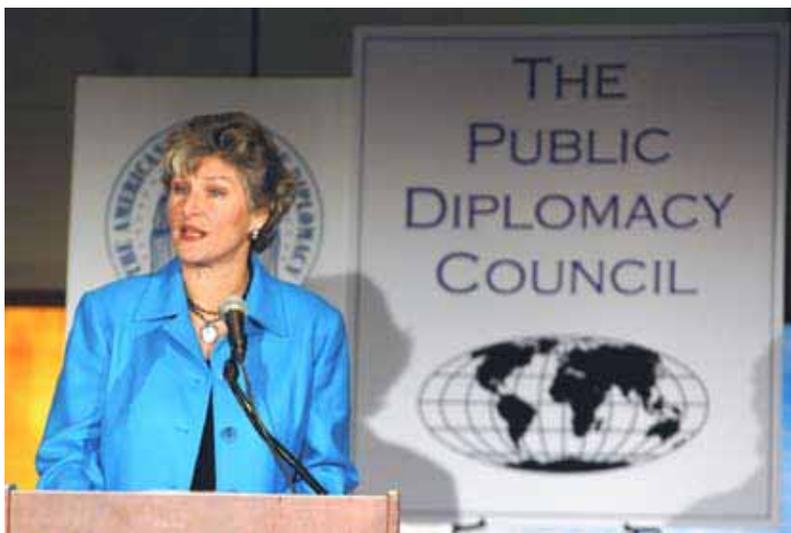


Foto: Departamento de Estado/Janine Sides

La subsecretaria de Estado Karen Hughes pronuncia un discurso ante el Consejo de Diplomacia Pública en la Universidad George Washington en octubre del 2005.

El nuevo modelo de diplomacia

El nuevo modelo de diplomacia precisará espacios más flexibles en las embajadas, equilibrando la necesidad de seguridad con el acceso del público a servicios como los programas de información.

Esto ocurre ya a través de los Puestos de Presencia Estadounidense, que son oficinas en ciudades secundarias de países grandes, oficinas donde la extensión es la función primordial. Estamos estableciendo también más Rincones Estadounidenses, que son esencialmente salones de lectura, por lo general en bibliotecas públicas. Cada vez más, utilizamos la tecnología para pasar por encima de los muros y llegar hasta la gente.

Las páginas web se dirigen a regiones específicas.

Las conversaciones por Internet con funcionarios estadounidenses explican las reglamentaciones sobre visados o los temas políticos.

Se envían mensajes de texto a los ex alumnos de los programas de intercambio o a periodistas.

Los podcasts contienen videos de discursos y proyectos en todo el mundo.

Es imperativo que llegemos hasta los jóvenes a través de los medios que ellos utilizan, antes de que sus puntos de vista se conviertan en algo difícil de desarraigar. Por ese motivo hemos colocado cámaras de televisión en las manos de nuestros estudiantes de intercambio, de modo que sus experiencias puedan ser parte del fenómeno de YouTube.

Programas de intercambio

Durante los últimos cincuenta años, nuestros programas de intercambio han sido nuestra herramienta individual de diplomacia pública más efectiva. Cualquiera persona con la que uno hable, si ha participado en un programa de intercambio, dice que su vida ha cambiado para siempre. Y ¿qué mejor manera de hablar de Estados Unidos que traer aquí a los jóvenes y dejarlos que vean por sí mismos la vida estadounidense? Estamos aumentando nuestros programas de intercambio y trabajando con decisión para reclutar más estudiantes para que estudien en Estados Unidos, de modo que puedan experimentar el país por sí mismos y llegar a sus propias determinaciones.

Hemos dado también nuevo vigor a los programas culturales, otro medio eficaz de comunicar nuestros valores. El financiamiento de la diplomacia cultural se ha más que triplicado desde el 2001.

Además de las exposiciones de arte, los recitales y las charlas literarias, estamos utilizando la diplomacia cultural en maneras nuevas: en Nepal, nuestra oficina de asuntos públicos colaboró con ONG para presentar un concierto de rock combinado con una importante iniciativa de empadronamiento de votantes jóvenes, llamada Rock the Vote.

Y porque creemos que la libertad de expresión es un elemento fundamental de una sociedad interconectada y tolerante, nos hemos asociado con escuelas de periodismo y el Instituto Aspen para ofrecer formación profesional a periodistas de todo el mundo.

Hemos enfocado más la diplomacia pública en los aspectos que tienen que ver más directamente con la vida de la gente, especialmente la educación y la salud.

Nuestros actuales programas de educación van desde becas para la capacitación de maestros de Oriente Medio hasta campamentos de inglés para jóvenes en Rusia. Ofrecemos formación en idiomas en unos 90 países, lo cual es, a menudo, el primer paso hacia la comprensión mutua.

Hacer trabajo de extensión con una atención compasiva de la salud es una de las maneras más eficaces de demostrar la buena voluntad estadounidense. Por ejemplo, en el marco de la Iniciativa del Presidente contra la Malaria, 15 de los países más afectados de África recibirán una inyección de conocimientos prácticos y 1.500 millones de dólares para prevenir la enfermedad.

Ayudar a la mujer y facultarla es otra manera en que la nueva marca de la diplomacia pública se aparta de las generaciones anteriores. Promover la educación de mujeres y niñas será esencial para el desarrollo de la democracia: las

mujeres que saben leer pueden decidir por sí mismas, dirigir sus propias empresas y sostener familias más saludables.

Por ese motivo, hemos incrementado las becas para mujeres jóvenes en lugares como África, las clases de alfabetización en el Oriente Medio y América Latina y los programas de micropréstamos para mujeres en todo el mundo.

Emisarios ciudadanos

Cada vez más, nuestros ciudadanos se convierten en nuestros emisarios.

Hemos enviado a Oriente Medio, como enviados ciudadanos, a varias delegaciones de musulmanes estadounidenses. El programa se desarrolló a partir de una conversación que mantuve con una mujer turca que se sentía aislada en su comunidad musulmana en Alemania. Le pregunté si podría visitar su comunidad y reunirme con la gente. Me dijo, sin rodeos, que no. “No estamos interesados en reunirnos con nuestro propio gobierno”, señaló, “¿por qué querríamos reunirnos con el suyo?” Le respondí: “¿Podríamos enviar a ciudadanos que son musulmanes estadounidenses?” Hizo un ademán de asentimiento y dijo que sí, que eso sería maravilloso. Basándonos en eso, emprendimos recientemente un programa de diálogo ciudadano, enviando musulmanes estadounidenses para que lleguen hasta las comunidades islámicas y entablen un diálogo. Aquellos que están en el extranjero necesitan oír las voces de los musulmanes estadounidenses; y nosotros, como estadounidenses, necesitamos recibir retroinformación de otras culturas y otros pueblos.

La diplomacia pública del futuro y la embajada del futuro deben tener su centro en la gente. Como dijo Edward R. Murrow, ex director del Servicio Informativo y Cultural de Estados Unidos, lo más importante de la diplomacia pública son esos últimos tres metros. A menudo, lo que más cuenta es el contacto de persona a persona.

La cuestión es comunicarse con la gente a nivel personal y explicar personalmente nuestras políticas. Como ha dicho la secretaria Rice, nuestro objetivo debe ser entablar con el mundo un diálogo, no un monólogo. ■

<http://www.state.gov/r/> (en inglés)

Tendiendo puentes

Dina Habib Powell

Secretaria de Estado adjunta para Asuntos Educativos y Culturales



Dina Habib Powell

Foto: Departamento de Estado

Los intercambios de persona a persona, como los que auspicia la Oficina de Asuntos Educativos y Culturales, son un componente vital de nuestra estrategia de seguridad nacional y, tal vez, nuestro instrumento más valioso en la diplomacia pública.

Muchos participantes en programas de intercambio informan que han “cambiado para siempre” debido a su contacto directo con el pueblo estadounidense. Si se considera que más de 230 jefes de estado, actuales o anteriores, son ex estudiantes de los programas de la Oficina de Asuntos Educativos y Culturales, el Departamento de Estado tiene una oportunidad tremenda de llegar a los líderes del mañana mediante los intercambios, y exponerlos a la forma en que los valores democráticos animan nuestro pensamiento y nuestra sociedad.

Hemos convertido en una prioridad involucrarnos con comunidades previamente subrepresentadas, sean de jóvenes o de aquellos que influyen en la juventud: mujeres, maestros, líderes religiosos y figuras de los medios informativos.

Educación

Recientemente, en El Cairo, donde me reuní con ex estudiantes de intercambio, personal de la embajada y participantes en programas, anunciamos una nueva Iniciativa de Becas de Intercambio en Colegios Universitarios. Este programa, resultado de una asociación entre el Departamento de Estado y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, traerá a Estados Unidos mil estudiantes vocacionales egipcios y una cantidad significativa de administradores y profesores. Los estudiantes recibirán

formación conducente a certificados profesionales y diplomaturas en informática y otros campos de conocimiento, lo que le permitirá a Estados Unidos llegar hasta la juventud egipcia y ayudarla a obtener autoestima mediante la obtención de destrezas necesarias para entrar en la fuerza laboral egipcia.

Tuve también en El Cairo la oportunidad de conocer a un grupo de jóvenes de entre 12 y 15 años que se benefician con nuestro programa de Microbecas ACCESS para estudiar inglés. Esta iniciativa es la piedra angular de nuestro compromiso para ayudar a jóvenes marginados. Los niños y niñas que reciben estas Microbecas ACCESS no sólo obtendrán una importante herramienta económica y de comunicación, sino que también recibirán un sentido de esperanza y confianza en sí mismos, a fin de convertirse en candidatos de nuestros programas de intercambio y futuros líderes de sus sociedades. Este año, más de 10.000 estudiantes se beneficiarán del programa ACCESS.

Los programas de colegios universitarios y ACCESS son apenas dos componentes de una estrategia mucho más amplia destinada a unir la educación internacional con los intereses de Estados Unidos. En enero del 2006 la secretaria de Estado Condoleezza Rice y la secretaria de Educación Margaret Spellings fueron anfitrionas de una reunión cumbre de líderes de la educación superior estadounidense cuyo propósito era darle el impulso de arranque a una asociación para fortalecer la educación internacional. La cumbre inició un amplio diálogo en torno a la necesidad de que el gobierno estadounidense colabore con el sector no gubernamental en lo relativo al futuro de la educación superior estadounidense en un campo de juego mundial.

Con este fin, establecimos la primera beca internacional Fulbright en Ciencia y Tecnología que se haya instituido jamás, para traer a Estados Unidos, desde el extranjero, a los estudiantes más talentosos con el fin de que cursen un doctorado en los campos de la ciencia y la tecnología. El programa fue concebido para exhibir el liderazgo estadounidense en ciencia y tecnología y demostrar que Estados Unidos sigue dándoles la bienvenida a los estudiantes internacionales.

La secretaria de Educación Margaret Spellings y yo encabezamos una delegación de doce presidentes de universidades estadounidenses en una gira por China, Japón y Corea. Nuestro propósito era destacar a Estados Unidos como el destino preferido por estudiantes extranjeros talentosos y subrayar el deseo del gobierno de Estados Unidos y de las universidades norteamericanas de colaborar con nuestros homólogos en el extranjero. Se tiene previsto enviar a nuestros mercados claves en el mundo entero otras delegaciones de alto nivel.

La secretaria Rice ha recalcado que es a través de un diálogo, no de un monólogo, como se comprende mejor a Estados Unidos. Este tema encaja perfectamente con la misión de la Oficina de Asuntos Educativos y Culturales, donde la comprensión mutua es el fundamento de todo lo que hacemos. Y en nuestra programación nunca podemos subestimar la necesidad de educar a los ciudadanos de Estados Unidos mediante los programas de intercambio.

El presidente Bush, que asistió a la apertura de la Cumbre de Presidentes de Universidades, subrayó claramente nuestro mandato y la necesidad de servir a nuestros ciudadanos, cuando anunció en esa reunión la Iniciativa de Idiomas para la Seguridad Nacional (NSLI). La NSLI es una iniciativa interinstitucional de los departamentos de Estado, Educación y Defensa y la Oficina del Director de Inteligencia Nacional, concebida para aumentar la cantidad de estadounidenses que aprenden idiomas extranjeros que son críticamente necesarios.

Estos institutos, algunos patrocinados por programas académicos y otros por Intercambio Juvenil, se llevaron a cabo en Jordania, Túnez, Yemen, Egipto, Turquía, China, Bangladesh e India (tanto para el idioma hindi como para el urdu).

Los deportes, la cultura y las artes

Reconocemos también la función importante que desempeñan los deportes, la cultura y las artes en acercar a la gente. Las artes y los deportes crean una comprensión común que trasciende el idioma y las fronteras.

En septiembre del 2006 la primera dama Laura Bush nos ayudó a emprender la Iniciativa Cultural Mundial (GCI) de la Oficina de Asuntos Educativos y Culturales. La GCI ha sido concebida para mejorar las capacidades del departamento en las artes interpretativas y visuales, mediante la colaboración con el sector privado. Nuestras asociaciones iniciales incluyen el Kennedy Center, el Instituto Cinematográfico Norteamericano y el Fondo Nacional para las Artes y las Humanidades.

La secretaria Rice nombró también a la patinadora olímpica y campeona estadounidense Michelle Kwan como nuestra primera enviada estadounidense de diplomacia pública. La historia de Michelle les da vida a los valores estadounidenses. Recientemente, hizo su primer viaje a China.

Michelle representa también la fuerza de la mujer estadounidense y, con su ejemplo, el potencial que todas las mujeres, especialmente aquellas que viven en condiciones de opresión, tienen para concretar sus sueños. Dado que yo misma soy inmigrante, creo firmemente en el poder del sueño americano para animar a personas de todas partes a concretar su pleno potencial

La mujer

Por ese motivo, le he dado una alta prioridad a la creación de nuevos programas para facultar a las mujeres de todo el mundo. Sabemos que la educación de la mujer y su inclusión en todos los aspectos de la sociedad es la única manera de que prospere una sociedad moderna.

Estamos trabajando para facultar a la mujer a través del Programa Internacional de Intercambio Femenino Fortune/Departamento de Estado: una colaboración entre los sectores público y privado que trae a jóvenes empresarias de todo el mundo para que reciban orientación y consejo de nuestras ejecutivas de máximo nivel. El año pasado, las directoras generales de Xerox, Avon y Time, Inc. y la máxima vicepresidenta de Microsoft participaron en esta exitosa iniciativa.

Los periodistas

A diferencia de las líderes empresariales, los periodistas han participado en los programas de intercambio de la Oficina de Asuntos Educativos y Culturales durante muchos años. Sin embargo, nunca habíamos considerado a los periodistas como una única comunidad mundial, en términos de programa. Con este propósito inventamos otra iniciativa entre los sectores público y privado y bautizamos al programa con el nombre del ex director del Servicio Informativo y Cultural de Estados Unidos, el estimado periodista estadounidense Edward R. Murrow. Lo hicimos porque su nombre es símbolo de la integridad periodística.

Unos 140 periodistas de todas las regiones del mundo participaron en la mayor reunión que hayan realizado jamás los profesionales del intercambio. Siete escuelas de periodismo estadounidenses donaron sus conocimientos especializados, sus instalaciones y recursos para recibir a



© AP Images/Hasan Sarbakhshian

Van Stokes (a la izquierda), el entrenador del equipo estadounidense de lucha libre enviado a Irán por la Oficina de Asuntos Educativos y Culturales, y un espectador iraní no identificado, observan el combate entre el luchador estadounidense Zach Roberson (de rojo) y el iraní Mehdi Rahimi, durante un torneo en Bandar Abbas (Irán), en enero de 2007.

los participantes durante el programa de tres semanas. Los periodistas extranjeros tuvieron la oportunidad de conocer a colegas estadounidenses, estudiantes y profesores de periodismo.

En el simposio de clausura uno de los participantes se me acercó para hacerme una observación interesante. Varios de los participantes se habían mostrado críticos de la administración Bush. Me preguntó, con total escepticismo, cómo podíamos permitir que semejantes críticas se expresaran en un edificio gubernamental, ante huéspedes del extranjero. Le repliqué: “En eso es que consiste la libertad de expresión”. Esa lección, remachada de muchas maneras diferentes a lo largo del tiempo, es vital para la defensa y, en realidad, el crecimiento de la libertad y la democracia en el mundo entero.

Los intercambios tienen que ver con la creación de relaciones que cambian las actitudes y abren las mentes.

Irán

Hay pocas relaciones que sean más delicadas y más críticas para Estados Unidos que las que mantenemos con Irán. La secretaria Rice le pidió a la Oficina de Asuntos Educativos y Culturales que desempeñara un papel vital en ellas, y así lo estamos haciendo.

En noviembre del 2006 la Oficina de Visitantes Internacionales fue anfitriona del primer grupo de visitantes iraníes a Estados Unidos desde 1979, en un programa de intercambio médico de tres semanas. Dieciséis profesionales de la medicina iraníes participaron en un simposio auspiciado conjuntamente por el Instituto Aspen y el Departamento de Estado, que se centró en las enfermedades cardiovasculares, el cáncer y las enfermedades infecciosas. El programa fue todo un éxito, en una larga tradición del uso exitoso de los intercambios para tender puentes allí donde sólo existían pocos o ninguno.

Los iraníes llegaron a Estados Unidos experimentando serias aprensiones e información errónea, pero volvieron

a Irán mucho mejor informados acerca de la sociedad, la cultura, las instituciones y el cuidado médico en Estados Unidos. Un joven médico explicó que el viaje lo había reunido con sus “hermanos y hermanas estadounidenses, tras una separación que había durado demasiado”.

Actualmente contamos con ocho Ayudantes de Cátedra Iraníes para la Enseñanza de Idiomas Extranjeros, que ayudan a los jóvenes estadounidenses a comprender mejor el lenguaje y la cultura del pueblo iraní. Preveamos la ampliación de este programa en colaboración con universidades iraníes.

Estamos gestionando varios programas de intercambio adicionales con Irán en el 2007, entre ellos un intercambio entre USA Wrestling y la Federación Iraní de Lucha Libre.

Lo maravilloso de los puentes, y eso es lo que son realmente los programas de intercambio, es que uno puede cruzarlos en ambas direcciones. De modo que todos nos beneficiaremos del cambio positivo que la diplomacia pública promoverá a través de los programas de intercambio entre pueblo y pueblo. ■

<http://exchanges.state.gov/> (en inglés)

Un nuevo terreno para la competencia de las ideas

Jeremy F. Curtin

Coordinador de la Oficina de Programas de Información Internacional



Jeremy F. Curtin

Foto: Departamento de Estado

“Así como nuestras instituciones diplomáticas deben adaptarse para que puedan llegar hasta otros, nosotros también necesitamos un enfoque diferente y más abarcador de las tareas de información pública, para que podamos ayudar a la gente de todo el mundo a aprender acerca de Estados Unidos y comprenderla. La guerra contra el terrorismo no es un choque entre civilizaciones. Es una lucha que Estados Unidos debe sobresalir” Presidente George W. Bush, 2003

de ideas, y éste es un aspecto en el

Después del 11 de septiembre del 2001, los programas estadounidenses de información sobre diplomacia pública han enfrentado un reto de nueva urgencia e intensidad, oponiéndose a un mensaje de extremismo ideológico que, para sorpresa de la mayoría de la población de Occidente, encontró un público receptivo entre muchos en Oriente Medio y otras regiones. Encaramos este reto en un campo de batalla entre ideas, conformado por tecnologías que no existían en la lucha ideológica anterior durante la Guerra Fría. Nuevas tecnologías, especialmente la televisión vía satélite y la Internet, han lanzado al mundo el ciclo de noticias las 24 horas y han creado un entorno de información muy complejo y dinámico, en el que hacerse oír y entender es mucho más difícil que antes. Bajo la dirección de la subsecretaria Karen Hughes y en colaboración con otras personas en el Departamento de Estado y otros organismos federales, en la Oficina de Programas de Información Internacional (IIP) hemos agregado espacio cibernético a nuestra misión tradicional de difusión de información, de la que son ejemplo el Programa de Especialistas Estadounidenses, las publicaciones impresas y nuestra

página USINFO en la web, en sí misma una plataforma de información relativamente nueva.

Nuestra oficina busca su camino en este nuevo terreno de juego, desarrollando capacidades de diálogo internacional en charlas electrónicas, transmisiones por Internet y bitácoras, y explorando si fenómenos nuevos como el mundo virtual que ofrece el videojuego Second Life encierran la promesa de involucrar a públicos extranjeros en temas de política, sociedad y valores. Nuestra iniciativa emblemática en el espacio cibernético es el Equipo de Divulgación Digital de IIP, una unidad todavía pequeña de funcionarios del Servicio Diplomático, especialistas en idioma árabe y analistas que observan las bitácoras en la web y los foros de discusión árabes y que ofrecen, en árabe, la perspectiva estadounidense en torno a temas de primera línea como Iraq, Irán y el proceso de paz en Oriente Medio.

Una voz que se opone a las distorsiones

El Equipo de Divulgación Digital ofrece una voz que se opone a las distorsiones y las mentiras que caracterizan a gran parte de lo que es incluso el debate en Internet de temas que conforman la corriente principal en árabe. La característica definitoria del equipo es que procura generar un diálogo, empleando una voz informal, creíble, que que habla sabiendo lo

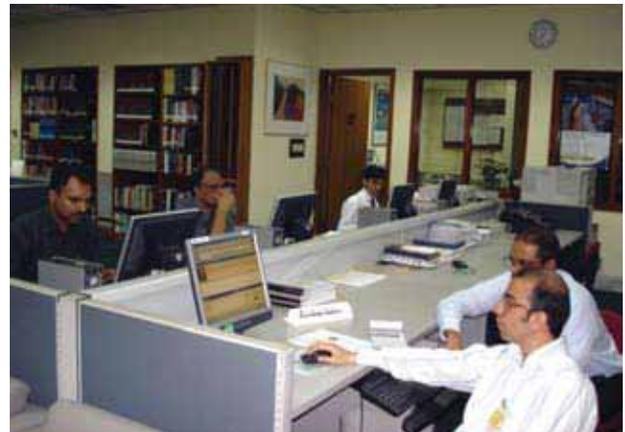


Foto: Departamento de Estad

Periodistas de Lahore (Pakistán) participan en una charla electrónica auspiciada por IIP, relacionada con el periódico electrónico de agosto de 2006 “Cinco años después del 11 de septiembre”.

que dice. La credibilidad es un elemento clave, una meta esencial pero extremadamente difícil de lograr en la Internet. En la diplomacia pública, nos referimos a distribuir el mensaje “los últimos metros”, en la imagen trazada por Edward R. Murrow, es decir, la distancia final que hay que cruzar para llegar a los contactos personales y relaciones de confianza contruidos entre nuestros diplomáticos y sus interlocutores sobre el terreno, “una persona hablando con otra”. En el espacio cibernético necesitamos encontrar otras maneras de conectarnos, a fin de que el punto de vista de Estados Unidos esté por lo menos presente en la conversación.

El Equipo de Divulgación Digital es la iniciativa primordial de IIP para conectarse en el nuevo entorno mundial de información, caracterizado por la velocidad y una tremenda cacofonía de voces, serias y tontas, importantes y triviales, que compiten por la atención del público. Tenemos previsto ampliar la capacidad de este equipo y desarrollar nuevos mecanismos, entre ellos un centro de información antiterrorista que observará, analizará y participará en la Internet y en otros medios de un modo más abarcador y rápido que el que hoy podemos manejar.

Todavía tenemos que cruzar los últimos metros

Si bien la Oficina de Programas de Información Internacional se ha centrado con urgencia incrementada en los retos de diplomacia pública que plantean las nuevas tecnologías, no hemos abandonado nuestros programas tradicionales. Con todo lo importantes que son la Internet y la divulgación electrónica en muchas partes del mundo -incluso en Oriente Medio, donde las estadísticas sobre la reducida penetración de Internet podrían indicar lo contrario- muchos lugares del mundo sigue sin estar conectados, como lo pueden atestiguar nuestros funcionarios de asuntos públicos que trabajan en esas regiones. En muchos países, entre ellos algunos de importancia crítica en la lucha de ideas, los últimos metros habrán de cruzarse, literalmente, cuando un funcionario o un empleado local del Servicio Diplomático que trabaja en el país anfitrión, cruce la calle y le entregue al editor de un periódico el texto de un discurso o una hoja informativa acerca de una iniciativa estadounidense.

Nuestra oficina sigue apoyando a nuestros colegas en entornos donde la tecnología tiene todavía que aparecer. Estamos fortaleciendo programas claves como el Programa de Especialistas Estadounidenses -con la nueva Iniciativa del Especialista Estratégico-, la publicación electrónica mensual eJournal USA sobre prioridades de política actuales, publicaciones impresas e incluso la venerable exposición de carteles, todas ellas maneras de distribuir información que, lo comprendemos, sigue siendo valiosa para muchas embajadas. Hemos renovado y mejorado nuestra



Foto: Departamento de Estado/Janine Sides

Jeremy Curtin, coordinador de la Oficina de Programas de Información Internacional, escucha al juez Anthony M. Kennedy del Tribunal Supremo de Estados Unidos durante una reunión en septiembre de 2006.

principal página en la web, USINFO, tanto como herramienta de alcance mundial así como fuente de información para las embajadas. Y estamos desarrollando nuestro sitio interno en la web, INFOCENTRAL, que es el lugar donde las embajadas y comandos militares estadounidenses en el extranjero recurren cada vez más en busca de antecedentes sobre políticas y mensajes claves para su propias iniciativas de divulgación de información.

Nuestra oficina se ha adaptado a los retos ideológicos y políticos del entorno de la información en el siglo XXI y el mundo posterior al 11 de septiembre. Durante la Guerra Fría, la Voz de América y otras pocas estaciones occidentales de onda corta podían dominar la corriente de información hacia Europa Oriental y la Unión Soviética. Incluso durante la primera Guerra del Golfo, entre 1990 y 1991, si el público del Oriente Medio quería obtener un cuadro de los acontecimientos que no fuera el que ofrecían sus propios medios estatales, recurrían a la cadena CNN o a unas pocas emisoras internacionales que transmitían en inglés. Hoy, esas mismas audiencias disponen de una multitud de fuentes de información, en particular la televisión vía satélite y la Internet, que ofrecen una gran número de opiniones, hechos e información distorsionada en árabe y en cualquier cantidad de otros idiomas. La competencia entre ideas es feroz y más congestionada que nunca antes. En esta competencia, Estados Unidos necesita emplear todos los instrumentos de diplomacia pública de que puede echar mano, desde los intercambios educativos y profesionales hasta la transmisión directa por radio y televisión. La divulgación de la información, que llega cada vez más a través de los canales de la tecnología avanzada, es un instrumento primordial de la diplomacia pública. IIP se ha comprometido a asegurar el despliegue de las tecnologías más modernas para obtener el máximo efecto, a fin de servir a nuestras prioridades de política exterior e intereses nacionales en todas partes del mundo. ■

<http://usinfo.state.gov/esp>

El equipo de administración del Departamento de Estado

Henrietta H. Fore
Subsecretaria de Estado para Administración

En el ejercicio de mi cargo respondo del personal, la seguridad, los recursos, las instalaciones y los sistemas de tecnología del Departamento de Estado, así como de nuestro programa de asuntos consulares. Este último realiza la función departamental más conocida por el público: la tramitación de visas. Las oficinas del equipo de administración bajo mis órdenes trabajan con un presupuesto de 3.600 millones de dólares y 7.200 empleados a jornada completa, a los cuales se suman otros miles de contratistas.

Nuestro equipo de administración establece las directrices que orientan la labor diplomática de 70.000 funcionarios estadounidenses y empleados locales de más de 40 organismos gubernamentales, en unas 260 embajadas, consulados y legaciones diplomáticas de nuestro país en el exterior. Somos una unidad internacional que tiene como objetivo proporcionar un servicio de primera clase las 24 horas del día, los 7 días de la semana y los 365 días del año. Nos complace saber que el Departamento de Estado se convirtió hace poco en la segunda de 26 agencias del gobierno de Estados Unidos en obtener calificaciones excelentes en todas las iniciativas del Programa de Administración del Presidente, un programa que tiene por objeto mejorar la administración y el desempeño de nuestro gobierno.

Los ministerios de relaciones exteriores de todos los países desempeñan las mismas funciones administrativas de las que soy responsable en el Departamento de Estado de Estados Unidos. Al igual que nosotros, también ellos intentan atender de forma eficiente, eficaz y satisfactoria a los clientes de sus servicios administrativos, para lo cual llevan a cabo reformas tales como la creación de servicios compartidos, centralizados o por regiones, o la normalización de la gestión administrativa. Estos son temas que he tratado en mis conversaciones con varios embajadores destinados aquí en la ciudad de Washington.



Henrietta H. Fore

Foto: Departamento de Estado

Tres oficinas

Los artículos que figuran a continuación tratan sobre tres dependencias: la Oficina de Asuntos Consulares, la Oficina de Recursos Humanos y la Oficina de Gestión de Bienes Inmuebles en el Extranjero, que en conjunto sólo representan una parte de la labor realizada por el grupo de gestión. Aparte de la tramitación de visas, de la que se hablará en uno de los ensayos, la Oficina de Asuntos Consulares es también responsable de expedir pasaportes a ciudadanos estadounidenses y proporcionar apoyo a los mismos en todo el mundo.

El artículo sobre la Oficina de Recursos Humanos informa sobre la dedicación de nuestra plantilla de empleados contratados localmente. Es posible que no sepan que más de 40.000 ciudadanos extranjeros son contratados directamente por el gobierno de Estados Unidos en nuestras embajadas y consulados en todo el mundo, y que miles de ellos proporcionan servicios en calidad de contratistas, incluso como guardias de seguridad. Por otra parte, estamos estudiando la posibilidad de ampliar las responsabilidades de estos empleados locales con la finalidad de mejorar nuestra colaboración. La Oficina de Recursos Humanos se encarga también de los funcionarios del servicio diplomático y civil, y proporciona apoyo a las familias de los estadounidenses que están destinados en el extranjero.

El artículo que describe la Gestión de Bienes Inmuebles en el Extranjero explica nuestro programa a cargo de la construcción de nuevas embajadas equipadas con sistemas de seguridad de tecnología avanzada que reemplazan a edificios antiguos, así como del mantenimiento, rehabilitación y renovación de las instalaciones existentes; y de la administración de más de 12.000 inmuebles en todo el mundo.



Foto: Departamento de Estado

La subsecretaria de Estado para Administración, Henrietta Fore (a la derecha) inaugura el Rincón Americano Benjamin Franklin en Salvador (Brasil) el 27 de octubre de 2006. Los Rincones Americanos ofrecen acceso a información sobre Estados Unidos.

Otras oficinas

Entre otras dependencias del equipo de gestión bajo mi supervisión figuran: la Oficina de Administración, la Oficina de Seguridad Diplomática, la Oficina de Gestión de Recursos de Información, el Instituto de Formación del Servicio Diplomático y Consular, la Oficina de Derechos Civiles, la Oficina de Servicios Médicos, la Oficina de Política de Gestión Administrativa y Optimización. Les explicaré brevemente las actividades de algunas de estas oficinas.

La Oficina de Administración proporciona una importante labor de apoyo para el Departamento de Estado. Entre sus funciones claves cabe destacar las operaciones de logística, adquisiciones, instalaciones nacionales y gestión administrativa en casos de emergencia, valija diplomática, correo diplomático y dotación de apoyo a las escuelas en el exterior a las que asisten niños de muchas nacionalidades. La Oficina de Seguridad Diplomática es responsable de proteger el personal, la información y las instalaciones del Departamento de Estado tanto en Estados Unidos como en el extranjero. También tiene a su cargo la protección del secretario de Estado y de los dignatarios extranjeros que trabajan o están de visita en Estados Unidos. Investiga el fraude de pasaportes o visas, dirige el servicio de valija diplomática, imparte capacitación profesional en materia de seguridad y realiza investigaciones de antecedentes de los nuevos empleados.

La Oficina de Gestión de Recursos de Información se encarga de que el Departamento de Estado disponga de la tecnología moderna que facilita el intercambio rápido y oportuno de información, y de los medios que

posibiliten la comunicación con toda la comunidad de funcionarios de asuntos exteriores del país, a través de computadoras y aparatos portátiles. Entre sus funciones figuran la dotación de tecnología informática en todo el mundo y de infraestructura que facilite la comunicación segura entre Washington y las legaciones en el exterior, y servicios de gestión informática como programas de software, mantenimiento de equipo y administración de redes electrónicas.

El Instituto de Formación del Servicio Diplomático y Consular es la principal institución de capacitación para diplomáticos y otros profesionales afiliados a la

comunidad de asuntos exteriores de Estados Unidos. Cada año, el Instituto imparte más de 500 cursos, entre ellos los de aprendizaje de 70 idiomas extranjeros, a más de 40.000 estudiantes. Aunque algunos de nuestros empleados contratados localmente viajan a Washington D.C. para asistir a cursos en el Instituto, al igual que nuestros diplomáticos y sus familias destinados en el extranjero, cada vez más son receptores de educación a distancia a través de Internet. En la actualidad tenemos más de 80 cursos diseñados específicamente para nuestros propósitos y otros 3.000 cursos que la empresa FasTrac pone a disposición de los interesados. En el 2006, FasTrac registró más de 7.100 cursos completados, casi el doble de la cifra registrada el año anterior. En el mismo año, nuestros empleados cumplieron los requisitos para completar a través del programa de educación a distancia más de 3.900 cursos preparados por el Instituto, lo que supone un aumento de un 40 por ciento sobre la cifra del año 2005.

Les doy la bienvenida a la subsecretaría de Administración. Las anteriores citadas son algunas actividades que llevamos a cabo diariamente en comunidades en todo el mundo y que llegan a la población de muchos lugares del mundo. En este sentido, las tareas que lleva a cabo el equipo de administración del Departamento de Estado apoyan la diplomacia estadounidense. ■

<http://www.state.gov/ml/> (en inglés)

Fronteras seguras, puertas abiertas

Maura Harty

Secretaria de Estado adjunta para Asuntos Consulares



Maura Harty

Foto: Departamento de Estado

Cuestiones actuales sobre visas

La gestión de los trámites de concesión de visas le corresponde a la Oficina de Asuntos Consulares, una de las unidades administrativas del Departamento de Estado que realiza su labor con la ayuda de 8.000 empleados que se encuentran en 211 embajadas y consulados, en Washington

D.C. y en dos centros nacionales de tramitación de visas. Nuestro cometido es realizar un escrutinio exacto y diligente en la concesión de visas de inmigrantes y de no inmigrantes a ciudadanos extranjeros que desean visitar Estados Unidos. En el desempeño de esa labor, nuestra función principal es reforzar la seguridad de las fronteras de Estados Unidos y al mismo tiempo facilitar los viajes legítimos a Estados Unidos.

La manera en que Estados Unidos aborda las cuestiones de inmigración y de visas refleja nuestra historia y nuestros ideales compartidos. Estados Unidos es una “nación de naciones” y siempre ha recibido a visitantes de todo el mundo. Durante sus audiencias de confirmación, la secretaria de Estado Condoleezza Rice reafirmó el compromiso del Departamento con esa tradición y declaró que:

Nuestras relaciones con el resto del mundo deben ser una conversación, no un monólogo. Estados Unidos deben mantener abiertas sus puertas a visitantes, trabajadores y estudiantes de todo el mundo. No pondremos en peligro nuestras normas de seguridad, pero tampoco podemos cerrarnos al mundo si queremos que nuestro empeño en la diplomacia pública dé resultados.

Fronteras seguras, puertas abiertas

Los trámites de concesión de visas se realizan hoy día en el contexto de la tragedia acaecida el 11 de septiembre del 2001. En ese terrible día en el que tantos estadounidenses perdieron la vida, junto con ciudadanos de otros 90 países,

fuimos testigos de los extremos hasta donde están dispuestos a llegar los que se proponen infligirnos daño. El gobierno tuvo que responder con celeridad y determinación para atender las necesidades de seguridad de nuestras fronteras y mantener al país seguro para nuestros ciudadanos y visitantes extranjeros.

Si bien la seguridad debe ser siempre nuestra máxima prioridad, también es cierto que tenemos que velar por que las puertas de nuestro país permanezcan abiertas a aquellos cuya presencia alentamos y estimamos. Recibir al visitante es esencial para la seguridad nacional de Estados Unidos. El año pasado la visita de 50 millones de ciudadanos extranjeros produjo ganancias que ascendieron a 104.800 millones de dólares en compras y otras actividades económicas. A esa cifra se le suman los 13.000 millones de dólares que aportan cada año los estudiantes internacionales.

Estados Unidos recibe a los visitantes internacionales porque sabemos que el mejor anuncio publicitario para Estados Unidos es Estados Unidos mismo. La mejor manera de que un visitante o estudiante extranjero conozca bien Estados Unidos y realmente aprecie nuestro país y nuestra gente es que vean Estados Unidos con sus propios ojos. No se le puede poner un precio a la comprensión consecuencia de semejante intercambio. Los visitantes generalmente regresan a sus países con una impresión positiva de Estados Unidos, producto de experiencias vividas, y no de relatos de terceros.

El reto que supone proteger nuestras fronteras y mantener abiertas al mismo tiempo las puertas del país no es fácil de lograr, pero ambos objetivos no son mutuamente exclusivos. Debemos y podemos lograr ambos. Todos los días, funcionarios consulares en todo el mundo actúan como la primera línea de defensa en la guerra contra el terrorismo y son responsables de llevar a la práctica nuestra política de fronteras seguras y puertas abiertas.

Mejoras en la tramitación de visas

Desde el 11 de septiembre la Oficina de Asuntos Consulares ha trabajado incansablemente para hacer más transparente, previsible y eficiente la tramitación de visas. Tenemos buenas noticias al respecto. Por ejemplo:

- Más del 97 por ciento de los solicitantes de visa a los que



Foto: Departamento de Estado/Kenneth White

Amy Senneke hace las veces de funcionaria consular y Kelly Daniel de una solicitante de visa durante una sesión de capacitación en el Instituto de Formación del Servicio Diplomático y Consular del Departamento de Estado, en Arlington (Virginia).

se entrevista y cuyas solicitudes han sido aprobadas reciben sus visas en cuestión de uno o dos días. Para el 2,5 por ciento de los solicitantes restantes que precisan una investigación más a fondo hemos agilizado el trámite a fin de garantizar una respuesta rápida.

- Hemos realizado una fuerte inversión en tecnología con la finalidad de agilizar la tramitación y mejorar también el acceso a la base de datos de otros organismos del gobierno e intercambiar nuestra información con ellos.
- Desde septiembre del 2001 se han asignado más recursos a la tramitación de visas y se han creado 570 puestos consulares nuevos.
- Con el objeto de ayudar al solicitante con sus planes de viaje, hacemos público en nuestra página electrónica <http://www.travel.state.gov/> (en inglés) los tiempos de espera para concertar una cita de entrevista y los tiempos que demora la tramitación de visas en cada consulado.

Visas para estudiantes

Estados Unidos ocupa un lugar destacado en el campo de la educación superior, un reconocimiento que se debe a las contribuciones de un sinnúmero de estudiantes y académicos de todo el mundo. Estados Unidos recibe a más estudiantes

internacionales que ningún otro país y el Departamento de Estado desempeña una función clave en hacer posible su recepción.

En el año 2006, el Departamento de Estado concedió 591.050 visas para estudiantes y visitantes internacionales, una cifra sin precedentes. Cabe destacar el aumento en el número de ciudadanos chinos, coreanos, indios y de países Oriente Medio, si bien también se han observado incrementos en el número de visitantes de todas las regiones del mundo.

A continuación destacamos algunas de las maneras en que animamos a los estudiantes internacionales a optar por nuestro país:

- Todas nuestras embajadas y consulados dan prioridad a las solicitudes de estudiantes y visitantes internacionales al programar citas de entrevista y tramitar visas.
- Los estudiantes ahora pueden solicitar la visa 120 días antes del comienzo del curso académico.
- Muchas de nuestras embajadas ofrecen servicios de orientación educacional a estudiantes extranjeros. Para obtener más información sobre las excelentes oportunidades de estudios en Estados Unidos consulte la siguiente página web del Departamento de Estado <http://www.educationusa.state.gov> (en inglés).

Visas de negocios

El Departamento de Estado reconoce que una relación comercial dinámica con todos los países contribuye a un mundo más seguro y próspero, y para ello ha puesto en marcha varias iniciativas que ayudan al viajero de negocios:

- Hemos ampliado los convenios de reciprocidad con muchos países con la finalidad de tener mayor flexibilidad para conceder visas cuyos plazos de vigencia son más largos.
- Hemos solicitado a nuestras embajadas y consulados que establezcan mecanismos que agilicen las citas de entrevistas para viajeros de negocios con intereses legítimos. Desde Buenos Aires hasta Bratislava, las oficinas consulares cuentan con programas ingeniosos para facilitar los viajes de negocios y turismo.
- El Centro para Visas de Negocios en Washington D.C. proporciona información sobre el trámite de solicitud de visas a empresas estadounidenses y a organizadores de congresos que invitan a sus empleados, clientes actuales o posibles socios a Estados Unidos. El Centro recibe cientos de solicitudes de información, y calculamos que, indirectamente, asiste a más de 20.000 viajeros internacionales todos los meses.



© AP Images/Elizabeth Dalziel

Ciudadanos chinos a la salida de la embajada de Estados Unidos en Pekín examinan formularios para solicitar la visa estadounidense, en abril de 2006. El año pasado, los ciudadanos chinos recibieron más visas de Estados Unidos que en ningún otro año en el último siglo.

Tiempos de espera para las entrevistas

El primer paso para solicitar una visa de no inmigrante es programar una cita de entrevista con un funcionario consular. Para reducir al mínimo el tiempo de espera para conseguir una cita, el departamento ha añadido a más funcionarios consulares, ha ampliado las salas de espera en muchas secciones consulares en el extranjero y ha agilizado la tramitación de visas. En la mayoría de las oficinas consulares el tiempo de espera para una cita es menos de una semana, pero se insta al público interesado a solicitar una cita con la mayor antelación posible a su viaje. En las oficinas que requieren un período de espera se han establecido mecanismos que dan prioridad a las citas para estudiantes y visitantes de intercambio cultural, solicitantes que requieren atención médica urgente y viajeros de negocios con intereses legítimos y apremiantes.

Aunque estas medidas han dado resultados eficaces, en algunas oficinas la espera para una cita puede demorar más de 30 días, particularmente en la temporada alta de viajes. Estamos trabajando con estas oficinas para encontrar soluciones que reduzcan el tiempo de espera para una cita con un funcionario consular.

Denegaciones de visas

Una de las preguntas que con más frecuencia nos hacen

es por qué se deniegan las solicitudes de visa, y si esa denegación es permanente. En virtud de las leyes de inmigración de Estados Unidos, todo solicitante de una visa de no inmigrante debe someter a escrutinio del funcionario entrevistador sus circunstancias personales. El funcionario determina si el solicitante reúne las condiciones para el tipo de visa que ha solicitado. Aunque los requisitos de cada categoría de visa de no inmigrante son diferentes, uno de los más comunes es que el solicitante demuestre que no abandonará su residencia en el país extranjero. Los solicitantes deben demostrar su intención de regresar a su país dando fe de fuertes lazos profesionales, laborales, educacionales, familiares y sociales que aseguren su regreso al país después de una visita a Estados Unidos. Los solicitantes pueden demostrar estos lazos de varias maneras, pero no hay un documento concreto que pueda probar esos vínculos, y la falta de un documento tampoco significa que al solicitante no se le concederá la visa.

Si un solicitante no puede demostrar que satisface los requisitos necesarios, el funcionario consular está obligado a denegar la solicitud de visa de conformidad con las leyes de Estados Unidos. Sin embargo, este tipo de rechazo nunca es permanente. El solicitante puede volver a presentar una solicitud si dispone de pruebas adicionales que demuestren que reúne las condiciones para que se le conceda una visa, o si sus circunstancias personales han cambiado y demuestra en una fecha futura la existencia de esos lazos que exige el trámite.

Un país que acoge a los visitantes

En los últimos cuatro años ha habido muchos cambios en los procesos de obtención de visas estadounidenses. Sin embargo, lo que no ha cambiado es que Estados Unidos sigue siendo el país acogedor que siempre ha sido. Queremos que los visitantes de cualquier rincón del mundo sigan viajando a Estados Unidos y vivan las experiencias que este país les ofrece. La Oficina de Asuntos Consulares seguirá trabajando todos los días para facilitar los viajes internacionales legítimos y proteger al mismo tiempo la seguridad nacional de Estados Unidos. ■

<http://travel.state.gov/> (en inglés)

Plataformas para la diplomacia

Oficina de Gestión de Inmuebles en el Extranjero

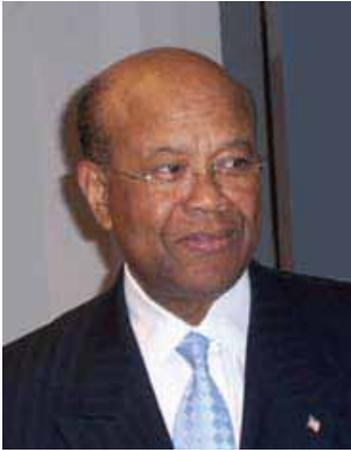


Foto: Departamento de Estado

El general de División retirado Charles E. Williams del Ejército de Estados Unidos, es director de la Oficina de Gestión de Inmuebles en el Extranjero.

En enero del 2006 la secretaria de Estado Condoleezza Rice anunció una ambiciosa iniciativa de política exterior que denominó la “diplomacia de transformación”. La secretaria definió de esta manera el objetivo de la diplomacia de transformación: “Trabajar con nuestros numerosos aliados de todo el mundo para establecer y sostener estados democráticos bien gobernados que respondan

a las necesidades de sus pueblos y se comporten de manera responsable en el sistema internacional”.

La tarea de la Oficina de Gestión de Inmuebles en el Extranjero (OBO) consiste en proveer y mantener instalaciones físicas seguras y funcionales con el fin de alcanzar los objetivos del departamento. La misión de esta oficina consiste en proporcionarles a los empleados del Departamento las herramientas esenciales para lograr los objetivos estadounidenses de política exterior.

Para cumplir con esta misión, la oficina ha establecido cuatro objetivos primordiales que avanzan la preparación diplomática, se ajustan a los objetivos del Departamento de Estado y reflejan las prioridades estipuladas en la Iniciativa de Diplomacia de Transformación de la secretaria y la Agenda de Administración del presidente. Estos objetivos son:

- **Construcción de obras de infraestructura de seguridad.** Conceder contratos para proyectos de construcción de infraestructura de seguridad que hayan sido identificados por el departamento luego de consultas con otras agencias, y completar la construcción

dentro de los plazos convenidos y cumpliendo con el presupuesto. Estos proyectos se enumeran en el Plan a largo plazo para la construcción de edificios en el extranjero, de seis años de duración, que publica la OBO cada año en conjunción con la presentación del presupuesto anual del presidente.

- **Seguridad física y de recintos.** Actualizar la seguridad de la infraestructura física y la seguridad de recintos en las instalaciones en el extranjero del Departamento de Estado con la finalidad de proteger a los empleados contra los terroristas y otras amenazas a la seguridad. Este programa actualiza también la seguridad de objetivos poco resistentes como escuelas, instalaciones recreativas y residencias.
- **Mantenimiento de las instalaciones.** Mantener, reparar y rehabilitar las actuales instalaciones diplomáticas y consulares en el extranjero en una manera eficaz que mejore la calidad de vida de los visitantes así como la de los empleados, permitiéndoles trabajar en edificios seguros y funcionales.



Foto: Departamento de Estado

La nueva embajada de Estados Unidos en Kabul (Afganistán) fue inaugurada en marzo del 2006.

- **Administración de los bienes inmuebles.** Adquirir, vender y administrar los bienes inmuebles en el extranjero de una manera profesional que cumpla las necesidades del Departamento en términos favorables para el gobierno de Estados Unidos y satisfaga los intereses del presidente, el Congreso y el contribuyente estadounidense.

Organización

En apoyo de estos cuatro objetivos, cada componente de la organización de la OBO ha establecido metas de desempeño que sirven de referencia para las funciones críticas. La administración de la oficina examina mensualmente la gestión y la compara con estas metas para encontrar problemas potenciales y asegurar una gestión eficaz. Los altos cargos de la OBO se reúnen también cada trimestre con su grupo asesor industrial para examinar y discutir cuestiones con el objetivo de maximizar el libre intercambio de ideas y prácticas óptimas entre el gobierno y el sector privado.

La OBO desempeña su labor a través de cuatro dependencias principales: Planificación y desarrollo, Bienes inmuebles, Ejecución de proyectos y Operaciones y mantenimiento.

Planificación y desarrollo: La planificación adecuada es el componente más importante de la filosofía de la OBO de “hacerlo correctamente”. La Oficina de planificación y desarrollo establece el foco central de las iniciativas de planificación de edificios en el extranjero y es la pieza clave de las gestiones de la OBO para cambiar la mentalidad en la que el “presupuesto impulsa la planificación” por una en que “la planificación impulsa el presupuesto”. Esta oficina se hace cargo del Plan a largo plazo para la construcción de edificios en el extranjero y del Plan de administración de inmuebles. Se encarga también de la planificación estratégica, prepara análisis de los casos de negocios y proporciona la planificación detallada a largo plazo, la planificación de necesidades de espacio, el desarrollo de proyectos y el análisis de los costos de administración necesarios para diseñar y construir nuevas instalaciones y para renovar las existentes.

Bienes inmuebles. La selección y la adquisición de terrenos son pasos críticos para el éxito de cualquier proyecto nuevo de construcción, pero pueden ser los más difíciles de negociar y completar. La Oficina de bienes inmuebles brinda apoyo a todos los aspectos de adquisición, administración y venta de bienes inmuebles. Esta responsabilidad incluye la fiscalización de todos los arrendamientos de propiedades destinadas a oficinas o residencias, lo cual supone más de 12.000 propiedades en todo el mundo.

Ejecución de proyectos. Esta oficina se hace cargo del diseño ingeniero, construcción y puesta en servicio de todas

las instalaciones. Su personal de administración, en Estados Unidos y en los terrenos donde se realiza la obra, supervisa el trabajo de los contratistas que construyen y renuevan las instalaciones del Departamento de Estado en el extranjero. La oficina ofrece también ayuda en la solicitud y negociación de contratos de servicios arquitectónicos y en el examen de los planos de proyectos, especificaciones y documentos anexos. La oficina provee, además, medidas de seguridad que protegen de potenciales actos terroristas hostiles y operaciones de inteligencia a los proyectos de construcción en el extranjero.

Operaciones y mantenimiento. Esta oficina es responsable de la operación y mantenimiento de las estructuras que le pertenecen o que alquila el gobierno de Estados Unidos en el extranjero, y mantiene el inventario de las propiedades del departamento. La oficina administra un importante programa de rehabilitación que rehabilita, mejora y, cuando es necesario, reemplaza los sistemas de edificios cuyo valor ha quedado agotado y no pueden ser mantenidos, ni física ni económicamente mediante un mantenimiento preventivo de rutina o reparaciones. El programa de gestión de instalaciones ofrece ayuda técnica y apoyo a embajadas y consulados en el extranjero y también se encarga de todas las actividades relacionadas con la planificación y ejecución del programa de



© AP Images/Sayyid Azim

Durante la ceremonia de comienzo de las obras de una nueva embajada de Estados Unidos en Nairobi (Kenia) en agosto del 2000, el embajador estadounidense en Kenia, Johnnie Carson (agachado) mezcla simbólicamente tierra de la antigua sede de la embajada estadounidense con tierra de la nueva sede. Los demás funcionarios son: (de izquierda a derecha) el ministro de Administración de Terrenos de Kenia, Joseph Nyaga; la entonces secretaria de Estado adjunta para Gestión de Inmuebles en el Extranjero, Patsy Thomasson y el vicealcalde de Nairobi, Joe Akech.



© AP Images/Jan Bauer

La inauguración de la nueva embajada de Estados Unidos en Berlín está prevista para el año 2008.

nuevos edificios de embajadas. La oficina gestiona también programas de protección contra incendios y programas de seguridad ambiental y de la salud.

Un desempeño impresionante

El trayecto hasta un nuevo nivel de desempeño comenzó en el 2001. Tras su designación como director de operaciones, el general de división retirado Charles E. Williams reformó la nueva Oficina de Gestión de Inmuebles en el Extranjero e instituyó cambios para crear una organización basada en los resultados y aprovechar las prácticas óptimas comerciales.

Al cabo de casi seis años, los resultados han sido asombrosos. Con unos 36 nuevos edificios de embajadas completados en los últimos seis años, 40 proyectos bajo administración y cuatro nuevos edificios de embajadas pautados para su entrega antes de finales de año, la OBO se ha convertido en una organización basada en los resultados que se centra en la rendición de cuentas, el desempeño, la credibilidad y la disciplina.

Un elemento clave de este avance ha sido la fuerte colaboración que se ha establecido entre la OBO y el sector de la construcción. Desde su creación hace cinco años, la Jornada de la industria que organiza la OBO todos los años se ha convertido en un encuentro frecuentado por representantes del sector y el gobierno. El encuentro, que antaño duraba una jornada, ha pasado a ser una cita de dos días de duración a la que acuden promotores urbanísticos, contratistas, ingenieros, consultores, funcionarios de gobierno y arquitectos.

La OBO ha estandarizado también los tamaños de los edificios y los parámetros de diseño, lo cual, a su vez, ha derivado en diseños estandarizados y ha puesto topes a los costos de construcción. Los diseños se adaptan a los requisitos concretos de los terrenos en el extranjero y suponen un ahorro importante en costes y tiempo. De conformidad con este enfoque, hay cuatro tamaños principales de diseño de embajadas y sus correspondientes categorías de costos: súper pequeño, pequeño, mediano y grande. Los edificios súper pequeños ocupan por lo general menos de 3.000 metros cuadrados brutos y su construcción cuesta unos 31 millones de dólares. Los edificios pequeños oscilan entre los 3.000 y 4.300 metros cuadrados brutos y cuestan alrededor de 52

millones de dólares. Los edificios de tamaño mediano ocupan generalmente entre 4.300 y 7.400 metros cuadrados brutos y cuestan alrededor de 75 millones de dólares. Los proyectos grandes ocupan por lo general entre 7.400 y 11.300 metros cuadrados brutos y su construcción cuesta alrededor de 97 millones de dólares. En el 2005 el general Williams introdujo “Nuevas maneras de Pensar y nuevas maneras de construir”, que estableció los 20 conceptos Williams de administración de programas, es decir, veinte conceptos cuidadosamente trabajados que ponen claramente a punto el proceso de planificación y ejecución de proyectos (análisis, controles, medición). Centrándose en el mejoramiento del proceso, la OBO adoptó el modelo Six Sigma y está empleando ahora conceptos de “gestión ajustada” para intentar reducir el despilfarro, mejorar el flujo de procesos, identificar valores, administrar la corriente de valores y aumentar la flexibilidad del proceso.

Estas técnicas de gestión mejorada, junto con una plantilla de profesionales que consagrado a sus tareas, asegurará la ejecución eficiente del programa de instalaciones para que el Departamento de Estado cuente con las plataformas físicas que necesita para emprender sus objetivos de la diplomacia de transformación. ■

<http://www.state.gov/obol/> (en inglés)

Empleados del Servicio Exterior de EE.UU. contratados localmente

Oficina de Recursos Humanos



Foto: Departamento de Estado

Chairin Ma'Roef (a la derecha) explica el proceso de los análisis de inmunofluorescencia, mientras que el embajador John E. Lange observa un virus de la influenza en el Laboratorio de Aislamiento Viral de la Unidad Naval de Investigación Médica de Estados Unidos en Yakarta (Indonesia).

Los empleados del Servicio Exterior de Estados Unidos contratados localmente (FSN) comprenden el grueso de los 42.000 empleados que trabajan en las más de 250 embajadas y consulados de Estados Unidos en todo el mundo. Desempeñan tareas esenciales de programación y apoyo de política exterior y aportan el conocimiento y la comprensión de las culturas y circunstancias locales que son de vital importancia para la diplomacia de transformación estadounidense. Además del Departamento de Estado, todos los organismos del gobierno estadounidense en el extranjero, como el Departamento de Agricultura, la Oficina del Representante Comercial de Estados Unidos y los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, dependen en alto grado de la comunidad de empleados locales del país en cuestión y de la continuidad que ofrecen. Sus conocimientos, aptitudes singulares y extensa red de contactos no tienen precio. Hacen las veces de puente entre Estados Unidos y los demás países del mundo.

La comunidad de empleados locales es un elemento esencial de la diplomacia de transformación estadounidense en el mundo entero. Con el correr de los años, en muchos lugares del mundo los empleados locales de las embajadas estadounidenses han ayudado a avanzar los ideales y a fortalecer las instituciones de la

democracia en todos los continentes. Por ejemplo, en los países cerrados al exterior las bibliotecas y los centros culturales ofrecen un refugio donde los lectores tienen acceso libre y abierto a una diversidad de pensamiento y opinión. El personal local de estos centros auspicia a grupos de estudio de la democracia y debates sobre libros, ofrece cursos de inglés y de búsquedas en Internet y facilita la investigación avanzada. Los empleados locales trabajan en estrecha colaboración con clientes que van desde estudiantes universitarios hasta jueces del tribunal supremo. Como dijo la secretaria de Estado Condoleezza Rice en un discurso: “No hay vocación más alta que ayudar a otros a concretar sus aspiraciones de una vida mejor, un futuro más democrático y un mundo más pacífico”.

El desarrollo económico es otro aspecto importante en el que contribuyen los empleados locales del Servicio Exterior de Estados Unidos. Muchos encuentran que este campo proporciona particular satisfacción ya que llevan a cabo iniciativas que favorecen el éxito económico de los países donde viven, en tanto que amplían el mercado mundial. Por ejemplo, una empleada local de Praia, especialista en economía, utilizó sus conocimientos para ayudar a Cabo Verde a aumentar en seis veces, en un año, sus exportaciones de productos textiles acabados, lo cual generó 600 empleos nuevos para su país.

Los FSN que son científicos e investigadores son la clave de la cooperación científica en el mundo. La gripe aviar y el VIH/SIDA son apenas dos de los incontables asuntos que los empleados locales del Servicio Exterior estadounidense trabajan para resolver junto con sus colegas del país anfitrión. Por ejemplo, en Estonia una empleada local colaboró estrechamente con sus colegas estadounidenses para convencer a los funcionarios del gobierno estonio de que el VIH/SIDA constituía una amenaza tan grave para su país como lo es en otras partes. Como resultado de su labor, Estonia se convirtió en el primer país de la región en recibir del Fondo Mundial de las Naciones Unidas contra el VIH, el SIDA y la Tuberculosis una donación de diez millones de dólares.

De modo similar, a nivel popular, un operario de mantenimiento de la embajada estadounidense en Mozambique ha creado un grupo de teatro ambulante que presenta cuadros sueltos y producciones sobre el VIH/SIDA a audiencias escolares y del sector privado. Estas representaciones se



Foto: Andrew McCleam, Embajada de EE.UU. en la Ciudad de México

Víctor Ponce, un empleado local de la Embajada de EE.UU. en la Ciudad de México, clasifica solicitudes de visas que se envían posteriormente al Centro Consular de Kentucky para su tramitación.

cierran con debates honestos y sinceros con expertos estadounidenses en cuestiones de salud. Las sonrisas, las risas y las miradas reflexivas son prueba de que los importantes mensajes de estas “representaciones itinerantes” se hacen oír.

Cuando los ciudadanos estadounidenses se encuentran heridos, perdidos o sin pasaporte en un país lejano, a menudo la primera persona con la que hablan en una embajada o consulado de Estados Unidos es un empleado FSN. Los empleados de las secciones consulares ayudan cada año a más de un millón de ciudadanos norteamericanos con una gama de servicios que va desde el reemplazo de pasaportes hasta información sobre los servicios de salud locales y ayuda para conseguir el regreso de algún niño secuestrado. Cuando el tsunami azotó el sudeste asiático en diciembre del 2004, los infatigables empleados locales de las embajadas de Estados Unidos en esa región se adelantaron para ayudar a los numerosos estadounidenses que acudieron a sus países. Sin trepidar ante el caos, el peligro o las largas horas de trabajo, muchos viajaron hasta las zonas de desastre para establecer de inmediato una presencia estadounidense visible y para ofrecer ayuda inmediata a ciudadanos estadounidenses extraviados. Ofrecieron transporte hasta los hospitales, repartieron alimentos y ropa, ayudaron a comunicarse con familias y amigos, e incluso abrieron generosamente sus hogares a algunos de los viajeros desposeídos.

Al mismo tiempo, estos empleados trabajaron con empeño para ayudar a sus propias comunidades, desempeñando un papel decisivo en la respuesta mundial después del tsunami, el mayor esfuerzo internacional de socorro humanitario en la historia. Realizaron tareas de coordinación entre donantes y funcionarios gubernamentales y otras misiones diplomáticas, organizaron campañas de donación de sangre, transportaron hasta los hospitales a los trabajadores que donaron sangre, y cargaron camiones con alimentos, ropa y medicinas.

La comunidad de 42.000 FSN es única en su género, y sus integrantes trabajan con ahínco para apoyarse unos a otros y establecer vínculos que trascienden las fronteras. Un buen ejemplo de ello es el personal local de la embajada de Estados Unidos en Belgrado, que coordinó y organizó en fechas recientes un torneo de fútbol sala para equipos de empleados locales de la región. El encuentro fue tal éxito que tienen previsto convertirlo en un torneo anual.

Los FSN de las embajadas y consulados de Estados Unidos también se apoyan mutuamente en momentos difíciles. El cuerpo mundial ha ayudado a empleados en Pakistán después del terremoto, en Liberia tras la guerra y en Haití tras los huracanes que azotaron a ese país. Además de apoyar a sus colegas después de los atentados terroristas ocurridos en Yedda, Nairobi y Dar es Salam, 70 empleados que perdieron sus viviendas como consecuencia de los disturbios civiles en Harare (Zimbabwe), también recibieron ayuda económica de la comunidad mundial de FSN. La fortaleza de este espíritu de camaradería se remonta al año 1983 en el tuvo lugar el bombardeo de los cuarteles de la Infantería de Marina estadounidense en Beirut, cuando empleados locales de lugares tan alejados como El Salvador enviaron contribuciones a las familias de los FSN muertos o heridos. El Fondo de Socorro de FSN, que recibe contribuciones tanto de FSN como de funcionarios estadounidenses, ha donado más de 300.000 dólares a colegas en más de 22 países.

Los empleados locales del Servicio Exterior de Estados Unidos contratados localmente son el cemento que mantiene unidas a nuestras embajadas. Son un elemento esencial del equipo diplomático estadounidense, puesto que sólo ellos pueden servir de puente con el entorno cultural y político de sus propios países. ■

<http://www.state.gov/m/dg/hr/> (en inglés)



Foto: Departamento de Estado

Empleados locales del Servicio Exterior de EE.UU. en Sarajevo (Bosnia y Herzegovina) y Podgorica (Montenegro) participan en la final del torneo de fútbol sala auspiciado por la embajada de Estados Unidos en Belgrado (Serbia). Otros equipos que participaron provenían de Belgrado, Budapest (Hungría), Zagreb (Croacia) y Sofia (Bulgaria). Podgorica ganó la final 2 a 1.

Cuestiones políticas regionales y bilaterales

Oficina del subsecretario de Estado para Asuntos Políticos



Foto: Departamento de Estado/Janine Sides

R. Nicholas Burns

El subsecretario de Estado para Asuntos Políticos R. Nicholas Burns ocupa el tercer puesto en la jerarquía del Departamento de Estado y el primero entre los diplomáticos de carrera. Administra las cuestiones regionales y bilaterales generales y supervisa las Oficinas de Asuntos Africanos, Asuntos de Asia Oriental y el Pacífico, Asuntos Europeos y Eurasiáticos, Asuntos del Oriente Próximo, Asuntos de Asia Meridional y Central y de Asuntos del Hemisferio Occidental; así como la Oficina de Asuntos Relacionados con las Organizaciones Internacionales y la Oficina de Asuntos Internacionales de Narcóticos y Aplicación de la Ley.

Los secretarios adjuntos de las oficinas geográficas asesoran al subsecretario y dirigen el funcionamiento de las misiones diplomáticas de Estados Unidos en el extranjero de sus respectivas esferas de competencia. En esta tarea cuentan con la asistencia de los vicesecretarios adjuntos, directores de oficinas, gerentes de puestos diplomáticos y encargados de países. Estos funcionarios trabajan en estrecha colaboración con las embajadas y consulados de Estados Unidos en el extranjero y las embajadas extranjeras en Washington. El trabajo de las oficinas geográficas se describió en el número de septiembre de 2006 de la publicación electrónica *eJournal USA*, “La política exterior de Estados Unidos en el siglo XXI: Cuestiones regionales.”

This issue presents the Bureau of International Organization Affairs and the Bureau of International Narcotics and Law Enforcement Affairs.

La sección que sigue a continuación está dedicada a la Oficina de Asuntos Relacionados con las Organizaciones Internacionales y la Oficina de Asuntos Internacionales de Narcóticos y Aplicación de la Ley.

La Oficina de Asuntos Relacionados con las Organizaciones Internacionales elabora y ejecuta las políticas del gobierno de Estados Unidos en las Naciones Unidas y los organismos afiliados a ellas, así como en determinadas organizaciones internacionales. Lleva a cabo lo que se conoce como diplomacia multilateral para promover y defender numerosos intereses del pueblo estadounidense. Esta oficina promueve asimismo una gestión internacional eficaz y efectiva de las organizaciones internacionales.

La Oficina de Asuntos Internacionales de Narcóticos y Aplicación de la Ley asesora al gobierno de Estados Unidos en la elaboración de políticas y programas para luchar contra los narcóticos y la delincuencia internacionales. Sus programas respaldan los objetivos estratégicos del Departamento de reducir la entrada de drogas ilícitas en Estados Unidos y el efecto de la delincuencia internacional en Estados Unidos y sus ciudadanos. Los programas contra los estupefacientes y la delincuencia sirven de complemento a la guerra al terrorismo al apoyar los sistemas de justicia penal extranjeros y los organismos de ejecución de la ley encargados de la lucha contra el terrorismo. ■

<http://www.state.gov/pl> (en inglés)

La colaboración con las organizaciones internacionales

Kristen Silverberg

Secretaria de Estado adjunta para Asuntos Relacionados con las Organizaciones Internacionales



Kristen Silverberg

Foto: Departamento de Estado

La Oficina de Asuntos Relacionados con las Organizaciones Internacionales fue establecida por el secretario de Estado Dean Acheson a raíz de la Segunda Guerra Mundial, como parte de la labor de los Estados Unidos para hacer frente a la emergencia de un nuevo orden internacional. Esta oficina estaba encargada

de las relaciones de Estados Unidos con la recién establecida Organización de las Naciones Unidas, a quien sus fundadores, los Estados Unidos y sus aliados, habían encomendado la misión, estipulada en su Carta, de “mantener la paz y la seguridad internacionales...fomentar entre las naciones relaciones de amistad basadas en el respeto al principio de la igualdad de derechos y al de la libre determinación de los pueblos y...realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario, y en el desarrollo y estímulo del respeto a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de



© AP Images/Tatan Syuflana

Un soldado indonesio se despidió de su hijo antes de salir con su unidad a una misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en el Líbano, en noviembre de 2006.

todos”.

Los fundadores de las Naciones Unidas, entre ellos Estados Unidos, pensaban que esta nueva institución podía desempeñar una función decisiva en apoyo del crecimiento de la libertad por todo el mundo. En el mundo posterior al 11 de septiembre, cuando el terrorismo, la intolerancia y el odio amenazan a Estados Unidos y a otros muchos países, unas Naciones Unidas a la altura de las expectativas de sus fundadores es aun más importante. Como dijo el presidente George W. Bush en el discurso de su segunda investidura: “La supervivencia de la libertad en nuestro país depende cada vez más del éxito de la libertad en otros países”. Expresó el compromiso de Estados Unidos a “buscar y apoyar la consolidación de los movimientos e instituciones democráticos en cada país y cultura”. Esta es una tarea histórica que Estados Unidos no pueden emprender solo. En consecuencia, la secretaria de Estado Condoleezza Rice nos ha exhortado a todos los que formamos parte del Departamento de Estado a “trabajar con nuestros numerosos aliados de todo el mundo para establecer y sostener estados democráticos bien gobernados que respondan a las necesidades de sus pueblos y se comporten de manera responsable en el sistema internacional”.

Como parte importante de esa misión, mi Oficina trabaja con 82 organizaciones y programas internacionales para promover la paz y la seguridad internacionales, propagar la libertad y defender los derechos humanos a través del comercio y la libre empresa, y combatir la pobreza y las enfermedades. En mi calidad de secretario adjunto, superviso el trabajo de 469 diplomáticos estadounidenses excepcionales, tanto aquí en Washington como en nuestras misiones en Nueva York, París, Roma, Ginebra, Viena, Montreal y Nairobi, que se esfuerzan cada día por resolver algunas de las cuestiones de política exterior más importantes a las que se enfrenta nuestro país.

La paz y la seguridad

Como uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Estados Unidos ejerce una función esencial en cada una de las actividades significativas del Consejo. El año pasado, Estados Unidos

dirigió la labor de Consejo de Seguridad para imponer sanciones a Corea del Norte en respuesta a su programa de proyectiles y armas nucleares (resoluciones 1718 y 1695), adoptar medidas para resolver la crisis humanitaria en Darfur (resolución 1706), exigir a Siria que respete la soberanía y la integridad del Líbano, y pedir al Gobierno de Irán que abandone su búsqueda de armas nucleares (resolución 1696). Este año, nuestra Oficina también ha desarrollado una activa labor en el Consejo de Seguridad para renovar el mandato de su Comité 1540, encargado de supervisar la aplicación de las obligaciones impuestas por el Consejo de Seguridad a todos los estados miembros de las Naciones Unidas de poner fin a la proliferación de armas de destrucción masiva y sus vectores (resolución 1673). Los comités del Consejo encargados de la lucha contra el terrorismo continuaron ayudando a los estados miembros de las Naciones Unidas a mejorar sus medios antiterroristas e impedir el flujo de activos a individuos y entidades relacionados con Al Qaeda y el Taliban. A instancias de Estados Unidos, el Consejo de Seguridad acordó, por primera vez, incluir a Birmania en su programa, con lo que aseguró que la comunidad internacional prestase más atención a la grave situación humanitaria y de derechos humanos de aquel país, que ha socavado la paz y la estabilidad de la región. Por último, Estados Unidos unió sus esfuerzos a los de otros miembros del Consejo para elegir un nuevo secretario general que dirija las Naciones Unidas durante los próximos cinco años.



Foto: ONU/Sophia Paris

Después de que una tormenta feroz azotara Haití, dejando tras de sí un saldo de más de 1.500 muertos y 900 desaparecidos, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití ayudó a distribuir suministros de socorro humanitario.

Los estados fracasados y el mantenimiento de la paz

Como parte importante de esa misión, mi Oficina trabaja con 82 organizaciones y programas internacionales para promover la paz y la seguridad internacionales, propagar la libertad y defender los derechos humanos a través del comercio y la libre empresa, y combatir la pobreza y las enfermedades. En mi calidad de secretario adjunto, superviso el trabajo de 469 diplomáticos estadounidenses excepcionales, tanto aquí en Washington como en nuestras misiones en Nueva York, París, Roma, Ginebra, Viena, Montreal y Nairobi, que se esfuerzan cada día por resolver algunas de las cuestiones de política exterior más importantes a las que se enfrenta nuestro país.

La paz y la seguridad

Como uno de los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, Estados Unidos ejerce una función esencial en cada una de las actividades significativas del Consejo. El año pasado, Estados Unidos dirigió la labor de Consejo de Seguridad para imponer sanciones a Corea del Norte en respuesta a su programa de proyectiles y armas nucleares (resoluciones 1718 y 1695), adoptar medidas para resolver la crisis humanitaria en Darfur (resolución 1706), exigir a Siria que respete la soberanía y la integridad del Líbano, y pedir al Gobierno de Irán que abandone su búsqueda de armas nucleares (resolución 1696). Este año, nuestra Oficina también ha desarrollado una activa labor en el Consejo de Seguridad para renovar el mandato de su Comité 1540, encargado de supervisar la aplicación de las obligaciones impuestas por el Consejo de Seguridad a todos los estados miembros de las Naciones Unidas de poner fin a la proliferación de armas de destrucción masiva y sus vectores (resolución 1673). Los comités del Consejo encargados de la lucha contra el terrorismo continuaron ayudando a los estados miembros de las Naciones Unidas a mejorar sus medios antiterroristas e impedir el flujo de activos a individuos y entidades relacionados con Al Qaeda y el Taliban. A instancias de Estados Unidos, el Consejo de Seguridad acordó, por primera vez, incluir a Birmania en su programa, con lo que aseguró que la comunidad internacional prestase más atención a la grave situación humanitaria y de derechos humanos de aquel país, que ha socavado la paz y la estabilidad de la región. Por último, Estados Unidos unió sus esfuerzos a los de otros miembros del Consejo para elegir un nuevo secretario general que dirija las Naciones Unidas durante los próximos cinco años. Estados Unidos también ha dirigido sus esfuerzos a ayudar a poner a los estados fracasados o al borde del fracaso en la



© AP Images/Marcelo Hernandez

Un grupo de niños corre para recibir alimentos en el campamento de refugiados Nueva Esperanza, en Nabuangongo, Angola, a 20 kilómetros al noreste de Luanda, en 2002. Desde entonces, muchos refugiados han podido regresar a su hogar. El gobierno de Estados Unidos trabaja con las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales para alimentar a los refugiados y ayudar en su repatriación.

vía de la recuperación política y económica, con su apoyo a los trabajos de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz, intervención humanitaria y estabilización después de un conflicto. Naciones Unidas cuenta con un contingente de más de 80.000 miembros de las fuerzas militares y de policía y más de 15.000 civiles desplegados en 18 misiones de mantenimiento de la paz por todo el mundo, para mantener la estabilidad y la seguridad en situaciones donde las soluciones regionales o locales no son suficientes y la intervención militar directa no es apropiada. La Oficina de Asuntos Relacionados con las Organizaciones Internacionales ha trabajado en estrecha colaboración con el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas para formular la respuesta de las Naciones Unidas a los ataques de Hezbolá contra Israel, promover la seguridad en estados como Haití y apoyar la transición de un conflicto armado interno a un gobierno democrático en países como Liberia y la República Democrática del Congo.

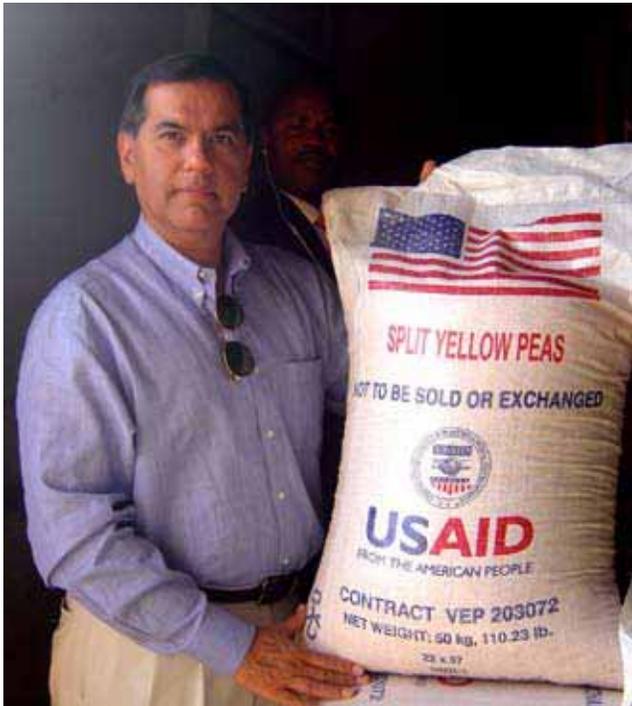
Estados Unidos ha desarrollado una intensa labor en la Asamblea General y el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el establecimiento de la Comisión de Consolidación

de la Paz de las Naciones Unidas, que se encarga de poner a los países que han sufrido recientemente los efectos de una guerra civil o de catástrofes naturales en la vía de la recuperación.

La democracia y los derechos humanos

Estados Unidos trabaja dentro de instituciones multilaterales para defender la dignidad humana y dirigir a la atención de la comunidad internacional flagrantes abusos de derechos humanos. Este año, en el Tercer comité de la Asamblea General contribuimos a la aprobación de resoluciones esenciales sobre crisis de derechos humanos en Bielorrusia, Birmania, Irán y Corea del Norte. En unión de otros, hemos señalado el uso por las fuerzas militares birmanas de la violación como instrumento de terror. Fuimos los primeros en advertir de la amenaza del antisemitismo. En la Asamblea General instamos a los estados a adoptar las medidas necesarias para lograr una mayor participación de la mujer en la política.

También trabajamos con instituciones internacionales para prestar asistencia técnica a quienes se esfuerzan por extender los



WFP/Marco Selva

Durante una visita a Mali en diciembre de 2006, el embajador Gaddi Vásquez, representante de Estados Unidos ante la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, con sede en Roma, enseña a periodistas cómo se almacenan los alimentos en un depósito del Programa Mundial de Alimentos.

derechos humanos y la democracia. En 2004, el presidente Bush propuso el establecimiento de un nuevo Fondo de las Naciones Unidas para la Democracia, del que ya se han beneficiado 125 solicitantes, entre ellos el programa “YO SÉ de Política”, que promueve la participación de la mujer en la vida política a través de la Internet, y el Centro Internacional para la Transición Democrática de Hungría.

El desarrollo y el socorro humanitario

Estados Unidos, principal donante de Asistencia Oficial para el Desarrollo (OAD) bilateral, contribuye con más de 500 millones de dólares de OAD al año a las Naciones Unidas. A través de su asociación con organizaciones de las Naciones Unidas, Estados Unidos ha trabajado para ampliar el apoyo a las políticas y valores sobre los que se sustentan el desarrollo, el crecimiento económico sólido y el alivio de la pobreza. Por ejemplo, en 2005, la Oficina negoció el Documento Final de la Cumbre Mundial de 2005 de las Naciones Unidas, en el que se reiteraba que el desarrollo depende del comercio y la inversión privada, los cuales, a su vez, dependen del buen gobierno, el estado de derecho, la libertad y el respeto de los derechos humanos.

Además, Estados Unidos apoya los programas siguientes:

- **El Programa Mundial de Alimentos (PMA)**, mediante el cual se contribuye a la alimentación de 100 millones de personas al año en más de 80 países. Estados Unidos ha sido el principal donante del PMA desde su fundación y continúa proporcionando cerca de la mitad de los recursos del PMA. De igual modo, a través de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, trabajamos en la promoción de políticas y métodos agrícolas racionales en beneficio de las numerosas economías en desarrollo del mundo que siguen siendo fundamentalmente agrarias;
 - **El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)**, que contribuye a la alimentación, inoculación, educación y protección de los niños en más de 157 países;
 - **El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)**, principal organismo de las Naciones Unidas para el desarrollo, cuya misión es eliminar la pobreza y promover el gobierno democrático, la prevención de crisis y posterior recuperación, un medio ambiente limpio, y la prevención y tratamiento del VIH/SIDA. Estados Unidos, durante largos años uno de sus principales donantes, contribuye a este programa con más de 100 millones de dólares al año;
 - **Programa de Asentamientos Humanos (UN-HABITAT)**, que se debate con la angustiosa situación de que 90 por ciento de la población del mundo se concentrará en ciudades del mundo en desarrollo para el 2020, y que uno de cada tres residentes de zonas urbanas vive actualmente en tugurios.
 - **El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)**, que se ocupa de problemas ambientales que trascienden fronteras y pueden afectar la salud y la prosperidad de los ciudadanos estadounidenses. Estados Unidos apoya programas fundamentales del PNUMA de alerta temprana y evaluación de amenazas ambientales, el programa regional de océanos, el fortalecimiento de medios de gestión ambiental en países en desarrollo y el programa de acción mundial para combatir las fuentes de origen terrestre de la contaminación marina.
- Para la diplomacia multilateral el momento actual es de intensa actividad y presenta numerosos retos. Pero Estados Unidos ha sabido cooperar y establecer relaciones eficaces con otros para promover un mundo más libre, seguro y próspero. Nuestro compromiso de reforzar nuestra asociación con organizaciones internacionales en los años futuros sigue siendo firme. ■

<http://www.state.gov/p/io/> (en inglés)

La lucha contra la delincuencia internacional

Anne W. Patterson

Secretaria de Estado adjunta para Asuntos Internacionales de Narcóticos y Aplicación de la Ley



Anne W. Patterson

Foto: Departamento de Estado

Los traficantes internacionales de drogas, la delincuencia transnacional organizada, los grupos terroristas y la falta del estado de derecho institucionalizado amenaza a los estadounidenses dentro y fuera del país, a sus intereses en el extranjero y a nuestros aliados en cada región del mundo.

Ningún país ni ninguna sociedad está inmune. La lucha contra estas amenazas es un elemento esencial de otros objetivos compartidos e igualmente importantes como son la seguridad, la salud pública, el desarrollo económico y, en particular, el crecimiento de la democracia legítima y el respeto de los derechos humanos.

Mediante la financiación proporcionada por el Congreso de Estados Unidos a la Oficina de Asuntos Internacionales Relativos a los Estupefacientes y la Aplicación de la Ley del Departamento de Estado (INL), ejecutamos programas por valor de más de dos mil millones de dólares, administramos una gran variedad de programas en más de 100 países y participamos en iniciativas regionales y mundiales dirigidas a combatir el cultivo, el tráfico y el consumo ilícitos de estupefacientes, en particular a través de la prestación de asistencia a las instituciones del país anfitrión. Los programas de INL también se dirigen a fortalecer la capacidad institucional de las autoridades de ejecución de la ley y el sistema de justicia penal en democracias incipientes de todo el mundo, así como a establecer una red de aliados en la lucha contra la delincuencia internacional organizada.

Dos programas básicos dan cuenta de la mayor parte de la asistencia exterior prestada por INL: la Iniciativa plurianual Andina contra las Drogas (ACI) y las políticas y programas con

nuestros aliados internacionales para dar marcha atrás al tráfico ilícito de estupefacientes en Afganistán y establecer el estado de derecho en Iraq y Afganistán. El control de precursores químicos y estimulantes del tipo de las anfetaminas es otro sector al que van dirigidas las actividades de INL, en respuesta al rápido aumento del consumo indebido de anfetaminas en todo el mundo. INL también se ocupa de reducir la demanda por el carácter polifacético del problema.

La Iniciativa Andina contra las Drogas

Prácticamente el volumen total de cocaína en el mundo así como la mayor parte de la heroína que entra ilícitamente en Estados Unidos proviene de la región andina de América Latina. La Iniciativa Andina contra las Drogas, campaña de ámbito regional para controlar la producción y el tráfico de estas sustancias, se concentra en Colombia, Perú, Bolivia, Ecuador, Brasil, Panamá y Venezuela. Un factor que viene a complicar la lucha contra la droga es la relación simbiótica que



Foto: Marina de EE.UU./especialista en comunicaciones José López

Un buque peruano pasa debajo del Puente de las Américas en Panamá, mientras se prepara para participar en maniobras multinacionales de entrenamiento junto con Estados Unidos y otros países de Centroamérica, Sudamérica y el Caribe. Las maniobras tienen por objeto entrenar a la fuerza multinacional en diversas operaciones de superficie, aire y barrido de minas, así como en detección, vigilancia e interceptación de navíos.



© AP Images

Un tractor destroza un cultivo de adormidera en presencia de unos trabajadores y guardias de seguridad en la provincia de Nangarhar, al este de Kabul (Afganistán) en marzo de 2006. Un funcionario estadounidense afirmó que los cultivos afganos de adormidera se fumigarán con herbicidas para combatir el comercio de opio, que produjo una cantidad sin precedentes de heroína en 2006.

existe entre los narcotraficantes y las organizaciones terroristas internacionales, que han logrado hacerse con el control de partes del territorio de países soberanos que pugnan por extender el estado de derecho. Pese a estas graves dificultades, se han realizado notables adelantos.

El logro de nuestros objetivos requiere un delicado equilibrio de educación contra la droga, erradicación de los cultivos ilícitos, interceptación y ejecución de la ley, prevención y tratamiento, así como la posibilidad de ofrecer a los agricultores que renuncian al cultivo de la coca distintos medios de ganarse el sustento. La experiencia indica que los programas para crear nuevos medios de vida, junto con una radical erradicación, tanto forzosa como voluntaria, es la solución que asegura los mejores resultados. En los últimos años, Estados Unidos ha proporcionado cerca de 280 millones de dólares en asistencia para el establecimiento de nuevos medios de ganarse el sustento, sólo a Colombia, que produce 90 por ciento de la cocaína que entra en Estados Unidos. A mediados de los años noventa, Colombia estaba al borde del colapso a causa de una campaña de violencia por los cárteles de la droga y grupos terroristas, algunos de los cuales también se dedicaban al tráfico de drogas. En el curso de los últimos años, la producción de cocaína se ha nivelado, la violencia política ha amainado, la seguridad ciudadana ha mejorado y la economía colombiana ha resurgido, hasta el punto de que el Banco Mundial ha declarado que ofrece un clima atractivo para la inversión, una importante vuelta de hoja.

No obstante, la guerra está lejos de haber concluido. Aunque las Naciones Unidas estiman que Colombia, Perú y Bolivia han reducido sus cultivos de coca en los últimos cinco años, los países andinos tienen que redoblar sus esfuerzos para

lograr reducciones permanentes de los cultivos ilícitos de la región. Las tendencias recientes, en particular en Bolivia, indican que los resultados obtenidos pueden estar en peligro. Estados Unidos se opone al proyecto del gobierno de Morales de buscar los así llamados usos comerciales para la coca ilícita, proyecto que va en contra de los compromisos contraídos por Bolivia con arreglo a convenciones fundamentales de las Naciones Unidas sobre las drogas. Nos preocupa que el aumento del cultivo de la hoja de coca se traduzca, inevitablemente, en el correspondiente aumento de la producción de cocaína.

El problema de la producción de adormidera y heroína en Afganistán

Afganistán es el principal productor de opiáceos ilícitos del mundo, responsable de cerca de 92 por ciento del suministro mundial, con un valor de exportación calculado en 3.100 millones de dólares en 2006, o alrededor de 50 por ciento del PIB de Afganistán. El valor en la calle de la heroína y el opio es, por supuesto, mucho más alto. Para nosotros y para la región, el opio afgano representa mucho más que un simple problema de drogas. Al igual que en Colombia, el cultivo, la producción y el tráfico de opiáceos es un elemento desestabilizador, pero es especialmente peligroso en una democracia en ciernes como Afganistán, que se debate por lograr la estabilidad. El apoyo continuo a las actividades contra las drogas en Afganistán es un factor clave de la política general internacional y de Estados Unidos en Afganistán, vinculado directamente al éxito del desarrollo económico, el estado de derecho y los procesos democráticos del país y de la campaña para socavar a un Talibán resurgente que puede fomentar la inestabilidad regional.

En diciembre de 2005, el gobierno afgano sentó las bases jurídicas de la lucha contra las drogas ilícitas con la promulgación de la Ley contra los estupefacientes. Mediante la Ley se criminaliza el tráfico de narcóticos en todas sus manifestaciones, así como muchas actividades relacionadas con él, como el lavado de dinero, la corrupción y los delitos con violencia. Esta Ley proporciona asimismo un marco jurídico para los trámites modernos de investigación y procesamiento necesarios para combatir el tráfico de narcóticos en Afganistán. La ejecución de esta ley requiere una colaboración sin precedentes de nuestros socios internacionales y el gobierno afgano en la ejecución y perfeccionamiento de una estrategia de cinco elementos para combatir las drogas. Estos elementos son los siguientes: 1) eficaz difusión de información, 2) medios alternativos de ganarse el sustento para crear opciones económicas al cultivo de la adormidera, 3) ejecución de la ley y



© AP Images/Lee Jin-man

Agentes del Servicio de Guardacostas de Japón detienen a unos traficantes de narcóticos en un barco durante unas maniobras del Foro de Guardacostas del Pacífico Norte en Busan (Corea del Sur), en junio de 2006. Participaron en las maniobras miembros de los servicios de guardacostas de Corea del Sur, Japón, Estados Unidos, China, Canadá y Rusia.

reforma de la justicia para apoyar la labor del gobierno afgano de arrestar, procesar y castigar a los traficantes declarados culpables y a los funcionarios de venalidad demostrada, 4) intercepción, y 5) erradicación de los cultivos de adormidera, sin olvidar, en primer lugar, de disuadir a los agricultores de plantarlos. La gravedad del problema de los cultivos ilícitos de adormidera en Afganistán exige el compromiso a largo plazo de la comunidad internacional.

El estado de derecho en Iraq

Nuestro Programa de Justicia Penal en Iraq promueve el continuo fortalecimiento de las instituciones policiales, procesales, judiciales y correccionales en apoyo del estado de derecho y el buen gobierno democrático en Iraq. En el otoño de 2003, INL estableció un centro de entrenamiento de fuerzas de policía en las proximidades de Ammán (Jordania), el Centro Internacional de Entrenamiento Policial de Jordania (JIPTC), dotado de 60 profesores de 16 países. Desde entonces, el centro ha sido la instalación principal de formación de más de

15.600 reclutas de policía. Los profesores formados por INL también han tenido un importante papel en la ampliación de la capacitación a una nueva instalación cerca de Bagdad, acondicionada por el Departamento de Defensa, y a 12 instalaciones regionales construidas por INL, en las que se han entrenado más de 14.000 policías. Además del entrenamiento de nuevos reclutas, INL ofreció capacitación de transición e integración a cerca de 34.000 agentes de policía, cuyas aptitudes, en muchos casos, ya no respondían a las exigencias de la vida moderna o habían desaparecido prácticamente. Otros 12.000 agentes de policía siguieron cursos avanzados y de especialización. Como parte de la necesidad de continuar la formación en el terreno, INL ha desplegado a 500 mentores y asesores de policía en Iraq, pero su capacidad de actuar en el terreno se ha visto coartada por la situación de seguridad. En el sector de justicia, INL ofreció formación a 175 jueces y contribuyó a la reapertura del Tribunal Penal Central iraquí, que actualmente está procesando casos de terrorismo. Por ultimo, asesores estadounidenses han ofrecido formación



© AP Images/Apichart Weerawong

Los funcionarios tailandeses preparan paquetes de drogas para su destrucción en una ceremonia en el centro de Tailandia, el 26 de junio de 2006, Día Internacional contra el Consumo Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas.

académica básica a más de 2.000 funcionarios correccionales iraquíes y están dando cursos de formación en el trabajo en prisiones de todo el país.

El control de las drogas químicas

Según las Naciones Unidas y otras fuentes dignas de confianza, el uso indebido de metanfetaminas y sustancias tóxicas similares, como el éxtasis, está aumentando en todo el mundo, incluido Estados Unidos. El reconocimiento de este hecho indujo a la Oficina de Política Nacional de Control de Drogas

de la Casa Blanca a poner en vigor su primera *Estrategia de Estados Unidos para el control de las drogas sintéticas*. En marzo de 2006, INL trabajó con la Comisión de las Naciones Unidas sobre Drogas Narcóticas para obtener la aprobación por dicho organismo de una resolución destinada a mejorar la vigilancia internacional de precursores químicos esenciales utilizados en la producción de drogas sintéticas y ayudar a prevenir su desviación a usos ilícitos. Ese mismo mes, el Congreso de Estados Unidos promulgó la Ley para controlar la epidemia de la metanfetamina, por la que se refuerza la vigilancia del movimiento internacional, incluidos los principales importadores y exportadores de precursores químicos esenciales.

La relativa facilidad con que se produce la metanfetamina, junto con los elevados beneficios que genera, hacen a esta droga debilitante especialmente atractiva para los grupos delincuentes. INL está colaborando con numerosos países para ayudarlos a controlar los precursores químicos necesarios para la fabricación de estas drogas tóxicas. Tenemos una relación de trabajo especialmente satisfactoria con nuestros vecinos inmediatos, Canadá y México, en este importante sector.

La reducción de la demanda

Si bien la mayor parte de la labor del departamento está dirigida a entorpecer el suministro de drogas, INL trabaja también con gobiernos extranjeros y organizaciones privadas, a las que ayuda a hacer frente al problema del consumo interno de drogas, que ha estado aumentando rápidamente en países

que hasta ahora se consideraban prácticamente inmunes a la atracción de las drogas. Estos programas se concentran en el intercambio de información sobre prácticas óptimas, que se transmite a través de amplias redes oficiales y extraoficiales entre gobiernos y organizaciones no gubernamentales, incluidos varios centenares de organizaciones islámicas dedicadas a la educación sobre drogas, la prevención de su consumo y el tratamiento de drogadictos.

Responsabilidad mutua

Enfrentarse al problema de las drogas no ha sido fácil, pero la comunidad internacional ha logrado importantes adelantos. Como ejemplos, la casi total desaparición de la adormidera de Tailandia, Pakistán y Laos, los importantes adelantos contra el cultivo ilícito en los Andes, el aumento del número de arrestos y condenas de muchos de los principales traficantes, y el hecho de que ahora los jóvenes de todo el mundo están mejor informados de los peligros del consumo indebido de drogas ilícitas y están actuando en consecuencia. La Iniciativa Andina contra las Drogas, el control de los estupefacientes en Afganistán y nuestros mutuos esfuerzos para combatir las drogas del tipo de las metanfetaminas y sustancias químicas afines nos recuerdan que hemos forjado un firme consenso internacional de que el comercio de drogas amenaza a todos los países y que es nuestra responsabilidad mutua contrarrestar el cultivo, el tráfico y el consumo indebido de drogas. INL ha trabajado con el Congreso para patrocinar el viaje de expertos en control de drogas a Kabul, con el fin de reunirse con sus homólogos afganos y hacerles partícipes de sus experiencias. El intercambio de información para ayudar a reaccionar a los países que se enfrentan a problemas similares a los que padecen otros por todo el mundo es parte extremadamente importante de nuestra labor.

Como se nos pide en el informe anual sobre drogas de 2006 de las Naciones Unidas, debemos mantener nuestra cooperación internacional para reducir considerablemente la amenaza planteada por la producción, el tráfico y el consumo internacionales de drogas. En este aspecto, la Oficina de Asuntos Internacionales Relativos a los Estupefacientes y la Aplicación de la Ley del Departamento de Estado desempeña una función esencial. Estamos en la vanguardia de la lucha contra la delincuencia internacional organizada, con políticas y programas que dan a los funcionarios de ejecución de la ley más facilidades de colaborar, intercambiar información y entorpecer las redes internacionales. Además, dado que hemos ayudado a entrenar a nuevos agentes de policía y a expertos en justicia penal en Afganistán e Iraq, damos al estado de derecho y a la democracia la oportunidad de echar raíces. ■

<http://www.state.gov/p/inll/> (en inglés)

Actividades mundiales



© AP Images

El embajador de Estados Unidos en la India David C. Mulford (a la izquierda) entrevista a una mujer india que solicita una visa en la sección consular de la Embajada de Estados Unidos en Nueva Delhi, India, en octubre de 2006.



Foto: Andrew McClearn, Embajada de EE.UU. en Ciudad de México

La empleada local del Servicio Exterior Amelia Álvarez responde a una pregunta del público en la sección de visas de no inmigrante de la Embajada de Estados Unidos en la Ciudad de México.



Foto: Departamento de Estado

Altos funcionarios de la Oficina de Administración (de izquierda a derecha): J. Patrick Truhn, director de la Oficina de Determinación de las Necesidades de Personal de Estados Unidos en el Extranjero; Bradford R. Higgins, secretario adjunto de la Oficina de Gestión de Recursos y jefe de Finanzas; Richard J. Griffin, secretario adjunto de la Oficina de Seguridad Diplomática y director de la Oficina de Misiones en el Extranjero; George M. Staples, director general; Henrietta H. Fore, subsecretaria de Estado para Administración; Rajkumar Chellaraj, secretario adjunto para Administración; Ruth A. Whiteside, directora del Instituto de Formación del Servicio Diplomático y Consular; James H. Thessin, asesor jurídico adjunto superior; Maura Harty, secretaria adjunta de la Oficina de Asuntos Consulares; James Van Derhoff, jefe de Información, Oficina de Gestión de Recursos de Información; Charles E. Williams, director de Gestión de Inmuebles en el Extranjero; Laurence G. Brown, director de la Oficina de Servicios Médicos; Marguerite Coffey, directora Administrativa de la Oficina de Política Administrativa; William H. Moser, subsecretario adjunto para Administración y Logística; Barry L. Wells, director de la Oficina de Derechos Civiles y jefe de Cuestiones de Diversidad; Kim H. Nickles, enlace de la Casa Blanca con el Departamento de Estado; y Ann D. Greenberg, directora de la Oficina de Enlace con las Familias.

Actividades mundiales



© AP Images

El embajador de Estados Unidos en China Clark Randt (tercero desde la derecha) saca una pala de tierra en la ceremonia de inicio de las obras de una nueva embajada de Estados Unidos en Pekín en febrero de 2004. Se prevé que las obras terminen en 2008.

El subsecretario de Estado para Asuntos Políticos R. Nicholas Burns sirve de administrador de cuestiones de política regional y bilateral general, y supervisa la Oficina de Asuntos de las Organizaciones Internacionales y la Oficina de Asuntos Internacionales de Narcóticos y Aplicación de la Ley.



© AP Images



Foto: Sargento Joseph McLean, Fuerzas Aéreas de EE.UU.

En Mombasa, Kenia, el ministro keniano de Estado para Defensa Njenga Karume (a la izquierda) y el embajador de Estados Unidos en Kenia Michael E. Ranneberger se dirigen a una ceremonia de entrega de unos barcos que ayudarán a las autoridades de Kenia a combatir el tráfico de armas y drogas.

Actividades mundiales



© AP Images

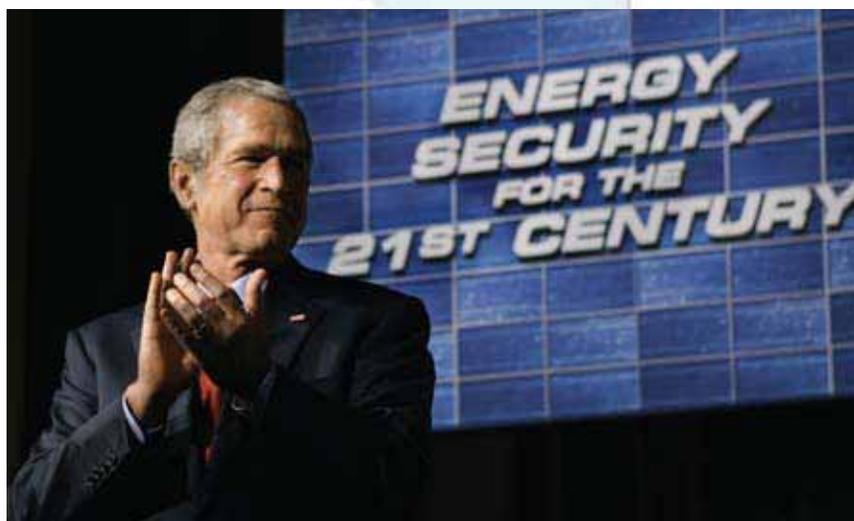
En diciembre de 2006, miembros de las Fuerzas Aéreas de Estados Unidos descansan durante una misión para entregar suministros a la zona keniana de Dadaab, donde tres campamentos de refugiados habían quedado incomunicados a causa de inundaciones catastróficas.



© AP Images

El jefe de las operaciones de intercepción de drogas de Colombia, el teniente coronel Oscar Atehortua (a la izquierda), y el ministro adjunto afgano del Interior para la lucha contra los narcóticos, el general Mohammad Daud Daud, en una conferencia de prensa conjunta en Kabul, Afganistán, en agosto de 2006. La Oficina de Asuntos Internacionales de Narcóticos y Aplicación de la Ley patrocina estas reuniones para ayudar a combatir el tráfico de narcóticos y la delincuencia internacional.

El presidente George W. Bush aplaude la actuación del Congreso al aprobar la Ley de Política Energética de 2005, con la que se pretende diversificar las fuentes de suministro de energía de Estados Unidos y reducir la dependencia del país respecto del petróleo extranjero.



© AP Images

Actividades mundiales



© AP Images

Mujer refugiada somalí y su hija en un campo de refugiados en las afueras de Dadaab, Kenia. Durante una visita al campo, en 2006, de la secretaria de Estado adjunta para Población, Refugiados y Migración Ellen Sauerbrey, se aprobó un protocolo sobre la prevención de la explotación y los abusos sexuales.

La subsecretaria de Estado para Asuntos Mundiales Paula Dobriansky conversa con el ministro de Estado del Reino Unido para el Cambio Climático y el Medio Ambiente Elliot Morley, en la Décima Convención Internacional sobre Cambio Climático, celebrada en Buenos Aires, Argentina, en diciembre de 2004.



© AP Images



Foto: Departamento de Estado

La secretaria adjunta Ellen Sauerbrey en compañía de unos niños en el campo de refugiados Umpiem Mai de Birmania, a cuyo financiamiento contribuye la Oficina de Población, Refugiados y Migración.



© AP Images

El ministro de Petróleo y Gas Natural de la India Murli Deora; el ministro de Economía, Industria y Comercio de Japón Akira Amari; el presidente de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de China Ma Kai; el ministro de Industria, Comercio y Energía de Corea del Sur Chung Sye-kyun, y el secretario de Energía de Estados Unidos Samuel Bodman en Pekín, China, en diciembre de 2006.

Actividades mundiales



Durante una visita reciente a la Antártica, la secretaria adjunta para Océanos y Asuntos Internacionales Científicos y Medioambientales, Claudia A. McMurray, se informó sobre el cambio climático y otras cuestiones del medio ambiente mundial que se están estudiando en la Estación McMurdo, destino de estos científicos y otros pasajeros y suministros.



(Kay Cherush for the U.S. State Department)

Esta mujer, cuando contaba poco más de 20 años, fue obligada a trabajar en un taller de confección de pantalones vaqueros, víctima de la trata de seres humanos. La Oficina de Vigilancia y Lucha contra la Trata de Personas ayuda a coordinar la lucha contra la trata.



Foto: Departamento de Estado

La secretaria de Trabajo de Estados Unidos Elaine Chao y el subsecretario adjunto para Democracia, Derechos Humanos y Trabajo Jeff Krilla representaron a Estados Unidos en la conferencia de la Organización Internacional del Trabajo, de junio de 2006, donde los delegados celebraron una sesión especial sobre el trabajo forzado en Birmania.

Actividades mundiales



La secretaria de Estado para Diplomacia Pública y Asuntos Públicos Karen Hughes muestra a una joven marroquí un sitio de Internet durante la ceremonia de apertura del segundo Rincón Estadounidense en Marruecos, en junio de 2006.

© AP Images

La secretaria adjunta de Estado para Asuntos Educativos y Culturales de Estados Unidos Dina Powell está al frente de la Oficina del Departamento de Estado que administra los programas culturales y de intercambio. Estas actividades son uno de los medios más eficaces de diplomacia pública.



© AP Images



© AP Images

La embajadora de Estados Unidos a los Emiratos Árabes Unidos Michele Sison conversa con Anwar Wajdi, subdirector de Dubai Ports World, en los Emiratos Árabes Unidos, en el curso de una conferencia de prensa sobre ayuda humanitaria al Líbano, en agosto de 2006.



© AP Images

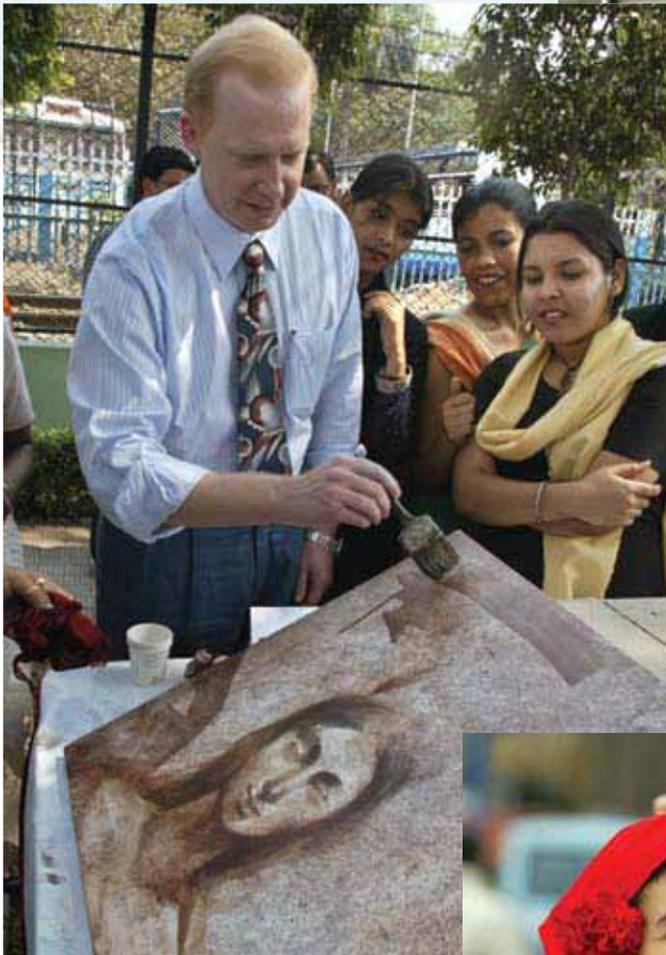
Un soldado de la Armada de Estados Unidos descarga una caja de artículos de socorro en el aeropuerto internacional de Manila en diciembre de 2006. Los artículos fueron donados en respuesta a las necesidades humanitarias causadas por el tifón Durian.

Actividades mundiales

El presidente George W. Bush y la primera dama Laura Bush visitan el laboratorio de la gripe aviar en la ciudad de Ho Chi Minh, en Vietnam.



© AP Images



© AP Images

El cónsul general de Estados Unidos en Calcuta Henry V. Jardine trabaja en un cuadro durante un cursillo, en marzo de 2006, para pintores, en su campaña para poner fin a la violencia contra mujeres y niños.

Mujeres turcas en una plaza de Estambul se manifiestan contra la violencia contra la mujer como parte de las actividades del Día Internacional de la Mujer. La Oficina de Asuntos Internacionales de la Mujer promueve la participación de la mujer en la vida política y económica.



© AP Images

Actividades mundiales



© AP Images/Mustafa

(De izquierda a derecha:) John Dooley, un funcionario de la Oficina de Seguridad Internacional y No Proliferación del Departamento de Estado de EE.UU.; Anya Manuel y Anish Goel, también del Departamento de Estado, y Sean Eoehlhart del Departamento de Recursos Energéticos entran en el Ministerio indio de Relaciones Exteriores en Nueva Delhi, en junio de 2006, para negociar los detalles de un histórico pacto nuclear entre Estados Unidos y la India.



© AP Images/Lee Jin-man

El vicesecretario de Estado John Negroponte (a la izquierda) saluda al vice ministro de Relaciones Exteriores surcoreano Cho Jung-pyo durante una reunión celebrada en Seúl en marzo de 2007.



© AP Images/Toshiyuki Aizawa

Agentes del Servicio de Guardacostas de EE.UU. embarcan un destructor japonés durante un ejercicio de la Iniciativa de Seguridad contra la Proliferación en la base naval de Yokosuka (Japón).

Política económica internacional

Oficina de la subsecretaria de Estado para Asuntos Económicos, Energéticos y Agrícolas



Foto: Departamento de Estado

Josette Sheeran

La subsecretaria de Estado para Asuntos Económicos, Energéticos y Agrícolas Josette Sheeran, funcionaria superior para asuntos económicos del Departamento de Estado, asesora al secretario de Estado en cuestiones de política económica internacional y está a cargo de una serie de cuestiones que abarcan desde el comercio, la agricultura y la aviación a las relaciones bilaterales con los socios en asuntos económicos de Estados Unidos.

La subsecretaria supervisa programas tales como el conocido por el nombre de “El comercio tiende puentes”, con el que se pone de relieve la importancia del sector privado en la reconstrucción de Afganistán. Presentado por la secretaria de Estado Condoleezza Rice y el presidente de Afganistán Hamid Karzai en enero de 2006, el programa tiene por objeto utilizar los conocimientos, la creatividad, el ideal y la buena voluntad de los dirigentes empresariales estadounidenses, que, con su amplia visión estratégica, pueden orientar a las autoridades afganas sobre el mejor modo de impulsar el crecimiento del sector privado en Afganistán.

La Oficina de Asuntos Económicos, Energéticos y

Empresariales, cuya misión describe de manera sucinta el secretario adjunto Daniel S. Sullivan en el artículo siguiente, está adscrita a la Oficina de la subsecretaria Sheeran. Consta de cinco dependencias, cada una de las cuales está bajo la dirección de un vicesecretario adjunto:

- Energía, sanciones y productos básicos
- Política internacional de comunicaciones e información
- Finanzas y desarrollo internacionales
- Política y programas comerciales
- Asuntos de transportes

El personal de la Oficina formula políticas de Estados Unidos, administra programas, participa en negociaciones y representa al Departamento de Estado ante el Congreso, las empresas e industrias de Estados Unidos y las organizaciones internacionales.

La subsecretaria Sheeran ha sido nombrada directora ejecutiva del Programa Mundial de Alimentos, cargo que asumirá en abril de 2007. ■

<http://www.state.gov/e/>

La promoción de la prosperidad económica dentro y fuera del país

Daniel S. Sullivan

Secretario adjunto de Estado para Asuntos Económicos, Energéticos y Empresariales



Daniel S. Sullivan

Foto: Departamento de Estado

En el Departamento de Estado, donde nos valemos de la diplomacia para promover la prosperidad económica dentro y fuera del país como medio de reforzar nuestra seguridad nacional, la energía ha adquirido una nueva y especial importancia.

El crecimiento económico mundial sin precedentes, la aparición de nuevos e importantes consumidores de energía,

como China y la India, y la inquietud en torno al suministro, han creado graves tensiones en los mercados internacionales de energía. En el futuro, la seguridad energética será un tema de interés especial en la política exterior de Estados Unidos. La secretaria Rice ha puesto de relieve nuestro compromiso de garantizar el futuro de la energía en Estados Unidos al asegurar la reorganización eficaz del Departamento de Estado para hacer frente a este reto.

La energía

Este reconocimiento de la importancia de la energía ha dado lugar a la adopción de algunos cambios. El funcionario superior a cargo de asuntos económicos del Departamento de Estado es ahora el subsecretario para asuntos económicos, energéticos y agrícolas—lo que garantiza que la energía esté ahora bajo la dirección de las más altas instancias. Mi Oficina tiene ahora “Energía” en su título, como reflejo de nuestro redoblado interés en la materia. Para contribuir a coordinar la labor de las múltiples oficinas del Departamento de Estado que, de uno u otro modo, tienen que ver con la energía—

económicas, ambientales, regionales y otras—la secretaria Rice ha nombrado un asesor especial y coordinador internacional en cuestiones energéticas, Gregory Manuel. El Sr. Manuel estará encargado de asegurar el más alto grado de colaboración, tanto dentro del Departamento mismo, como entre el Departamento y otros organismos federales para hacer frente a los múltiples retos de política exterior relacionados con la energía.

Este nuevo interés apoya nuestros esfuerzos para promover los cuatro pilares de la política de seguridad energética de Estados Unidos: diversificación de las fuentes de suministro, coordinación con otros países consumidores de petróleo, diálogo con exportadores de petróleo y reducción de la dependencia mundial respecto del petróleo.

Unas fuentes seguras, suficientes y a precios asequibles son indispensables para el objetivo primordial de la política de Estados Unidos de promover el crecimiento de las economías estadounidense y mundial. A tal fin, Estados Unidos están trabajando en estrecha colaboración con otros países industrializados a través de la Agencia Internacional de Energía y otras en cuestiones relativas a reservas estratégicas de



© AP Images/Lenny Ignelzi

El profesor de ingeniería de la Universidad estatal de San Diego, Jim Burns, al volante de su automóvil híbrido en el laboratorio del campus, en octubre de 2005 en San Diego (California). El salpadero es la pantalla de un ordenador que vigila todas las funciones del automóvil. El híbrido tiene un rendimiento de más de 34 kilómetros por litro y acelera de cero a 96,56 kilómetros en 4,3 segundos.



© AP Images/J. Scott Applewhite

En los Laboratorios Nacionales de Sandia, en Albuquerque (Nuevo México), el presidente Bush recorre el Centro de Energía Solar Térmica del Departamento de Energía, donde los espejos y paneles solares generan electricidad. Le acompañan el presidente de Sandia Thomas O. Hunter (a la izquierda) y el senador republicano de Nuevo México Peter Domenici.

petróleo y mejora de la eficiencia energética. Estamos ayudando a China y a la India a formular políticas energéticas seguras y sostenibles mediante una variedad de diálogos bilaterales y multilaterales.

El crecimiento económico sostenible

Al mismo tiempo que nos esforzamos por asegurar los suministros de energía, Estados Unidos está promoviendo también otras políticas concretas para establecer condiciones propicias al crecimiento económico sostenible.

En primer lugar, estamos trabajando en todo el mundo para alentar la adopción de estrictas medidas destinadas a proteger la inversión y abrir nuevos mercados a las exportaciones de Estados Unidos. La economía estadounidense es competitiva porque ya es una de las más abiertas del mundo. Nos beneficiamos de nuestras exportaciones, que han aumentado cerca de 60 por ciento en los últimos 10 años, y de nuestras importaciones, que nos hacen más competitivos al reducir los costos de producción, contribuir a controlar la inflación y aumentar la demanda de nuestras exportaciones.

Por tanto, estamos decididamente a favor de que se lleve a buen término la Ronda de Doha de negociaciones multilaterales de comercio y estamos trabajando vigorosamente para impulsarlas. Nuevas reducciones de las barreras al comercio y la inversión serían uno de los medios más eficaces de sentar las

bases del crecimiento económico y el aumento del nivel de vida en todo el mundo.

Estados Unidos también abre mercados a través de acuerdos regionales y bilaterales de comercio. El de mayor envergadura es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Desde la entrada en vigor de TLCAN en 1994, el comercio de Estados Unidos con sus dos socios, Canadá y México, ha registrado un aumento de más del doble. El nuevo Acuerdo de Libre Comercio de Centroamérica, la República Dominicana y Estados Unidos, del que son signatarios siete países, también está empezando a dar fruto.

Estados Unidos ha concertado acuerdos bilaterales de libre comercio con Bahrain, Chile, Jordania, Israel, Marruecos, Omán y Singapur. Se han iniciado o concluido negociaciones para establecer acuerdos de libre comercio con Colombia, Ecuador, Malasia, Panamá, Perú, Corea del Sur, Tailandia y los Emiratos Árabes Unidos. Asimismo, negociamos tratados bilaterales de inversiones que contienen cláusulas casi idénticas a las de nuestros tratados de libre comercio. Un acuerdo bilateral de inversiones con Uruguay entró en vigor en 2006 y otros están en proceso de negociación.

También trabajamos para asegurar mercados abiertos y un trato de igualdad con China, el segundo en importancia de nuestros socios comerciales. El comercio de bienes entre nuestros dos países sobrepasó los 300.000 millones de dólares el año pasado. Para reforzar la relación económica con Estados Unidos, China tiene que cumplir sus compromisos con Estados Unidos y otros países en la Organización Mundial del Comercio (OMC). Para ayudarla en este empeño, el gobierno ha iniciado un diálogo económico estratégico entre China y Estados Unidos. Dirigido por el Departamento de Hacienda, éste será un diálogo continuo, con reuniones semestrales de alto nivel que se celebrarán, por rotación, en las capitales de ambos países.

La aviación, la Internet, la biotecnología y la propiedad intelectual

Como medida adicional de apoyo al comercio y el crecimiento, nuestra Oficina ha desempeñado un papel decisivo para asegurar una mayor apertura de la aviación internacional al transporte de personas y bienes, mediante un marco jurídico y normativo internacional más liberal. El Departamento de Estado ha dirigido las delegaciones estadounidenses que han negociado cerca de 80 acuerdos de “Cielos Abiertos” desde 1992, gracias a los cuales se ha dado mayor auge al comercio, la inversión, el empleo y los viajes, han aumentado los servicios y se han reducido las tarifas.

La Oficina está en la vanguardia de las actividades para promover el desarrollo económico y la libertad de la Internet. En febrero de 2006, la secretaria Rice estableció el Grupo



© AP Images/AI Grillo

Dos caribúes se detienen un momento en una carretera del campo petrolífero de la Bahía Prudhoe, en la ladera norte de Alaska, en agosto de 2006. Los centenares de caribúes que merodean por el campo petrolífero tienen derecho de paso y está prohibido ponerles obstáculos. Se prohíbe el uso de la bocina en los automóviles y es obligatorio ceder el paso a estos animales y esperar a que hayan cruzado la carretera.

especial de la libertad mundial de la Internet (GIFT) para vigilar los intentos de censurar la Internet. El Grupo especial informa de la manera en que los gobiernos se valen de la tecnología y las reglamentaciones para restringir el libre flujo de información. La Oficina participa en otras iniciativas para asegurar la libertad de la Internet, promover el sector estadounidense de las telecomunicaciones y mejorar la gestión de las comunicaciones internacionales por satélite.

Nuestra Oficina tiene también un papel esencial en la política estadounidense de promoción de la biotecnología agrícola y los cultivos biotecnológicos. Estos cultivos encierran un enorme potencial, y la superficie cultivada se ha multiplicado por más de 50 desde su introducción en 1996. El Departamento de Estado ha trabajado con colegas de otros departamentos para convencer a los gobiernos extranjeros de la necesidad de reducir las barreras injustificadas a la exportación de estos productos. Junto con Canadá y Argentina, nos complace la reciente decisión del grupo encargado del arreglo de diferencias de la OMC, que ha dictaminado que la Unión Europea y sus estados miembros no han justificado su prohibición de determinados cultivos biotecnológicos.

La promoción del crecimiento también entraña la lucha contra la violación de los derechos de propiedad intelectual, como la piratería de patentes y derechos de autor y la falsificación de marcas registradas, que le cuesta a la industria de Estados Unidos hasta 250.000 millones de dólares al año, según datos de la Cámara de Comercio de Estados Unidos. Trabajamos a través de varios foros, entre ellos, el G-8, el Grupo de Trabajo sobre Propiedad Intelectual de la Unión

Europea, la OMC, la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual, así como acuerdos bilaterales y regionales de libre comercio, para procesar a los infractores.

El terrorismo

El terrorismo es una poderosa amenaza al crecimiento económico. Nuestra Oficina desempeña un importante papel en la lucha contra el terrorismo al tratar de impedir su financiamiento. La Oficina encargada de la política con respecto al financiamiento del terrorismo y las sanciones económicas es un agente clave en la labor para congelar los bienes de los terroristas y desbaratar las actividades de las organizaciones terroristas. Tratamos de promover el apoyo internacional a la lucha contra el terrorismo, alentar a los países a congelar los bienes de los terroristas y elaborar nuevas iniciativas para reforzar la cooperación internacional contra el financiamiento de los terroristas.

También nos enfrentamos a las perspectivas de estados fracasados, con pocas posibilidades económicas, que pueden exportar amenazas terroristas capaces de llegar a nuestras orillas. Si bien la pobreza en el extranjero no causa terrorismo, al hacer frente a la pobreza y la enfermedad y promover el crecimiento económico, la reforma y la lucha contra la corrupción en todo el mundo, podemos contribuir a eliminar las condiciones que generan la desesperación que da a los terroristas la oportunidad de reclutar adeptos.

La reconstrucción y la lucha contra la corrupción

La Oficina participa en trabajos de reconstrucción en países que salen de un conflicto como Haití, Iraq, Líbano y Liberia. Estamos ayudando a establecer el Pacto de Iraq, que explica a los gobiernos y las instituciones donantes los objetivos del gobierno iraquí y las bases del apoyo internacional.

Asimismo, hemos dirigido programas contra la corrupción que contribuyen a establecer un ambiente propicio a las inversiones y a mejorar las perspectivas de crecimiento económico impulsado por el sector privado en todo el mundo. Estos programas incluyen la Estrategia del presidente Bush contra la cleptocracia y la Iniciativa para la Transparencia en las Industrias de Extracción (EITI). Estados Unidos apoya la Convención de las Naciones Unidas contra la Corrupción como primer foro auténticamente mundial contra este flagelo.

La Oficina también participa en programas destinados a

ofrecer alivio de la deuda y estabilidad de la deuda a los países más pobres. Estamos vigilando un nuevo reto de concesión de considerables préstamos comerciales a países en desarrollo de bajos ingresos por países grandes con mercados emergentes que no han participado en actividades de alivio de la deuda. Estamos procurando mejorar la coordinación de los acreedores y restringir la concesión de préstamos no concesionarios a los beneficiarios del alivio de la deuda.

Nuestra labor en la Oficina Económica tiene muchas facetas, desde el comercio con los países más grandes al alivio de la deuda de los más pobres. La vinculación de todas ellas es nuestra principal tarea, para promover el crecimiento económico dentro y fuera del país. Con nuestro nuevo enfoque en la seguridad de los suministros críticos de energía, ayudaremos a establecer las condiciones propicias para el crecimiento en el siglo XXI. ■

<http://www.state.gov/e/eeb/> (en inglés)

Más allá de las fronteras nacionales

Paula J. Dobriansky

Subsecretaria de Estado para Democracia y Asuntos Mundiales

En el mundo de hoy distintos problemas nos afectan a todos en todas partes del mundo. Entre las cuestiones más importantes que afrontan Estados Unidos y la comunidad internacional podemos destacar aquellas que traspasan las fronteras nacionales, por ejemplo: el desarrollo y uso de las nuevas tecnologías y los avances científicos; el respeto de los derechos humanos; la salud pública; la ordenación ambiental y los recursos energéticos.

En un mundo cada vez más globalizado se generan inmensas oportunidades para mejorar la vida de los estadounidenses y de pueblos en todo el mundo. Sin embargo, existen amenazas transnacionales importantes. Sabemos que la opresión y el extremismo en un país o región pueden llevar a consecuencias terribles en todo el mundo. Las enfermedades contagiosas, como la malaria, el SIDA, la tuberculosis y la influenza no respetan las fronteras regionales ni nacionales, y un brote catastrófico de una influenza pandémica para la cual no estemos preparados podría tener resultados de proporciones similares a las de un gran conflicto militar. La restricción de los recursos o el deterioro del medio ambiente en una región pueden afectar rápidamente a otras. El flagelo de la trata de personas arruina vidas, erosiona la autoridad de los gobiernos y nutre la delincuencia organizada.

Las dependencias que integran la Oficina de Democracia y Asuntos Mundiales del Departamento de Estado se concentran en asuntos de proyección mundial. Estamos a la vanguardia de las actividades de Estados Unidos en todo el mundo en lo relativo a la propagación de la libertad y los derechos humanos a todos los pueblos, independientemente de sexo, raza o religión; la protección de un medio ambiente sostenible y menos contaminado, y el alivio del sufrimiento humano mediante la lucha contra la pobreza y la promoción de la salud y la educación. Perseguimos estos objetivos porque



Paula J. Dobriansky

Foto: Departamento de Estado

es lo correcto y porque de ese modo reconocemos nuestro patrimonio, nuestras oportunidades y nuestra responsabilidad en el mundo. Al mismo tiempo, promovemos nuestros intereses vitales: las cuestiones mundiales repercuten de manera directa en nuestra seguridad nacional.

El Consejo Nacional de Inteligencia de Estados Unidos, en estrecha colaboración con expertos del sector privado, ha publicado una serie de informes que examina las tendencias mundiales de los próximos 15 años. Una de sus conclusiones claves es que “la calidad del ejercicio del poder, tanto en el ámbito nacional como internacional, determinará en forma considerable el acierto con que los estados y las

sociedades hagan frente... a las fuerzas mundiales”. Los informes dejan sentado, y así lo corrobora la experiencia, que los estados fracasados y autoritarios a menudo dan ocasión a conflictos internos, migraciones forzadas, exportación del terrorismo y de otros tipos de violencia, y mala administración de los recursos, y generan, además, condiciones que traban el desarrollo económico y el progreso en la salud. Dicho de otra manera, la manera en que los gobiernos tratan no sólo a otros países, sino a su propio pueblo, contribuye a determinar las oportunidades y problemas globales que nos afectan a todos. La secretaria Rice ha hecho hincapié en que uno de los componentes claves de la política exterior de Estados Unidos debe ser la diplomacia de transformación, por medio de la cual colaboramos con nuestros socios en el ámbito internacional para promover y sostener a estados democráticos y bien gobernados que responden a las necesidades de sus pueblos y se comportan de manera responsable en el sistema internacional. Nuestras oficinas contribuyen a dirigir esa labor esencial. No se trata de imponer a otros nuestro modelo, sino de intentar lograr cambios positivos y emplear nuestra fuerza diplomática para que ciudadanos de otros países extranjeros

puedan mejorar su vida y hacerse cargo de su propio futuro.

En esa labor y en otras tareas que emprendemos, buscamos y aplicamos métodos innovadores para hacer frente a desafíos globales. Colaboramos extensamente con otros países y emprendemos acciones en las que colaboran gobiernos y el sector privado con la finalidad de lograr avances en cuestiones transnacionales. Por ejemplo, la Alianza de Asia y el Pacífico en Pro del Desarrollo Limpio y el Clima reúne a los gobiernos y empresas privadas de seis países para abordar objetivos relacionados con la energía, la economía y el medio ambiente, mediante medidas concretas y eficaces; la Asociación Internacional sobre la Gripe Aviar y Pandémica fomenta la cooperación continua y de alto nivel a fin de frenar la amenaza que plantea la influenza pandémica; y el Consejo de Mujeres EE.UU.-Afganistán contribuye a dotar a las mujeres afganas de las aptitudes, la educación y el microfinanciamiento que les permita mejorar la vida de todos los afganos. En determinados países, trabajamos estrechamente con las organizaciones no

gubernamentales y con otros elementos de la sociedad civil para asegurar que los objetivos estratégicos se traduzcan en resultados concretos y eficaces. Nuestras oficinas colaboran también con organizaciones multinacionales establecidas así como con organizaciones nuevas que desempeñan funciones importantes, como la Comunidad de Democracias y el Fondo de las Naciones Unidas para la Democracia.

Agradezco su atención a este artículo sobre las oficinas del Departamento de Estado que se dedican a los asuntos mundiales. Las cuestiones que nos ocupan son complejas, dinámicas y de vital importancia. Nuestra misión es intentar lograr soluciones adaptables y eficaces. Espero que los ensayos que siguen a continuación le den una idea de las actividades que realizamos a diario en todo el mundo para lograr ese objetivo. ■

<http://www.state.gov/g/> (en inglés)



Foto: Departamento de Estado

Con posterioridad a su discurso "Poner fin a la lucha mundial contra la poliomielitis", pronunciado en la Universidad George Washington, la subsecretaria Paula Dobriansky (a la derecha) charla con Michael E. Brown (en el centro), decano de la Escuela Elliott de Asuntos Internacionales, y con Meredith Staken, estudiante de dicha institución.

El fomento de la democracia en el mundo

Barry F. Lowenkron

Secretario de Estado adjunto para Democracia, Derechos Humanos y Trabajo



Barry F. Lowenkron

Foto: Departamento de Estado

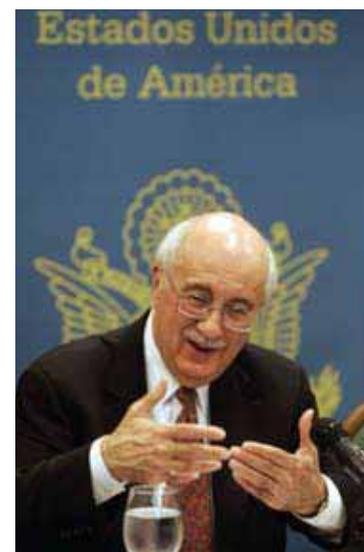
Todos podemos señalar personas y anécdotas extraordinarias que nos han inspirado. En mi caso sería el relato de la constitución del primer grupo de seguimiento del Acuerdo de Helsinki, en 1976. Un pequeño grupo de activistas de derechos humanos celebró una conferencia de prensa en

Moscú, en el apartamento del premio Nóbel de la Paz Andrei Sajarov, para anunciar que había establecido un grupo cívico con el objeto de promover la aplicación, por parte de la Unión Soviética, del Acuerdo de Helsinki de 1975 que vincula la seguridad entre los estados al respeto de los derechos humanos dentro de los estados. El líder del grupo, el físico Yuri Orlov, pidió a todos los presentes que se sumaran al brindis tradicional de la disidencia soviética. Acto seguido, levantó su vaso de vodka, sonrió y dijo: “Por el éxito de nuestra causa imposible”. ¿Imposible? En ese momento parecía serlo. Sin embargo, gracias, en gran medida, al coraje, la perseverancia y el sacrificio del grupo Helsinki de Moscú y de otros grupos similares, y al apoyo moral que recibieron de Estados Unidos y otros países libres, hemos presenciado la transformación de causas imposibles que se convierten en cambios históricos. Hoy, al igual que hace cuatro décadas, encaramos enormes desafíos y muchos dicen que es imposible lograr nuestro cometido. Hoy, al igual que en anteriores décadas, Estados Unidos está al frente de la comunidad internacional en la promoción de la democracia en el mundo y la defensa de quienes tienen el coraje suficiente para exigir que se respeten sus propios derechos.

La política

En 1977 el Congreso de Estados Unidos estableció la Oficina de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo (DRL). Desde

sus comienzos, DRL se ha destacado como un líder dentro del gobierno estadounidense en cuanto a la promoción de la libertad. Promovemos la democracia y defendemos los derechos humanos como cuestión de principio y como elemento básico de la seguridad nacional de Estados Unidos. Nuestro sistema político y nuestra identidad nacional se cimentan en la convicción de que todos los pueblos comparten derechos fundamentales que pueden proteger mejor los gobiernos competentes y democráticos. Al mismo tiempo, tal como lo indica la Estrategia de Seguridad Nacional y Programa de Libertad del presidente Bush, el buen ejercicio del poder y el fomento de la democracia son elementos críticos de nuestra seguridad nacional y de la guerra al terrorismo. Los estados fracasados y autoritarios que no responden a las necesidades de sus pueblos, o que no respetan los derechos humanos internacionales y las normas democráticas plantean una amenaza a largo plazo para la seguridad de Estados Unidos y de otras democracias.



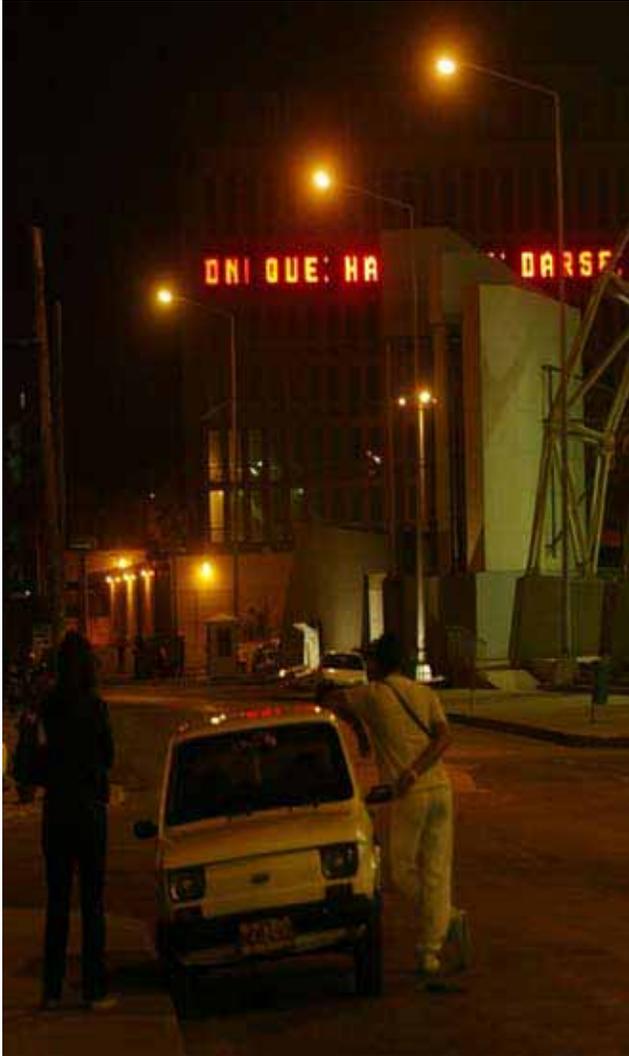
© AP Images/Marcelo Hernandez

El embajador de Estados Unidos ante la Organización de los Estados Americanos (OEA), John Maisto, se dirige a los reporteros durante una rueda de prensa en mayo de 2006 en Montevideo. La OEA es una de las organizaciones internacionales con las que Estados Unidos colabora para promover reformas democráticas y ofrecer asistencia técnica a otros países.

Los principios

Mi oficina contribuye todos los días a formular y llevar a la práctica las políticas que promueven las libertades fundamentales y los principios democráticos. En ese ejercicio nos guían varias realidades:

- La democracia no puede imponerse a la fuerza, pero puede ser cultivada. Corresponde en particular a los países democráticos



© AP Images/Javier Galeano

Dos cubanos leen mensajes que aparecen en la pantalla electrónica instalada en la fachada del edificio de la misión estadounidense en La Habana, en enero de 2006. Desde el quinto piso del edificio situado en el Malecón habanero, la misión estadounidense en Cuba comenzó a publicar la Declaración Universal de los Derechos Humanos en un letrero electrónico en el que van apareciendo noticias.

ofrecer nuestro apoyo a los hombres y mujeres, en todo el mundo, que insisten en los derechos humanos y las libertades democráticas.

- No existe un modelo único que sirva para todas las regiones y países. Como declaró el presidente Bush: “Nuestro objetivo es, en cambio, ayudar a otros a encontrar su propia voz, alcanzar su propia libertad y abrirse su propio camino”.
- Las elecciones por sí solas no hacen la democracia. Las elecciones son un componente clave, pero el respeto de los derechos humanos y una sociedad civil vigorosa e instituciones de gobierno eficaces, responsables y transparentes son también esenciales.
- No hay democracia perfecta y la promoción de la democracia

significa trabajar con ahínco para lograr la trayectoria correcta. Es posible que algunos países permanezcan frágiles por largo tiempo, otros pueden incluso retroceder.

- La promoción de la democracia es una tarea de varias generaciones que requiere compromisos de apoyo de largo plazo, pero, como ha dicho la secretaria Rice: es una tarea urgente que no debe demorarse.

Las herramientas

En nuestras actividades destinadas a fomentar el respeto de los derechos humanos y el avance de los principios democráticos utilizamos tres herramientas principales: la diplomacia, los programas y los informes.

Nuestra labor diplomática incluye el diálogo bilateral directo con el propósito de estimular a los países para que avancen en materia de derechos humanos. Trabajamos asimismo con socios del mismo parecer en las Naciones Unidas y en organizaciones regionales como la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y la Organización de los Estados Americanos (OEA) para promover las reformas democráticas, ofrecer asistencia técnica y, cuando es necesario, censurar los gobiernos.

Nuestros programas constan de subsidios competitivos para ONG con sede en Estados Unidos, que, en colaboración con ONG socias en cada país, ponen en marcha proyectos bien definidos, de corta duración y alto impacto, que ayudan a los gobiernos y a la sociedad civil a desarrollar la capacidad para crear y sostener sus propios procesos e instituciones democráticas.

Nuestros informes dirigen la atención internacional a los abusos de los gobiernos, hacen hincapié en los avances y mejoras e informan al público sobre lo que estamos haciendo para promover la causa de la libertad. DRL publica informes anuales por países sobre prácticas de derechos humanos, sobre la forma en que Estados Unidos apoya los derechos humanos y la democracia en el mundo y sobre la situación de la libertad religiosa en el ámbito internacional.

Enfocamos nuestras actividades en los siguientes aspectos básicos:

El estado de derecho y los derechos humanos: El avance y la protección de los derechos humanos consagrados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos y la promoción de sociedades en las que el estado y sus ciudadanos son responsables ante leyes públicamente promulgadas, que se hacen cumplir por igual y bajo las cuales se toman decisiones judiciales independientes.

El buen ejercicio del poder: El fomento de instituciones democráticas que sean eficaces, receptivas, sostenibles y responsables ante los ciudadanos.

La competencia política y la creación de consenso: El



© AP Images/Thierry Charlier

La decimoquinta sesión anual de la Asamblea Parlamentaria de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) se celebró en el edificio del Parlamento Europeo en Bruselas en julio de 2006. La OSCE es una de las varias organizaciones internacionales con las que Estados Unidos colabora en la promoción de la democracia.

apoyo al establecimiento de procesos electorales inclusivos y transparentes, a partidos políticos democráticos y flexibles y, a la creación de consenso entre el gobierno, los partidos políticos y la sociedad civil para avanzar en un programa democrático común.

La sociedad civil: La potenciación del individuo para que pueda ejercer pacíficamente sus derechos de expresión, asociación y reunión, incluso por medio de la participación en organizaciones no gubernamentales y sindicatos. También procuramos proteger y promover medios de información independientes, libres y abiertos, lo cual incluye la Internet.

Los desafíos futuros

La defensa de los derechos humanos y la promoción de la democracia exigen un compromiso de largo plazo y, a menudo, los esfuerzos de varias generaciones, no sólo por parte de los gobiernos, sino del público. El éxito no puede garantizarse y tampoco es probable que el progreso sea lineal.

Tenemos que responder rápida y eficazmente a sucesos imprevistos para ayudar a consolidar las aperturas democráticas y evitar el retroceso en los derechos humanos. Semejante tarea incluye tomar una posición de solidaridad con organizaciones no gubernamentales y otros defensores de los derechos humanos asediados por los gobiernos, apoyar las reformas, responder a las restricciones de la libertad de los medios de información y la Internet, y ayudar a las democracias vacilantes a distribuir mejor los beneficios de la democracia mediante el fortalecimiento de sus instituciones del gobierno y del estado de derecho.

En todas estas actividades en nombre de los derechos humanos y la democracia acogemos la cooperación solidaria de otros gobiernos y las ideas y conocimientos especializados de las ONG que llevan a cabo la dura tarea de defender los derechos humanos y de hacer realidad la democracia ciudadano por ciudadano, institución por institución y país por país, cada día.

<http://www.state.gov/g/drl/> (en inglés)

Ayuda y esperanza para el mundo entero

Ellen R. Sauerbrey

Secretaria de Estado adjunta para Población, Refugiados y Migración



Ellen R. Sauerbrey

Foto: Departamento de Estado

En momentos en que escribo estas palabras se calcula que más de 12 millones de personas en todo el mundo viven como refugiados. Son personas que han abandonado su país y que no pueden regresar por temor legítimo a la persecución debido a sus creencias políticas o religiosas, su raza, su nacionalidad o su pertenencia a un grupo social. Millones más viven

en situaciones precarias similares, personas que no han cruzado una frontera internacional pero que se han visto forzados a abandonar su hogar debido a conflictos o discriminación.

Existen muchos motivos por los que el mundo debería interesarse por la difícil situación de los refugiados. En primer lugar, su situación nos recuerda que la comunidad internacional debe seguir atendiendo las causas primordiales del flujo de refugiados: la intolerancia, la discriminación y la ausencia de libertad y de derechos y principios democráticos. Sin embargo, es un imperativo humanitario aliviar el sufrimiento de los refugiados y encontrar soluciones que los ayuden.

Imagínese que usted ha perdido su hogar, sus posesiones, su sustento, simplemente por ser quien es. Imagínese tener que vivir con la incertidumbre de la situación del refugiado. ¿Podrá regresar algún día a su hogar? ¿Dónde, cuándo y cómo puede comenzar su vida de nuevo y construir un futuro para su familia? Es muy difícil mantener viva la esperanza en esas circunstancias. Es por esto que en muchos casos los refugiados son también vulnerables al reclutamiento en los conflictos armados y de ese modo se alimenta el ciclo de violencia.

Me conmueve en particular la situación crítica de los niños refugiados, muchos de los cuales crecen sin conocer otra vida más allá de los límites del campamento en el que viven.

Estados Unidos se ha comprometido a mantener la

dignidad humana de los refugiados y las víctimas de los conflictos en todo el mundo. Este empeño demuestra la generosidad y la compasión del pueblo estadounidense.

Con la asistencia que suministramos a quienes están expuestos a la persecución y la violencia contribuimos a transformar sociedades y a apoyar objetivos que son importantes para la comunidad mundial, a saber: defender los derechos humanos y distender los conflictos regionales.

Estados Unidos es un líder mundial en la protección y asistencia a los refugiados y las víctimas de los conflictos. Tradicionalmente ha sido el principal donante a la oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), al Comité Internacional de la Cruz Roja, al Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente y a la Organización Internacional para las Migraciones. La Oficina de Población, Refugiados y Migración (PRM) administra más de 800 millones de dólares en asignaciones anuales para programas que van desde la satisfacción de las necesidades básicas de los individuos y comunidades



© AP Images/Sakchai Lalit

Dos niños de la etnia karen en su hogar temporal en el campamento de refugiados Tham Hin al sur de Bangkok (Tailandia), en agosto de 2006. La secretaria de Estado adjunta Ellen R. Sauerbrey facilitó el reciente reasentamiento en Estados Unidos de unos 2.700 refugiados de Birmania.



© AP Images/Gemunu Amarasinghe

Unos trabajadores despliegan una bandera del Comité Internacional de la Cruz Roja en el muelle de una nave fletada por dicha organización para rescatar a pasajeros que no pueden volver a sus hogares debido a los enfrentamientos entre las tropas del gobierno y el grupo rebelde de Tigres Tamiles en Jaffna, a unos 240 kilómetros al nordeste de Colombo (Sri Lanka), en agosto de 2006.

desplazados, hasta ofrecer soluciones duraderas a millones de refugiados. Desde la Segunda Guerra Mundial más refugiados han encontrado un hogar permanente en Estados Unidos que en ningún otro país.

La protección y asistencia a las personas vulnerables

El Departamento de Estado apoya a socios que llevan a cabo esta labor para ayudar a garantizar tanto la protección legal como física de los refugiados y de otras personas sumamente vulnerables en todo el mundo. Los programas en esta esfera han incluido: iniciativas nacionales y comunitarias de información para prevenir y responder a la violencia por razón de género; un proyecto de microempresas para las víctimas de la trata de personas en India y un programa de educación y atletismo para jóvenes sudaneses refugiados de Darfur, con el fin de reducir el reclutamiento de niños soldados.

Otros programas apoyan tareas de asistencia que sustentan la vida y crean capacidad y que atienden, entre otras, las necesidades de agua y saneamiento, alimentación, salud, vivienda, educación, y habilitación social y económica. Este apoyo abarca desde asegurar el flujo de la ayuda alimentaria hacia los campamentos de refugiados en Kenia, al suministro de utensilios de cocina para colombianos recientemente desplazados, hasta el patrocinio de estudios y cursos de aprendizaje para mujeres afganas refugiadas y las que regresan.

Estas actividades permiten a las víctimas de la persecución y los conflictos recuperar su vida, bien sea regresando a su

hogar cuando las condiciones son seguras, creando una vida nueva en su país de asilo o reinstalándose permanentemente en otro país.

Un nuevo comienzo

En algunos casos, el reasentamiento es la mejor opción, ya que brinda a los refugiados la oportunidad de reconstruir su vida. Estados Unidos, país líder en el mundo en reasentamiento de refugiados, ha ofrecido esta oportunidad a más de 2,6 millones de refugiados desde 1975. El presidente consulta con el Congreso para determinar el número de refugiados que se admitirán cada año. En años recientes hemos ampliado nuestra capacidad para la tramitación de casos de refugiados en todo el mundo y Estados Unidos acoge un creciente grupo de refugiados de origen diverso. En 2005, más de 40.000 refugiados de 68 países comenzaron una nueva vida en Estados Unidos. Nuestro programa tiene éxito gracias a la preparación y atención que damos al fomento de oportunidades económicas y la autosuficiencia de los refugiados una vez que llegan a Estados Unidos.

Tenemos una larga trayectoria de integrar con éxito a refugiados de todo tipo de orígenes. Es importante señalar que la selección de quienes solicitan participación en nuestro programa se realiza en función de la necesidad, no en función del nivel de educación, habilidades para trabajar u otros criterios. Sin embargo, una vez que se selecciona a los refugiados para su reasentamiento en Estados Unidos, se hace todo lo posible para asegurar una integración plena en la sociedad estadounidense. Antes de partir para Estados Unidos, participan en un programa de orientación básica sobre la cultura, los valores y las leyes estadounidenses.

A su llegada, se les ayuda con la educación, el aprendizaje del idioma y los conocimientos prácticos para trabajar, con la finalidad de proporcionarles toda oportunidad posible para un nuevo comienzo exitoso. La mayoría de los refugiados que llega a Estados Unidos encuentra trabajo y puede mantener a su familia. Después de cinco años los refugiados reasentados tienen derecho a solicitar la ciudadanía estadounidense, y la gran mayoría lo hace.

La tarea de integrar a los refugiados la realiza una red de entidades públicas y privadas que dependen en gran parte del apoyo voluntario. Este programa representa una magnífica colaboración entre el sector público y el privado y me ha impresionado profundamente la dedicación de quienes trabajan con los refugiados. Creo que el entusiasmo con que las comunidades estadounidenses acogen a estos recién llegados refleja realmente la creencia de Estados Unidos en la libertad, los derechos humanos y la igualdad. Esta fe es



© AP Images/Manish Swarup

Angelina Jolie, actriz de Hollywood y embajadora de buena voluntad del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), se reunió con el ministro auxiliar de Relaciones Exteriores indio durante su visita a la ciudad de Nueva Delhi, India, en noviembre de 2006. También pasó algún tiempo con refugiados afganos sikh y de Myanmar.

compensada por las numerosas contribuciones de los ex refugiados. He tenido el privilegio de conocer a muchos ex refugiados que han alcanzado el éxito y que, posteriormente, han contribuido sus esfuerzos a la sociedad que les concedió esa oportunidad.

El liderazgo en la diplomacia demográfica

La Oficina de Población, Refugiados y Migración del Departamento de Estado no sólo encabeza las actividades estadounidenses para proteger y asistir a los refugiados y las víctimas de los conflictos, sino que también coordina la política exterior de Estados Unidos en materia de población y migraciones internacionales.

El objetivo de la política estadounidense es fomentar la salud y la educación de los pueblos. Estados Unidos apoya las decisiones voluntarias y bien fundadas en lo relativo a la planificación de la familia, de manera que todas las parejas puedan tener familias saludables del tamaño que deseen. El gobierno estadounidense asigna una porción considerable de ayuda exterior para mejorar la salud materna y combatir la mortalidad materno-infantil.

El fomento de la migración ordenada y humana

La gente emigra por diversas razones: para escapar los conflictos, para evitar la degradación del medio ambiente o los desastres naturales, para encontrar oportunidades económicas o para reunirse con familiares. Una de las prioridades de Estados Unidos es la gestión eficaz de las migraciones, ya que de los 191 millones inmigrantes que se calcula que hay en el mundo entero, cerca del 20 por ciento reside en este país.

Por medio de PRM el Departamento de Estado promueve las prácticas seguras, legales, ordenadas y humanas de migración internacional, y trabaja con los gobiernos para compartir las mejores prácticas y colaborar en una variedad de cuestiones particulares de cada región, entre estas la seguridad fronteriza, los procedimientos de asilo y la protección de los derechos humanos de los inmigrantes. Las mujeres y niños inmigrantes son especialmente vulnerables a la explotación extrema, como la trata de personas por razones de trabajo o de índole sexual. PRM forma parte de un amplio esfuerzo interinstitucional de colaboración con los gobiernos y las organizaciones internacionales y no gubernamentales en la lucha contra la trata de personas.

Los valores universales

El objetivo de nuestra labor en beneficio de los refugiados, así como el de nuestra política demográfica y de migraciones es proporcionar ayuda y dar esperanza. Mediante la labor que lleva a cabo la Oficina de Población, Refugiados y Migración del Departamento de Estado, Estados Unidos mantiene los valores que creemos que son universales y promueve la dignidad y libertad humanas. ■

<http://www.state.gov/g/prm/> (en inglés)

Desafíos mundiales

Claudia A. McMurray

Secretaria de Estado adjunta para Océanos, Medio Ambiente y Asuntos Científicos



Claudia A. McMurray

Foto: Departamento de Estado

La Oficina de Océanos, Medio Ambiente y Asuntos Científicos (OES) del Departamento de Estado se ocupa de una amplia cartera de proyectos entre los que cabe destacar algunos de los desafíos más importantes de nuestro tiempo: el cambio climático, la influenza pandémica, el suministro de recursos energéticos limpios y agua potable a países en vías de desarrollo, y la protección de nuestros océanos, bosques y

fauna y flora silvestres.

Nunca estos asuntos han sido tan críticos para nuestra diplomacia. Como observara la secretaria Rice: “En el mundo actual, es imposible trazar líneas nítidas y claras entre nuestros intereses de seguridad, nuestras iniciativas de desarrollo y nuestros ideales democráticos. La diplomacia estadounidense ha de integrar y promover todos estos objetivos juntos”. El liderazgo mundial de Estados Unidos en cuestiones de medio ambiente, ciencia y temas de la salud es un instrumento esencial para responder a los problemas actuales.

Nuestro programa, aunque diverso, se enfoca en tres aspectos principales. En primer lugar, determinados temas son tan críticos que exigen nuestra atención inmediata. Entre estos figuran la urgente tarea de prevenir o mitigar el riesgo de una pandemia de gripe aviar, así como abordar el cambio climático en una forma que apoye la independencia energética de Estados Unidos y de nuestros aliados. En segundo lugar, nuestra oficina se encarga de representar a Estados Unidos en gran número de tratados internacionales en materia ambiental y de recursos naturales. Estas son obligaciones legales importantes que nos tomamos muy en serio. Por último, la oficina ha creado y participa en distintas alianzas internacionales que promueven la protección del medio ambiente y la conservación de los recursos naturales.

Temas críticos

Para hacer frente a una posible pandemia de gripe aviar, el Departamento de Estado coordina las actividades de la Alianza Internacional sobre la Gripe Aviar y Pandémica, establecida en 2006. Esta asociación reúne a países y organizaciones internacionales clave con el objeto de aumentar el estado de preparación mundial mediante la coordinación de actividades, la movilización de recursos y la creación de capacidad para identificar, contener y responder a una pandemia.

También hemos tomado medidas para abordar, en distintos frentes, la cuestión apremiante del cambio climático. Por ejemplo, en 2006 establecimos la Alianza de Asia y el Pacífico en pro del desarrollo limpio y el clima con cinco países claves: Australia, China, India, Japón y Corea del Sur. Estos países representan cerca de la mitad de la población del mundo y son responsables de más de la mitad del consumo de energía y emisiones de gases de efecto invernadero en el mundo. La iniciativa es innovadora porque ha sido la primera vez que hemos logrado abordar el cambio climático con algunos de estos países en una forma práctica, enfocada y sustentadora. Por medio de esta iniciativa los países socios cumplirán compromisos reales en plazos reales.

Tratados y otros acuerdos internacionales

La Oficina también representa a Estados Unidos en su condición de signatario de diversos tratados. Uno de estos es el Protocolo de Montreal, cuyo propósito es prohibir la producción y uso de determinadas sustancias químicas que destruyen la capa de ozono de la Tierra.

Desde 1987, los 189 países que son partes en el protocolo han eliminado paulatinamente más del 92 por ciento de sustancias que agotan el ozono comprendidas en el tratado. Es realmente notable que en menos de veinte años la comunidad internacional ha podido eliminar estas sustancias químicas extremadamente útiles, pero nocivas, y ha encontrado productos que las reemplazan pero que no dañan la atmósfera. Como consecuencia de nuestra labor y la de muchos otros países del mundo, se calcula que se han prevenido veinte millones de casos de cáncer de la piel.

Otra serie de tratados en los que la Oficina desempeña un papel principal tiene que ver con la pesca y otros recursos marinos vivos. Estos acuerdos apuntan a eliminar la pesca excesiva que ha agotado muchas poblaciones de peces y a garantizar así un abastecimiento sostenible para el consumidor y proteger al mismo tiempo el medio oceánico contra las prácticas pesqueras destructivas. En 2006 Estados Unidos dirigió la creación de medidas para abordar los problemas que afrontan muchas pesquerías internacionales, entre estos la sobrepesca y la excesiva capacidad pesquera de las flotas del mundo. Estados Unidos, a través de la OES, es también líder en el régimen creado por el Tratado Antártico y será anfitrión de la histórica quincuagésima reunión de las partes del régimen que tendrá lugar en 2009.

Colaboraciones

Aunque dedicamos gran parte de nuestro tiempo a ocuparnos de tratados y asuntos urgentes, también empleamos colaboraciones público-privadas clave para resolver problemas internacionales. Asociaciones como la Iniciativa de Energía Limpia, la Iniciativa de Agua para los Pobres, la Iniciativa del presidente contra la Explotación Forestal Ilegal y la Coalición contra el Tráfico de Fauna y Flora Silvestres sirven como vínculo importante entre los objetivos ambientales internacionalmente acordados y las soluciones prácticas que se necesitan para alcanzarlos.

Por ejemplo, la Alianza para Vehículos y Combustibles Limpios está mejorando la calidad del aire y la salud de millones de personas —especialmente de niños— en todo el mundo. En países como México, Chile, Tailandia, China e India hemos emprendido iniciativas para reducir los efectos dañinos de la gasolina con plomo y los motores diesel obsoletos en la salud y el medio ambiente. En los adultos, el envenenamiento por plomo causa serios problemas de salud. En los niños, puede provocar la insuficiencia de distintos órganos, retraso mental e incluso la muerte.

Hemos logrado resultados importantes en el mundo en vías de desarrollo. Gracias a las gestiones de esta asociación,

los cuarenta y nueve países al sur del Sahara dejaron de refinar e importar gasolina con plomo en 2005. Con este programa solamente, hemos logrado un impacto positivo en la salud de 733 millones de personas.

Estados Unidos ha sido un líder internacional en la reducción de los riesgos relacionados con la exposición al mercurio, una neurotoxina en el desarrollo de particular preocupación para las mujeres embarazadas, las madres que amamantan y los niños. En 2005 se establecieron cinco asociaciones para abordar algunas de las fuentes más importantes de contaminación por mercurio y se realizaron tareas para transferir tecnologías que pueden eliminar el mercurio de las emisiones de centrales eléctricas que generan

energía mediante el carbón, así como gestiones para reducir el uso de mercurio en la minería de oro y plata en pequeña escala que tiene lugar en algunas de las comunidades más pobres del mundo.



© AP Images/Marcelo Ruschel

En esa región, también hemos colaborado estrechamente con la USAID para poner en práctica la Iniciativa de Agua para los Pobres, cuyo objetivo es mejorar el acceso a agua limpia y servicios sanitarios. El Congreso de Estados Unidos reforzó nuestro mandato al promulgar la Ley sobre el Agua para los Pobres propuesta por el senador Paul Simon, la cual exige al Departamento de Estado formular una estrategia general para asegurar el acceso a agua limpia y servicios sanitarios en los países en desarrollo. En los próximos años, la Oficina se centrará en fortalecer la capacidad de los países en desarrollo mediante instituciones regionales, y en reducir las barreras institucionales que impiden el acceso a agua limpia.

A través de varias asociaciones nuestra oficina dirige sus esfuerzos a la protección de los recursos naturales. Por

(1) La secretaria de Estado adjunta para Océanos, Medio Ambiente y Asuntos Científicos (OES), Claudia A. McMurray, desempeñó un papel clave en el traslado de este leopardo de las nieves huérfano desde el valle Naltar, en el norte de Pakistán, a un hogar provisional en el zoológico del Bronx en Nueva York. (2) La OES desempeña un papel crítico en la conservación de los mamíferos marinos del mundo, promoviendo acuerdos bilaterales para proteger las especies en peligro y dirigiendo las negociaciones de Estados Unidos en organismos administrativos como la Comisión Ballenera Internacional. (3) La nueva iniciativa del gobierno de EE.UU. para crear una coalición mundial contra el tráfico de fauna silvestre coordina las gestiones para proteger a animales como este elefante africano.



© Wildlife Conservation Society



© AP Images/Jon Hrusa



© AP Images/NASA TV

The science offices within OES include International Health and Biodefense, Science and Technology Cooperation, and Space and Advanced Technologies, which has negotiated treaties committing countries to the peaceful use of space, limitation of space debris, global positioning and navigation systems, communications satellites, putting the "international" in the International Space Station, and others.

ejemplo, hemos iniciado la Coalición contra el Tráfico de Fauna Silvestre que tiene por objeto eliminar el tráfico ilícito de especies silvestres y sus productos derivados. Este comercio ilícito, que asciende a 10.000 millones de dólares, supone una serie amenaza a las iniciativas de conservación de especies silvestres en todo el mundo. Afecta también la vida humana, ya que estimula la delincuencia organizada y plantea una amenaza para la salud debido a las enfermedades animales de las que se pueden contagiar los seres humanos.

Nuestras gestiones iniciales se han centrado en la aplicación de la ley en la región de Asia sudoriental, debido a que es precisamente en esta región donde tiene lugar la mayor parte del tráfico ilícito. Hemos dirigido una iniciativa de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) para crear una red policial destinada a detener y procesar a los contrabandistas de fauna silvestre. La iniciativa es aún joven, pero cuenta entre sus éxitos la devolución a su hábitat natural de cincuenta y cuatro orangutanes víctimas del contrabando, gracias a la colaboración de agentes de policía de Tailandia, Indonesia y Malasia.

La coalición también ha sido concebida para aumentar la conciencia pública. El presidente Bush ha hablado sobre el tráfico de especies silvestres en varias reuniones internacionales, incluyendo la cumbre de los líderes del G-8 y las cumbres con el presidente Lula de Brasil y el primer ministro Singh de la India. En el frente interno, la actriz Bo Derek, en su calidad de enviada especial de la secretaria de Estado para asuntos relativos al tráfico de especies silvestres, y funcionarios de la OES visitaron varias ciudades con el fin de educar a los consumidores estadounidenses sobre cómo reconocer y evitar los productos que contribuyen al comercio ilícito de especies silvestres.

Por medio de asociaciones de ciencia y tecnología

fomentamos el desarrollo sostenible en países clave, como por ejemplo los de Oriente Medio, y reforzamos nuestras relaciones con los mismos. Nuestra labor en el ámbito de la biodefensa fortalece la capacidad de nuestro país para protegerse contra epidemias que ocurren naturalmente y también contra el bioterrorismo. Al colaborar en observaciones de la Tierra, nosotros y nuestros socios aplicamos tecnologías espaciales y avanzadas a algunos de los retos más urgentes del planeta, como el cambio climático y la gestión del agua y de los recursos naturales.

Con la finalidad de proteger los valiosos recursos forestales de África, OES inició el proyecto de conservación más ambicioso y extenso jamás emprendido en ese continente: la Alianza para la Protección Forestal de la Cuenca del Río Congo.

Esta alianza representa el compromiso de Estados Unidos, de la comunidad internacional y de los países de la cuenca del Congo de establecer en África central redes de zonas protegidas. La asociación se dedica a conservar una de las dos selvas tropicales más grandes, combatiendo la explotación forestal ilícita y ofreciendo a la población local participación en la conservación de sus recursos.

En los tres años desde que se lanzó la iniciativa hemos hecho grandes progresos en preservar este ecosistema de importancia mundial. Gabón ha establecido trece parques nacionales que abarcan el once por ciento de la superficie del país. En Guinea Ecuatorial 500.000 hectáreas de concesiones para la explotación forestal han sido transformadas en un bosque nacional, convirtiéndolo en el país con el porcentaje más alto de zonas protegidas en el mundo. Camerún declaró zona protegida a 900.000 hectáreas que representan uno de los bloques forestales intactos más grandes del país, e impuso una moratoria al otorgamiento de concesiones para la explotación forestal.

Puede parecer contrario a la intuición vincular la protección de estos bosques a nuestro programa diplomático más amplio, pero existe una conexión. La preservación de franjas de espacios abiertos y la mejora del sustento de quienes los trabajan sirve para recordarnos de nuestro patrimonio natural común y planta las semillas de la buena voluntad entre Estados Unidos y los países en desarrollo.

Los éxitos que se citan aquí y otros compromisos internacionales en curso nos dan razón para ser optimistas, pero todavía queda mucho por hacer. Seguimos dedicados a promover la protección del medio ambiente y el buen gobierno, tanto en nuestro país como en el exterior, para que futuras generaciones puedan disfrutar los vastos recursos de este planeta. ■

<http://www.state.gov/goes/> (en inglés)

2007 es el año de la abolición

Oficina de Vigilancia y Lucha contra la Trata de Personas

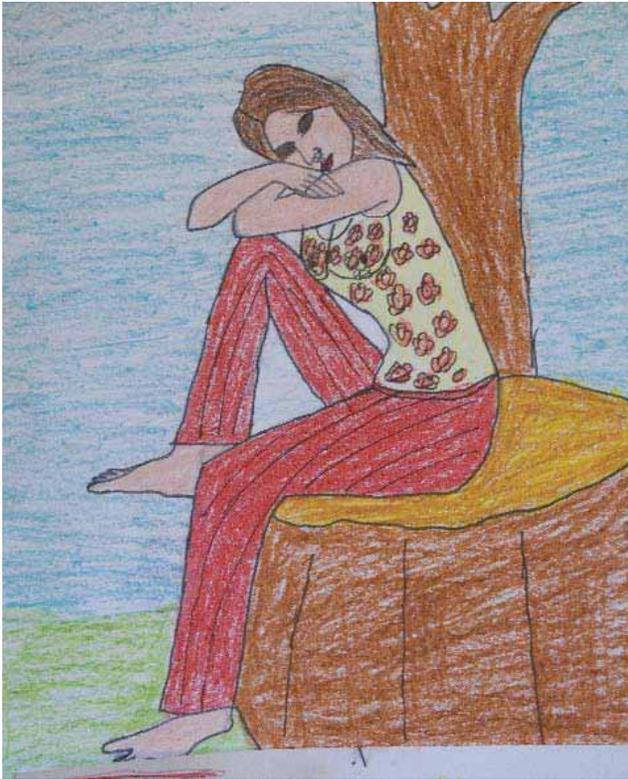


Foto: Kay Cherush para el Departamento de Estado

Este dibujo es un autorretrato de una víctima de la trata de 15 años de edad. "Kala", nacida en el seno de una familia empobrecida y abusiva, huyó de su casa y fue vendida a un prostíbulo en la India, donde fue sometida a brutalidades inexpresables. Al oír que iba a ser llevada al Golfo Pérsico, se las arregló para huir. Con la ayuda de un transeúnte, relató su historia a la policía. A pesar de las amenazas, presentó en el tribunal una denuncia contra la madama del prostíbulo y sus protectores, lo que resultó en su condena y encarcelamiento. Kala vive ahora en un refugio católico para muchachas rescatadas. Sueña con ser trabajadora social para ayudar a "aquellos que están atrapados en la maldad".

La Organización de las Naciones Unidas ha adoptado una resolución para conmemorar, en 2007, la prohibición de la esclavitud por el Parlamento Británico en 1807. Se ha designado el 25 de marzo de 2007 Día Internacional de Conmemoración del Segundo Centenario de la Abolición de la Trata Transatlántica de Esclavos.

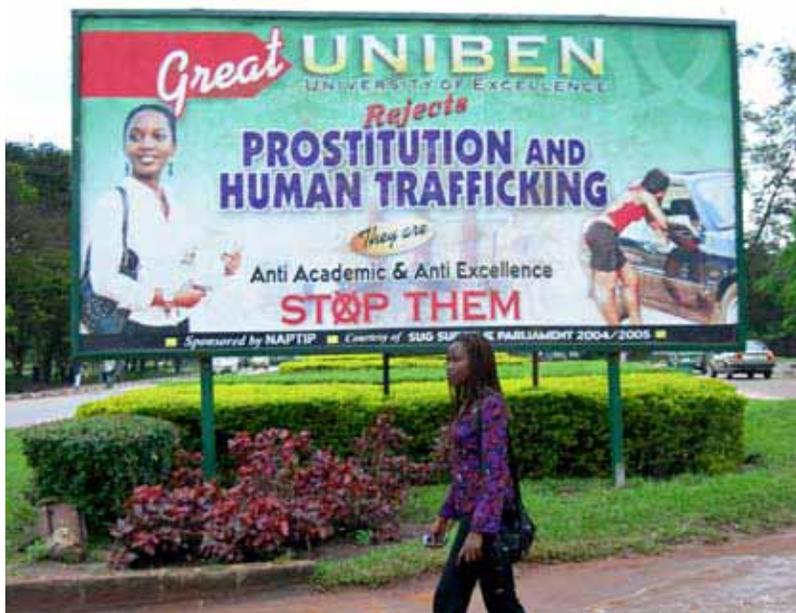
Mientras que la trata de esclavos del siglo XIX estaba autorizada por el Estado y se concentraba en la raza, ahora, doscientos años más tarde, existe una trata de esclavos que es, en gran medida, un fenómeno mundial ilícito impulsado no por la raza sino por las ganancias comerciales.

Mientras que la trata de esclavos del siglo XIX estaba autorizada por Estado y se concentraba en la raza, ahora, doscientos años más tarde, existe una trata de esclavos moderna. La esclavitud de hoy es, en gran medida, un fenómeno mundial ilícito que no se basa en una raza, sino principalmente en la ganancia comercial.

Por ejemplo, agentes policiales estadounidenses de organismos federales y locales allanaron en fechas recientes una docena de prostíbulos en seis estados y en la ciudad de Washington D.C. que pretendían ser clínicas de acupuntura, centros de estética y salones de masaje. En las redadas se arrestó a 31 individuos acusados de trata de personas y se rescató a más de setenta presuntas esclavas sexuales, a quienes se dio refugio, alimento, asistencia sociopsicológica y cuidado de la salud.

A la mayoría de los estadounidenses les sorprende enterarse de que la esclavitud existe todavía en Estados Unidos, así como también en el resto del mundo. Según estimaciones hechas por el gobierno de Estados Unidos, entre 600.000 y 800.000 hombres, mujeres y niños víctimas de la trata cruzan todos los años las fronteras internacionales. Millones más son forzados, embaucados u obligados a la esclavitud dentro de sus propias fronteras.

La Oficina de Vigilancia y Lucha contra la Trata de Personas (TIP) del Departamento de Estado de los Estados Unidos fue creada para promover un movimiento abolicionista contra la esclavitud del siglo XXI, destacando las tres "P": procesar a los traficantes, proteger y asistir a las víctimas, y



© AP Images/Sunday Alamba

Una estudiante de la Universidad de Benin en Ciudad Benin (Nigeria) pasa delante de una cartelera en el campus de la universidad que exhorta a las jóvenes a luchar contra la prostitución y la trata de personas. Las autoridades nigerianas calculan que miles de personas son vendidas todos los años, a menudo para trabajar en la industria del sexo en Europa, pero pocos casos son denunciados.

prevenir que la trata ocurra o continúe. La trata de personas priva a la gente de sus derechos y libertades humanas, lo que es la razón más prominente por la que el gobierno de Estados Unidos se dedica a confrontar esta práctica despreciable. La oficina TIP es el centro de coordinación del gobierno de Estados Unidos de las actividades contra la esclavitud realizadas por unos doce departamentos y agencias federales.

Definición de trata de seres humanos

Por definición, la trata de seres humanos implica fuerza, fraude, o coacción—términos jurídicos que abarcan la intimidación, el secuestro, las palizas, la violación sexual, el engaño, el abandono y el asesinato. Algunas víctimas son esclavos en fábricas y en granjas. Otras—principalmente mujeres y niñas—son esclavas en prostíbulos en ciudades de todo el mundo. Otras aún son forzadas a la servidumbre doméstica. A los niños se los secuestra para servir de niños soldados, se los obliga a ser mendigos en las calles, o se los atrae con señuelos y se los abusa como esclavos en una industria clandestina conocida como turismo sexual infantil.

Las víctimas procedentes de otros países frecuentemente son seducidas con ardides engañosos. Generalmente llegan endeudados a sus tratantes, raras veces saben donde están, casi nunca hablan el idioma local, y no tienen a quien dirigirse

después que los tratantes se incautaron de sus pasaportes y documentación.

Una vez bajo el control de los tratantes, las víctimas son sometidas a presiones físicas y mentales irresistibles. Confinadas por golpes y por amenazas contra sus familiares en sus lugares de origen, las víctimas de la trata rinden su dignidad a malas condiciones de vida y largas horas para enriquecer a sus apesadores.

La trata de personas se ha convertido también en un peligro multidimensional. Es un peligro para la salud mundial, que perjudica profundamente a la víctima misma y facilita la transmisión de enfermedades, incluso el VIH/SIDA. Y representa un peligro para la seguridad de los países porque socava el imperio de la ley. La esclavitud es acompañada por la corrupción, la falsificación de documentos, las redes de delinquentes, el lavado de dinero y la anarquía.

El Informe Anual sobre la Trata de Personas

En respuesta a este problema, la administración Bush ha gastado más de 400 millones de dólares en ayuda internacional contra la trata. Mientras tanto, el Departamento de Estado publica un *Informe Anual sobre la Trata de Personas (TIP)* para exponer los problemas en cada país. Se publica un informe separado sobre los Estados Unidos.

El *TIP* es el informe mundial más completo sobre las gestiones de los gobiernos para combatir varias formas de la trata de personas. Siendo una evaluación de “país por país” de los esfuerzos internacionales de combatir la trata de personas mediante el enjuiciamiento de los perpetradores, la protección de sus víctimas y la prevención de delitos futuros, sus hallazgos han aumentado la conciencia mundial y han alentado a los países a que adopten medidas efectivas contra la trata humana.

En la cabecera de las clasificaciones graduadas del informe están aquellos gobiernos que satisfacen las normas mínimas en lo que respecta al enjuiciamiento, la protección y la prevención. En el otro extremo del informe están los países del “Grado 3”, cuyos gobiernos enfrentan una posible revocación de parte de Estados Unidos de su asistencia para fines no humanitarios y no relacionados con el comercio por no cumplir hasta con las normas mínimas para eliminar la esclavitud de la era moderna.

Hoy, el *Informe TIP* es el lugar de consulta esencial sobre



Foto: Kay Cherush para el Departamento de Estado

Huyendo de condiciones desesperadas de trabajo forzado y represión política en su país, estos trabajadores birmanos recurren a la pesca comercial en Tailandia como camino hacia una vida mejor. Igual que los inmigrantes indocumentados o marginados en todas partes, son víctimas de traficantes inescrupulosos que los venden a capitanes de barcos y explotadores avarientos.

La labor interagencial contra la trata

En 2001, el presidente estableció un grupo especial a nivel del gabinete con el fin de coordinar las gestiones federales para combatir la trata de personas. El Grupo de Trabajo Interagencial (PITF) del presidente es presidido por la secretaria de estado y se reúne por lo menos una vez por año. En 2003, se creó un grupo superior a nivel de trabajo, el *Senior Policy Operating Group (SPOG)*, para el seguimiento de las iniciativas del PITF y poner en efecto las políticas y pautas antitrata del gobierno de Estados Unidos. El grupo SPOG se reúne trimestralmente.

Los miembros de los grupos PITF y SPOG incluyen los Departamentos de Estado, Justicia, Seguridad del Territorio Nacional, Salud y Servicios Sociales, Trabajo y Defensa, juntos con la Agencia

de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), la Oficina de Administración y Presupuesto, y la Oficina del Director Nacional de Inteligencia. El Consejo Nacional de Seguridad participa también regularmente. Recientemente, participaron la Oficina del Coordinador Mundial de Asuntos del SIDA y el Departamento de Educación

El año 2007 es el bicentenario de la abolición de la trata de esclavos en las colonias británicas. Doscientos años más tarde, Estados Unidos involucra al mundo para que ponga fin a la trata moderna de esclavos-resuelto a no conformarse con nada excepto la abolición de este terrible crimen internacional. Como dijo el presidente Bush: "Nadie es apto para ser amo, y nadie merece ser esclavo". ■

<http://www.state.gov/g/ltip/> (en inglés)

los puntos de referencia mundiales que desafían a todos los gobiernos a que se unan al movimiento abolicionista del siglo XXI. Este informe es la principal herramienta diplomática con la que el gobierno de Estados Unidos exhorta a la asociación y a una mayor resolución en la lucha contra el trabajo forzado, la explotación sexual y la esclavitud moderna.

A nivel mundial, ese esfuerzo ha dado resultados: las condenas por la trata en todo el mundo han aumentado de algunos cientos en 2001 a más de 4.700 en 2005-un aumento de aproximadamente 3.000 del año anterior. Este aumento fue especialmente drástico en los países de África (de 29 condenas TIP en 2004 a 58 en 2005) y en los países de Asia Oriental y del Pacífico (de 348 condenas TIP en 2004 a 2.347 en 2005).

Incluso la amenaza de sanciones ha demostrado ser un incentivo poderoso cuando acompañada por una mayor conciencia pública. En todo el mundo, el número de las condenas por trata de personas y de los refugios para víctimas de la trata está aumentando. Sin embargo, cada país-incluso Estados Unidos-puede y debe hacer más para frustrar el trabajo forzado y la servidumbre doméstica, la esclavitud sexual y el turismo sexual infantil.

El fomento de la habilitación de la mujer

Oficina del Coordinador Principal para Asuntos Internacionales de la Mujer



© AP Images/Evan Vucci

El presidente Bush sonríe en la ceremonia de firma de la Ley contra la Violencia contra la Mujer y de Reautorización del Departamento de Justicia de 2005, en el Despacho Oval de la Casa Blanca, en 2006. Acompañan al presidente (de izquierda a derecha): el representante Mark Green (republicano de Wisconsin), la Primera Dama Laura Bush, el senador Orrin Hatch (republicano de Utah), el representante James Sensenbrenner (republicano de Wisconsin), el representante Richard Larsen (demócrata de Washington) y la representante Hilda Solis (demócrata de California).

La Oficina del Coordinador Principal para Asuntos Internacionales de la Mujer es el punto de convergencia de las políticas y programas del Departamento de Estado en pro de la potenciación de la mujer. Defendemos la igualdad de derechos y oportunidades políticas, sociales y económicas de la mujer y su participación plena en la sociedad. Este objetivo es un elemento esencial de la estrategia estadounidense de diplomacia de transformación, cuya intención es fomentar la reforma y la libertad en todo el mundo con el fin de preservar la seguridad nacional.

Nuestra oficina proporciona dirección política, sirve como centro de intercambio de ideas e información y actúa de intermediario en proyectos clave con partes interesadas dentro y fuera del gobierno. En consecuencia, a veces se nos describe informalmente como la “conciencia” de la comunidad de política exterior. Trabajamos directamente bajo las órdenes de la subsecretaria de Estado para Democracia y Asuntos Mundiales, Paula Dobriansky.

En los últimos años, y en el futuro previsible, nuestras máximas prioridades han incluido la extensa región que ofrece los desafíos (y también las oportunidades) de mayor urgencia para la diplomacia transformacional de Estados Unidos: el Oriente Medio. Esto, naturalmente, incluye a Afganistán e Iraq, pero se extiende también a muchos otros países en esta región vasta y diversa. Al mismo tiempo, hemos prestado considerable atención a otros retos importantes, desde África hasta América Latina, Asia Meridional y más allá. A continuación un breve resumen de algunas de nuestras actividades.

Iniciativa de democracia para la mujer iraquí

En diciembre de 2006 auspiciamos en Washington D.C. una semana de formación intensiva en administración de proyectos y presupuestos, derechos de la mujer, estrategias de liderazgo e incidencia en políticas públicas, para una delegación, en su mayoría constituida por mujeres, de dos ministerios del gobierno iraquí. Proporcionaron los cursos diversas instituciones de reconocido prestigio y con una larga trayectoria de experiencia en estos aspectos, entre ellas el Instituto Internacional Republicano, el Centro Nacional Empresarial de la Mujer, el Instituto de Paz de Estados Unidos, el Banco Mundial, la Corporación Financiera Internacional y otros. Convocamos, además, reuniones y mesas redondas con funcionarios estadounidenses tanto a nivel operativo como ejecutivo. Nuestros visitantes regresaron a Iraq con los conocimientos, la confianza y los contactos profesionales que les ayudarán a asumir las funciones que les corresponden en su joven democracia.

Este programa es sólo un ejemplo de las actividades que se



© AP Images/Shakil Adil

Mujeres pakistaníes se manifiestan en pro de sus derechos frente a la tumba del fundador de Pakistán Mohammad Ali Jinnah, en Karachi, Pakistán, en marzo de 2006. Miles de mujeres asistieron a manifestaciones en todo el país con motivo del Día Internacional de la Mujer; exigiendo libertad, igualdad de derechos y eliminación de las leyes discriminatorias en ese país musulmán. La pancarta en el centro dice: "El 8 de marzo es el Día Internacional de la Mujer".

llevan a cabo a través de nuestra Iniciativa de democracia para la mujer iraquí, programa que ha destinado unos 15 millones de dólares durante tres años para cursos de formación y programas prácticos de este tipo, casi todos en Iraq. Estamos ampliando nuestra cobertura para incluir el apoyo del sector privado por medio de un nuevo fondo para donaciones que asistan a las mujeres iraquíes y un nuevo marco para poder movilizar a otros tipos de apoyo profesional. Por ejemplo, próximamente activaremos una red de mentores virtuales entre mujeres empresarias estadounidenses y sus homólogas iraquíes, y una serie de enlaces de enseñanza electrónica a larga distancia con el objeto de que las mujeres iraquíes adquirieran las destrezas que necesitan para poder emplear sus enormes talentos en las formas más productivas. Semejantes programas ofrecerán una manera de superar algunos de los problemas de seguridad que lamentablemente enfrentan actualmente muchas mujeres iraquíes.

En diciembre de 2006 funcionarios de esta Oficina y de la Oficina de Democracia, Derechos Humanos y Trabajo viajaron a Iraq para examinar de cerca algunas de estas cuestiones y programas con el fin de determinar eficazmente cómo ajustar y mejorar nuestros programas.

Consejo estadounidense-afgano de la mujer

En lo que respecta a Afganistán, y mirando hacia el futuro, seguimos centrando nuestra atención en el Consejo estadounidense-afgano de la mujer, una importante colaboración público-privada que apoya proyectos prácticos que benefician a las mujeres afganas vinculándolas unas con otras y con recursos y experiencia estadounidenses. El consejo fue establecido por el presidente Bush y el presidente afgano Hamid Karzai durante su primera reunión en enero de 2002, inmediatamente después de que Afganistán fuera liberado de la tiranía de los talibanes y su despiadada opresión de la mujer.



© AP Images/Denis Farrell

En agosto de 2006, una mujer en tradicional indumentaria tribal asiste a un encuentro en Pretoria, Sudáfrica, y miles de personas marcharon hacia la sede del gobierno en representación festiva de una afamada protesta contra el apartheid que las mujeres realizaron contra las políticas de segregación racial del régimen viejo hace cincuenta años.

El Consejo reúne a los principales funcionarios del gobierno, compañías privadas y organizaciones no gubernamentales de los dos países, y lo presiden la subsecretaria Dobriansky y los ministros afganos de Relaciones Exteriores y de Asuntos de la Mujer. En los últimos cuatro años, los programas del Consejo han ayudado a muchas mujeres afganas a alcanzar el grado de alfabetización, la educación y el acceso a servicios de atención de la salud y pequeños préstamos que necesitan para convertirse en miembros más productivos e independientes de su sociedad. En los próximos meses tenemos previsto emprender más programas de este tipo con las donaciones que proveemos a través de un fondo especial creado para este propósito.

Mujeres líderes del Oriente Medio

Otro proyecto sumamente interesante en el que hemos participado es la Conferencia sobre Mujeres de Oriente Medio Líderes en Ciencia y Tecnología, que tuvo lugar en Kuwait del 8 al 10 de enero de 2007. Se trata de otro proyecto de colaboración público-privada en el mejor sentido de la palabra. Dentro del Departamento de Estado nuestra oficina trabajó en estrecha colaboración con la Oficina de Océanos y Asuntos Internacionales Científicos y Medioambientales. El proyecto agrupó a gobiernos de la región, universidades, organizaciones no gubernamentales y empresas de alta tecnología, todos ellos interesados en promover el progreso de la mujer en campos importantes como ciencia, tecnología e ingeniería. Además de las cien estudiantes y científicas kuwaitíes que asistieron al encuentro, también participaron otras cien delegadas de la región. En el lado estadounidense, intervinieron en la conferencia la subsecretaria Dobriansky, así como otros altos funcionarios, académicos destacados, ejecutivos de empresas y fundaciones, y una mujer astronauta. Este singular encuentro brindó distintos talleres prácticos sobre redacción de propuestas, la industria editorial, becas, mercadotecnia, e intercambios de ideas y mejores prácticas para mujeres que aspiran a ser científicas e ingenieras. Las redes profesionales y otras actividades posteriores facultarán aún más a estas mujeres para que sigan carreras de investigación útiles y gratificantes y para que dirijan actividades que fomenten la modernización general

de sus sociedades. Realmente nos impresionó el entusiasmo y la experiencia de la institución anfitriona local: el Instituto de Investigación Científica de Kuwait.

Otras regiones

En lo que atañe a otras regiones del mundo, en diciembre de 2006 auspiciamos un foro especial sobre un problema de importancia fundamental para muchas mujeres de África y Asia Meridional: la falta de derechos de propiedad y su impacto en la pobreza, la violencia doméstica y en la incidencia del VIH/SIDA. En este foro, que siguió el modelo de una conferencia que organizamos en julio de 2006 acerca del problema del matrimonio de impúberes, participaron destacadas organizaciones no gubernamentales como el Centro Internacional de Investigación sobre la Mujer, Human Rights Watch y el Centro de Rehabilitación y Educación de Mujeres Abusadas en Nairobi, Kenia. El encuentro no sólo despertó la conciencia sobre estos problemas entre nuestros colegas, tanto dentro como afuera del Departamento de Estado, sino que estimuló también una valiosa discusión acerca de los nuevos métodos que se están utilizando sobre el terreno para abordar estas condiciones que afectan a la mujer.

Por último, en cuanto al Hemisferio Occidental, un funcionario de nuestra oficina participó hace poco en una reunión anual multilateral de la Comisión Interamericana de Mujeres de la Organización de los Estados Americanos (OEA). En el marco de esta comisión, estamos participando en la formulación de un planteamiento hemisférico común para los problemas que afectan a la mujer, haciendo hincapié en este momento en la violencia en el hogar y el VIH/SIDA. Este diálogo multilateral ayudará a allanar el camino hacia el próximo encuentro de alto nivel en el que se encararán estos problemas en la Asamblea General de la OEA, programada para junio de 2007. ■

<http://www.state.gov/g/wil/> (en inglés)



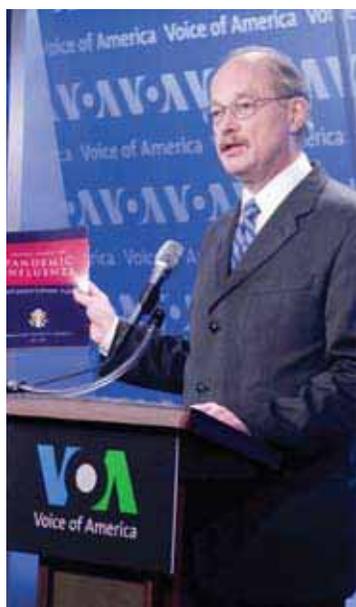
© AP Images/David Karp

Ela Bhatt, experta en microcréditos y presidenta del Banco Sewa en India, habla con reporteros durante una conferencia de prensa organizada por Women Together sobre el tema de "Mujeres, desarrollo y microcréditos", en la sede de Naciones Unidas en Nueva York, en abril de 2006.

Influenza aviar y pandémica: la estrategia internacional de EE.UU.

Embajador John E. Lange

Representante especial para Asuntos Relacionados con la Influenza Aviar y Pandémica



John E. Lange

La influenza aviar avanza. Cuando la cepa H5N1 altamente patógena de la enfermedad apareció en Hong Kong en 1997, hizo estragos en las aves de corral y causó la muerte de seis personas. Tras las medidas drásticas de matanza selectiva, el virus H5N1 desapareció virtualmente durante algunos años, pero volvió a aparecer en 2003 en el sudeste asiático. Desde entonces se ha propagado en poblaciones avícolas en una gran parte de Asia, y posteriormente pasó a Europa y África. Puede

que algún día llegue al continente americano. La rapidez con que se expande es sorprendente. Para junio de 2004, el virus había aparecido en seis países de Asia Oriental. Para junio de 2006, catorce países informaron sobre brotes de la enfermedad. En noviembre de 2006, cincuenta y cinco países habían sido afectados. La geografía de esta propagación agresiva también da que pensar: los primeros casos aviares africanos aparecieron en Nigeria en febrero de 2006. Ese mismo mes, se anunciaron casos en Italia, Grecia, Alemania, Austria, Francia, Irán y Egipto. En marzo de 2006 se les sumaron Polonia, Afganistán, Birmania, Dinamarca, Pakistán y Jordania. El Reino Unido, Costa de Marfil, Burkina Faso, Camerún y Sudán les siguieron en abril, y la lista continúa. Por ejemplo, Nigeria informó sobre su primer caso humano de H5N1 en febrero de 2007, siendo el segundo país en el África subsahariana en anunciar la aparición de casos en humanos.

Lo que es igualmente preocupante, empezamos a advertir zonas donde la enfermedad pareció haberse convertido en endémica. Indonesia experimentó una propagación rápida del virus en aves de corral, y en septiembre de 2006 fue el país que tuvo el mayor número de muertes humanas (un total de 63 hasta febrero de 2007). Efectivamente, es correcto decir que Indonesia se ha convertido en el “punto cero” de la lucha para contener la gripe aviar. En África, aunque hubo pocos informes de muertes humanas, la enfermedad se ha propagado rápidamente a varios países, devastando las poblaciones de aves de corral.

La atención que los medios informativos internacionales concedieron al peligro de una influenza aviar ha crecido y decrecido en los últimos años, abarcando desde las noticias sobre brotes entre aves de corral hasta informes relativamente infrecuentes sobre muertes humanas y ocasionales advertencias acerca de las horribles consecuencias de una grave pandemia humana si el virus H5N1 fuera a mutar y producir una transmisión sostenida y eficaz entre humanos que se propagaría por el mundo. Este trato episódico de la enfermedad por parte de los medios informativos no refleja la urgencia con que el gobierno de Estados Unidos—y gobiernos, organizaciones internacionales y sectores privados en todo el mundo—ven el tema. Para nosotros, y para ellos, es un esfuerzo complejo que involucra a miles de especialistas en todas partes del mundo, todos trabajando en concierto para confrontar y contener la propagación de la influenza aviar y para prepararse para una posible pandemia humana.

En este contexto, es importante considerar “el peor de los casos” con respecto al posible costo mundial de una pandemia humana. El SARS demostró claramente el costo de una infección que, en ese caso, fue moderadamente peligrosa y que resultó en aproximadamente 700 muertes en el mundo. Se estima el impacto económico debido al descenso en los viajes, el turismo y las inversiones demoradas que acompañaron al brote del SARS en tanto como 30.000 millones de dólares. Un informe reciente del Banco Mundial

estima el número de muertes humanas en el mundo por causa de una pandemia virulenta del H5N1 desde 71 millones (como mínimo) hasta tanto como 180 a 260 millones. El informe del Banco Mundial mencionó también un estudio académico realizado en 2006 de las posibles consecuencias económicas mundiales, en el que se llegó a la conclusión de que una pandemia humana grave podría resultar en pérdidas de 1.526 billones de dólares para la economía mundial (de los que 1.131 billones de dólares se perderían en los “países de ingresos altos”).

El mundo enfrenta una amenaza incierta, y posiblemente inminente. El gobierno de Estados Unidos, en colaboración con otros gobiernos y organizaciones internacionales, está respondiendo rápidamente.

En septiembre de 2005, en la Asamblea General de la ONU, el presidente George W. Bush anunció el establecimiento de la Alianza Internacional sobre la Gripe Aviar y Pandémica. Con esto, el presidente enfocó la atención de la comunidad mundial en la necesidad de un liderazgo político de alto nivel y una acción concreta y cooperativa. En particular, la Alianza Internacional se propone combatir la amenaza de una influenza aviar y aumentar el estado de preparación mundial contra la influenza pandémica humana incluyendo el tema en los programas nacionales; coordinando las actividades entre los países donantes y aquellos que se ven afectados por el problema; movilizándolo y aprovechando los recursos; aumentando la transparencia y la calidad de la vigilancia; y creando capacidad local para descubrir, contener y responder. La Alianza Internacional es una iniciativa basada en principios básicos (<http://www.hhs.gov/pandemicflu/plan/appendixh.html>) que exigen un mejor estado de preparación, vigilancia y transparencia en lo que atañe a la información rápida y el intercambio de datos y muestras, y la cooperación entre socios y diversas organizaciones internacionales claves, entre ellas el Coordinador del Sistema de las Naciones Unidas para la Influenza, la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), y la Organización Mundial de Sanidad Animal (conocida por sus iniciales en francés, OIE).

La Alianza Internacional se reunió en Washington en octubre de 2005 y en Viena en junio de 2006, y se reunirá de nuevo en Nueva Delhi durante el último trimestre de 2007. Se han realizado además conferencias internacionales de donantes para la influenza aviar y pandémica en Pekín, en enero de 2006, y en Bamako, Mali, en diciembre de 2006. El gobierno de Mali, la Unión Africana y la Unión Europea copresidieron la reunión de Bamako, que contó con el apoyo del gobierno de Estados Unidos y de otros.

En noviembre de 2005, el Consejo de Seguridad Nacional, una dependencia de la Casa Blanca, hizo pública *la Estrategia Nacional para la Influenza Pandémica*, la que se basa en tres pilares: estado de preparación y comunicación, vigilancia y detección, y respuesta y contención. En mayo de 2006, el Consejo publicó el *Plan de Implementación* de la estrategia, y designó a la secretaria de Estado Condoleezza Rice responsable de coordinar la respuesta internacional. La secretaria encargó a la subsecretaria de Estado para Democracia y Asuntos Mundiales, Paula J. Dobriansky, que supervisara las actividades de coordinación internacional para el Departamento de Estado y la subsecretaria estableció el Grupo de Acción sobre Influenza Aviar bajo la dirección del representante especial para asuntos relacionados con la influenza aviar y pandémica John E. Lange, para coordinar la labor de las agencias federales y la actividad diaria de la respuesta internacional del gobierno de Estados Unidos.

Con la finalidad de apoyar la respuesta internacional y el estado de preparación frente a la influenza aviar y pandémica, Estados Unidos ha asignado 434 millones de dólares, la mayor contribución hecha por un solo país a los 2.300 millones de dólares prometidos por la comunidad internacional.

Así como la Alianza Internacional ha incrementado la participación internacional contra la influenza aviar y pandémica a los más altos niveles gubernamentales, nosotros y otros en la comunidad internacional hemos abordado la amenaza a nivel técnico. A continuación se incluye una lista parcial de nuestros logros:

- En colaboración con la OMS, la FAO y la OIE, el gobierno de Estados Unidos apoya las gestiones de preparación contra la influenza aviar en por lo menos 72 países.
- Agencias del gobierno estadounidense, entre ellas los Departamentos de Agricultura (USDA), Salud y Servicios Sociales (HHS), Interior y Defensa, así como la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), han enviado científicos, veterinarios, expertos en salud pública, médicos y equipos de respuesta en caso de emergencias a países afectados y países de alto riesgo para asistir en la elaboración y puesta en marcha de planes para el estado de preparación en casos de emergencia
- Más de 175 países tienen ahora planes nacionales para combatir la gripe aviar y pandémica, lo que es un aumento comparado con los aproximadamente cuarenta países que contaba con planes en noviembre de 2005.
- Se han creado reservas internacionales de medicamentos antivirales y otros productos básicos esenciales. La USAID ha enviado más de 200.000 equipos de protección personal a 71 países para uso de personal de

asistencia médica urgente, entre ellos aquellos que se dedican a la vigilancia o que pertenecen a los equipos de respuesta a brotes de enfermedad.

- Médicos estadounidenses han entrenado a personal médico en muchos países, como por ejemplo en Tailandia, Egipto, Kenia, Guatemala, Bangladesh y Camboya. Se ha formado a 97 veterinarios y personal de diagnóstico en sesenta países, entre ellos China, México, Turquía, Tailandia, Indonesia y Vietnam. Estados Unidos está modernizando además los laboratorios en muchos países.
- Además de la conferencia mundial que se celebrará próximamente en Nueva Delhi, todos los meses se realizan numerosas reuniones más pequeñas y maniobras regionales para reforzar la cooperación e intercambio de experiencia internacionales.

Esta lista ofrece apenas un cuadro parcial de las actividades que estamos realizando con la finalidad de evitar o mitigar lo que podría convertirse en la primera catástrofe mundial

de la salud en el siglo XXI. La influenza aviar se distingue de otras aflicciones tristemente célebres que han sido erradicadas total o parcialmente de la faz de la tierra (como el polio o la viruela), en el hecho de que no se puede elaborar, producir y administrar ninguna vacuna humana totalmente efectiva hasta que se haya identificado y aislado la cepa exacta. No obstante, hemos hecho grandes progresos en la movilización de personal y recursos internacionales a fin de contener la propagación de la influenza aviar y prepararnos para una posible pandemia humana. ■

<http://pandemicflu.gov>,

http://usinfo.state.gov/gi/global_issues/bird_flu.html,

y <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2005/53865.htm>.



Foto: Departamento de Estado

El embajador Lange (a la izquierda) y el vicesecretario de Mercadotecnia y Programas Normativos del Departamento de Agricultura de EE.UU. Charles Lambert, examinan gallinas en un criadero privado cerca de Danang, en Vietnam. El embajador Lange y el Dr. Lambert visitaron Danang en calidad de codirectores de la delegación estadounidense a la Reunión Ministerial de Cooperación Económica Asia-Pacífico sobre influenza aviar y pandémica, celebrada en mayo de 2006

Fortalecimiento de la seguridad internacional

Thomas Cynkin

Asesor ejecutivo del subsecretario de Estado para el Control de Armamentos y la Seguridad Internacional



AP Images/Greg Baker

La secretaria de Estado Condoleezza Rice se entrevista en octubre de 2006 con el consejero de Estado chino Tang Jiaxuan para discutir el programa de armas nucleares norcoreano. La reducción de la amenaza de las armas de destrucción masiva es una de las principales responsabilidades de la Oficina del subsecretario de Estado para el Control de Armamentos y la Seguridad Internacional.

El subsecretario de Estado para el Control de Armamentos y la Seguridad Internacional asesora al presidente y a la secretaria de Estado sobre las políticas y medidas necesarias para fortalecer la seguridad nacional de Estados Unidos, con especial atención a la reducción de la amenaza que plantean las armas de destrucción masiva para Estados Unidos, nuestros aliados y nuestros amigos. El subsecretario supervisa las Oficinas de Seguridad Internacional y No Proliferación, Asuntos Político-Militares, y Verificación, Cumplimiento y Aplicación. Estas oficinas abarcan una amplia gama de responsabilidades críticas para la seguridad nacional de Estados Unidos, entre ellas:

- Prevenir la propagación de armas nucleares, con particular hincapié en contrarrestar los programas nucleares de Irán y Corea del Norte.
- Poner en marcha y verificar los acuerdos vigentes.
- Crear nuevos instrumentos, como la Iniciativa de Lucha contra la Proliferación y la Iniciativa Mundial para Combatir el Terrorismo Nuclear, para abordar las amenazas actuales.
- Desminar las zonas posteriores a los conflictos.
- Proteger las tecnologías sensibles de Estados Unidos y entrenar a otros países en el control de estas tecnologías. ■

<http://www.state.gov/t> (en inglés)

La seguridad internacional y la no proliferación

John C. Rood

Secretario de Estado adjunto para Seguridad Internacional y No Proliferación



John C. Rood

En 2005 la secretaria de Estado Condoleezza Rice creó la Oficina de Seguridad Internacional y No Proliferación (ISN) con la intención de posicionar mejor al Departamento de Estado para abordar los distintos retos de seguridad que encara actualmente el mundo. La nueva oficina combinó las actividades de la Oficina de No Proliferación con las de la Oficina de Control

de Armamentos y puso mayor énfasis en dar respuesta a los tres pilares de la Estrategia de Seguridad Nacional del presidente para combatir las armas de destrucción masiva (ADM), con el fin de:

- Impedir, por medio de gestiones fortalecidas contra la proliferación, que los estados al margen de la ley y los terroristas adquieran los materiales, las tecnologías y los conocimientos de las armas de destrucción masiva;
- Impedir y defenderse contra la amenaza antes de que comience, mediante gestiones proactivas contra la proliferación; y
- Responder a los efectos del uso de ADM, ya sea por terroristas o estados hostiles, por medio de una eficaz gestión de las consecuencias.

Las doce oficinas de la ISN son: la Oficina de Iniciativas contra la Proliferación (ISN/CPI), la Oficina de Asuntos Regionales (ISN/RA), la Oficina de Armas de Destrucción Masiva y Terrorismo (ISN/WMDT), la Oficina de Planificación y Extensión Estratégicas (ISN/SPO), la Oficina de Reducción de la Amenaza de Armas Químicas y Biológicas (ISN/CB), la Oficina de Reducción de la Amenaza de Misiles (ISN/MTR), la Oficina de Reducción de la Amenaza de Armas Convencionales (ISN/CATR), la Oficina de Cooperación en el Control de las Exportaciones (ISN/ECC), la Oficina de Asuntos Nucleares y de Seguridad Multilaterales (ISN/MNSA),

la Oficina de Energía y Seguridad Nucleares (ISN/NESS), la Oficina de Reducción Cooperativa de la Amenaza (ISN/CTR), y la Oficina del Fondo de No Proliferación y Desarme (ISN/NDF).

Aunque seguimos dependiendo de muchas de las estructuras y organizaciones internacionales creadas durante la Guerra Fría, la labor de nuestra oficina se ha reenfocado en combatir más eficazmente la proliferación de armas de destrucción masiva (ADM) en el actual entorno de seguridad. El reto de la proliferación ha evolucionado en forma significativa en años recientes. Con la eliminación de los programas de misiles y ADM en Libia e Iraq se ha reducido el número de programas emprendidos por estados al margen de la ley que son motivo de preocupación. Sin embargo, continuamos afrontando amenazas de otros países, como por ejemplo Corea del Norte e Irán, lo cual acentúa la necesidad de una diplomacia fructífera. Entre los retos que encaramos cabe destacar el aumento del comercio entre estados y entidades al



© AP Images/Administración Nacional de Seguridad Nuclear

Inspectores del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y representantes de la Federación Rusa sellan un contenedor de uranio altamente enriquecido en el reactor de investigación de Tajura cerca de Trípoli (Libia), previo a su transporte a Rusia como parte del compromiso de Libia de eliminar sus programas de armas de destrucción masiva.



Foto: Departamento de Estado/John Krof

Un oficial británico habla con soldados de infantería de marina italianos y un reportero en el marco de las maniobras de la Iniciativa de Seguridad contra la Proliferación que se realizaron en el Golfo Árabe Septentrional.

margen de la ley, así como un aumento sustancial en el papel que desempeñan los actores no estatales como proliferadores de tecnologías clave (por ejemplo, A.Q. Khan) y como consumidores (por ejemplo, grupos terroristas como al-Qaeda).

Para abordar eficazmente la constante evolución de la proliferación, se necesitan planteamientos y herramientas nuevas. Los acuerdos multilaterales de control de las armas y los grupos de abastecedores siguen desempeñando un papel importante. Al mismo tiempo, nuestro planteamiento ha sido preservar, y donde sea necesario, fortalecer los actuales marcos y regímenes contra la proliferación mundial y agregar al mismo tiempo nuevos planteamientos y herramientas. En este nuevo planteamiento se destaca el uso de iniciativas multilaterales, como la Iniciativa de Seguridad contra la Proliferación, la Iniciativa Mundial para Combatir el Terrorismo Nuclear, y la Asociación Mundial de Energía Nuclear. Además, se utilizan herramientas como el decreto ejecutivo 13382 concerniente a la financiación de la proliferación, para atacar los recursos financieros de los proliferadores.

Hemos procurado también revitalizar y reformar los mecanismos vigentes. En el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas cuatro resoluciones (UNSCR 1540, que exige a los estados penalizar el comportamiento de proliferación; UNSCR 1718, adoptada con posterioridad al ensayo nuclear de Corea del Norte; y UNSCR 1737 y 1747, que ordenan a Irán suspender el enriquecimiento de uranio e imponen algunas sanciones) otorgan nueva autoridad jurídica internacional para contrarrestar enérgicamente las actividades de proliferación. La Oficina de Seguridad Internacional y No Proliferación

desempeña un papel clave en nuestras gestiones diplomáticas para denegar las aspiraciones nucleares de Irán y Corea del Norte y denegar su proliferación de ADM y misiles balísticos.

También hemos colaborado en el ámbito internacional en gestiones claves para desarrollar una iniciativa que apunte al régimen de no proliferación nuclear, llevar a la práctica reformas para fortalecer el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y ampliar el Programa Cooperativo de Reducción de la Amenaza con la finalidad de asistir a los estados más allá de la antigua Unión Soviética con la protección y el desmantelamiento de las armas de destrucción masivas

Dada la naturaleza global del peligro de la proliferación de ADM, la cooperación internacional es esencial. Estados Unidos continúa realizando gestiones importantes de no proliferación y contra la proliferación en foros como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, el OIEA, el G-8, la OTAN y los regímenes multilaterales de controles de la exportación de armas, así como con nuestros aliados y socios regionales. Existe una naturaleza de reciprocidad en estas instituciones y gestiones, cuyas actividades frecuentemente coinciden en parte y muchas veces se refuerzan mutuamente. Nuestras actividades son mundiales, flexibles y con miras al futuro. Me enorgullece dirigir la oficina que está al frente de estas gestiones decisivas. ■

<http://www.state.gov/t/isn/> (en inglés)



© AP Images/Itsuo Inouye

Integrantes de unidades especiales del servicio de guardacostas japonés realizan maniobras conjuntas con Estados Unidos, Francia y Australia en 2004 en la Bahía de Sagami, cerca de Tokio, en el marco de la Iniciativa de Seguridad contra la Proliferación.

Asistimos a nuestros amigos y aliados en sus necesidades de seguridad

Ambassador Stephen D. Mull
Acting Assistant Secretary of State for Political-Military Affairs



Stephen D. Mull

La Oficina de Asuntos Político-Militares combina la diplomacia y la fuerza militar para promover un entorno internacional seguro y estable que propicie los intereses y valores de Estados Unidos. Nuestro competente equipo de funcionarios públicos y del servicio diplomático, personal militar, expertos académicos y contratistas lleva a la práctica la variedad de programas destinados a ayudar

a nuestros amigos y aliados a responder a sus necesidades de seguridad. Los programas de la Oficina de Asuntos Político-Militares apoyan el objetivo estratégico del Departamento de Estado de lograr la paz y la seguridad, favoreciendo los intereses de Estados Unidos mediante el desarrollo de la capacidad internacional para abordar las amenazas internas y externas a la seguridad, y el fomento de la estabilidad regional.

Asistencia a la seguridad

La Oficina de Asuntos Político-Militares administra programas de asistencia exterior vinculados a tres categorías de seguridad. El programa de Financiación Militar Extranjera (FMF) concede donaciones a unos 50 países, mucho de los cuales son socios claves en la guerra contra el terrorismo, para la compra de equipo militar y entrenamiento castrense. En colaboración con las oficinas regionales del Departamento de Estado y con el Departamento de Defensa, nuestra oficina realiza labores para garantizar que los fondos del FMF sean utilizados de manera eficaz por los países receptores. Los fondos del Programa Internacional de Educación y Entrenamiento Militares (IMET) hacen posible que militares provenientes de 140 países viajen a Estados Unidos para cursar estudios en instituciones de educación militar, y financian la capacitación que imparten equipos móviles de entrenamiento militar en

otros países. El IMET promueve una mejor comprensión de los métodos que emplean las fuerzas armadas estadounidenses en sus operaciones militares y refuerzan valores estadounidenses fundamentales, tales como el régimen civil de las fuerzas armadas y el respeto por los derechos humanos.

Al mejorar la competencia profesional militar de los estudiantes militares extranjeros, IMET fortalece nuestras alianzas y coaliciones. Los fondos para las operaciones de mantenimiento de la paz financian las operaciones de apoyo a la paz en una región cuando esta responsabilidad recae mayormente sobre los países vecinos y no en las Naciones Unidas. Estos fondos apoyan la aplicación de convenios de paz y desarrollan la capacidad de otras naciones de participar en operaciones voluntarias para el mantenimiento de la paz, contra el terrorismo y de carácter humanitario, tales como la Fuerza Multinacional y Misión de Observación en el Sinai, la Misión de la Unión Africana en el Sudán (Darfur) y la Asociación contra el Terrorismo del Trans-Sáhara en África.

Un importante programa administrado por la Oficina de Asuntos Político-Militares es la Iniciativa Mundial de Operaciones de Paz (GPOI). Esta iniciativa presidencial, avalada por los países del Grupo de los Ocho en la cumbre



(Foto cedida por PM/PPA Ms. Rachel Featherstone)

Estas maniobras de mantenimiento de la paz tuvieron lugar en agosto de 2006 en Mongolia, en el marco de la Iniciativa Mundial de Operaciones de Paz.



Courtesy of HALO Trust USA

Un miembro del equipo de destrucción de armas deshabilita el mecanismo de un tubo de misil.

celebrada en Sea Island en 2004, es un programa quinquenal que intenta remediar la falta de personal competente de mantenimiento de la paz en el mundo y corregir los defectos de la capacidad de despliegue y apoyo logístico. Los socios de la GPOI laboran para capacitar y equipar, cuando sea necesario, a unos 75.000 soldados a cargo de las operaciones pacificadoras en todo el mundo para el año 2010, y concertar arreglos para facilitar el transporte y apoyo logístico en el despliegue y mantenimiento de las tropas durante las operaciones pacificadoras. La GPOI apoya el Centro de Excelencia para Unidades Policiales de Estabilización, un proyecto con sede en Italia, que imparte capacitación a oficiales policiales de estabilización procedentes de todo el mundo en materia de apoyo a operaciones de paz. En fechas bastante recientes, los fondos de la GPOI hicieron posible el despliegue de tropas en las operaciones para mantener la paz en Líbano y Somalia.

El Congreso de Estados Unidos aprobó hace poco otro instrumento que ayuda a nuestros socios a combatir el terrorismo. La sección 126 de la Ley de Autorización para la Defensa Nacional para el año fiscal 2006 autoriza el uso de fondos del Departamento de Defensa para proyectos aprobados por ambos secretarios, de Estado y de Defensa, cuyo fin es desarrollar la capacidad de las fuerzas armadas de otros países de llevar a cabo operaciones contra el terrorismo, participar en operaciones militares o de estabilización, o dar su apoyo a las mismas, cuando también toman parte en ella las fuerzas armadas de Estados Unidos. En el año fiscal 2006, y en virtud de esta disposición, se financiaron proyectos a un costo total de \$100 millones en nueve países, y se prevé una expansión de este programa en el año en curso.

Transferencia de armas

Actuando en nombre del secretario de Estado, incumbe a la Oficina de Asuntos Político-Militares administrar el régimen regulador de las exportaciones de equipo militar y servicios de defensa que originan en Estados Unidos hacia otros países de conformidad con la Ley de Control de Exportaciones de Armas (AECA). En virtud de esta ley, se autoriza la venta o contratación de artículos, servicios e información técnica de origen estadounidense a otros países, si bien deben utilizarse sólo para fines de seguridad nacional, de legítima defensa, de prevención o impedimento de la proliferación de armas de destrucción masiva y de sus sistemas de entrega, y para hacer posible que los países receptores emprendan medidas colectivas que sean consecuentes con la Carta de las Naciones Unidas relativas al mantenimiento y la restauración de la paz, y la seguridad en el entorno internacional. Mediante sus procesos de revisión y aprobación, la Oficina de Asuntos Político-Militares administra todas las ventas y transferencias propuestas, ya sean ventas de gobierno a gobierno que se efectúan en el marco del programa de ventas militares al extranjero, o ventas comerciales directas a otros países, con el fin de garantizar que la transferencia de armas de Estados Unidos promueva la estabilidad regional y que no sean desviadas a usuarios no autorizados. La oficina presta atención especial a los requisitos de nuestros aliados y socios en la lucha contra el terrorismo. Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, nuestra oficina ha aprobado anualmente cientos de licencias de comercio de defensa en virtud de un programa expeditivo que favorece a las fuerzas de la coalición que combaten en Afganistán e Iraq. También colaboramos estrechamente con nuestros socios en el Golfo Árabe para asegurar que sean capaces de responder a las amenazas terroristas o de otros países de la región.

Acción humanitaria contra las minas y el tráfico ilícito de armas

Estados Unidos es el principal donante de la acción humanitaria contra las minas cuya labor incluye la remoción de minas terrestres, la educación sobre el peligro de las minas y los programas de asistencia para los sobrevivientes de explosiones de minas. La Oficina de Asuntos Político-Militares inició la gestión administradora, y aún la sigue realizando, de importantes programas internacionales que ayudan a mitigar la amenaza de minas terrestres en decenas de países cuyos pueblos y economías han sido devastados por los explosivos que han quedado en el terreno después de finalizada una guerra.

Como es de suponer, una de las actividades más importantes de la Oficina de Asuntos Político-Militares es liderar los esfuerzos interagenciales e internacionales para localizar o destruir las reservas de sistemas portátiles de defensa aérea (MANPADS), cuyo uso representa una amenaza para la aviación comercial y militar. Con el firme apoyo del Congreso y la asistencia de la Administración para la Seguridad en el Transporte y la Agencia de Reducción de las Amenazas a la Defensa, la Oficina de Asuntos Político-Militares ha eliminado 21.000 MANPADS en todo el mundo.

Estados Unidos ha sido durante mucho tiempo un firme defensor de la reducción del tráfico ilícito de armas pequeñas y armas portátiles, y suele instar a otros países a que adopten medidas estrictas para la regulación eficaz del comercio de armas. La Oficina de Asuntos Político-Militares dirige programas mediante los cuales los países pueden destruir los excedentes de armas pequeñas y armas portátiles, y mejorar la seguridad y la administración de sus arsenales para evitar que estas armas desestabilicen regiones ya atribuladas. En Liberia, la República



(Foto cedida por PM/WRA)

Destrucción de un sistema portátil de defensa antiaérea.

Democrática del Congo, Bosnia y otros países, los programas de la oficina han destruido casi un millón de armas, así como alrededor de 90 millones de municiones. En Afganistán respaldamos programas de desarme y actividades de destrucción de municiones y en Ucrania hemos encabezado una iniciativa que ha durado doce años para destruir parte del inventario de armas que constituye el legado de la Guerra Fría a ese país.

La piedra angular de la relación entre los departamentos de Estado y Defensa

La Oficina de Asuntos Político-Militares tiende un

puente entre el Departamento de Estado y el Departamento de Defensa, y administra una variedad de programas que conjugan nuestras gestiones diplomáticas y acciones militares. Encabezamos las negociaciones sobre la situación de las fuerzas y los convenios de acceso a las bases que establecen los derechos y responsabilidades de Estados Unidos y de cada uno de sus socios cuando las fuerzas estadounidenses han sido desplegadas en el territorio de otro país. Nuestra oficina apoya también el desarrollo de modelos innovadores interagenciales tales como el Comando África, que tendrá un comandante adjunto civil a cargo de programas civiles y militares, y la nueva Iniciativa Interagencial de Contrainsurgencia, que intenta desarrollar la capacidad del gobierno de Estados Unidos y de sus socios para contrarrestar los movimientos de insurgencia que no coinciden con nuestros intereses.

Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, la Oficina de Asuntos Político-Militares estableció el Grupo de Acción Político Militar (PMAT) para ayudar a coordinar en situaciones reales las acciones necesarias para el rápido despliegue de las fuerzas militares. El PMAT proporcionó apoyo a las operaciones de Libertad Duradera y Libertad Iraquí, y estableció los vínculos necesarios entre los departamentos de Estado y Defensa que facilitaron las operaciones de asistencia humanitaria en respuesta al tsunami en el Océano Pacífico que afectó a países del Asia sudoriental y en el terremoto de 2005 en Pakistán, y coordinó las acciones político militares realizadas durante la crisis ocurrida en 2006 en el Líbano. El PMAT tiene la capacidad de sincronizar a toda hora la información político militar en el Departamento de Estado, y entre este último y el Departamento de Defensa.

Por último, el programa de Asesores Políticos a las Fuerzas Militares (POLAD) y los programas de Intercambio Estado-Defensa fortalecen significativamente nuestras relaciones con el Departamento de Defensa. Los participantes del POLAD son asesores principales cuya ayuda es muy valorada por los comandantes militares en el terreno. La Oficina de Asuntos Político-Militares está en proceso de ampliar el programa de manera considerable e intenta también establecer un Cuerpo de Reserva de POLAD para hacer posible el apoyo diplomático a las operaciones militares emergentes. El programa de Intercambio Estado-Defensa asigna oficiales militares al Departamento de Estado y a funcionarios del Departamento de Estado a cargos en el Departamento de Defensa con el fin de facilitar el intercambio de información, la provisión mutua de formación profesional que reforzará los conocimientos de nuestros empleados, y la promoción de un mayor acercamiento entre nuestros respectivos departamentos. ■

<http://www.state.gov/t/pml/> (en inglés)

Asegurar la verificación, el cumplimiento y la aplicación

Paula A. DeSutter

Secretaria de Estado adjunta para Verificación, Cumplimiento y Aplicación



Paula A. DeSutter

La Oficina de Verificación, Cumplimiento y Aplicación, que me complace tener a mi cargo desde agosto de 2002, es una de las dependencias de más reciente creación en el Departamento de Estado. Fue establecida por mandato del Congreso de Estados Unidos en el 2000. En ese momento, el Congreso determinó que convenía separar las actividades relativas a la verificación del

cumplimiento de los tratados vigentes de control internacional de armas, no proliferación y desarme de los procesos en curso de negociación. El Informe de Conferencia que se adjunta a la ley que autoriza el establecimiento de nuestra dirección advierte que: “Es esencial que los aspectos de verificación y cumplimiento que figuran en los tratados de control internacional de armas y no proliferación se incorporen en las esferas más altas de la formulación de políticas... El secretario de Estado adjunto para Verificación, Cumplimiento y Aplicación será designado como el funcionario principal del Departamento de Estado y participará en todos los grupos interagenciales de la rama ejecutiva, inclusive los de los servicios de inteligencia, a los que incumben los asuntos de verificación y cumplimiento”.

El lenguaje de la directriz del Congreso subraya la importancia de tener una dirección independiente, actualizada con información de las mejores fuentes de inteligencia disponible, con la tarea de evaluar e informar sobre el grado de cumplimiento de las naciones con las que Estados Unidos ha suscrito tratados de control internacional de armas, no proliferación y desarme. Estados Unidos considera que el cumplimiento es una cuestión fundamental de su seguridad nacional y estima que las demás naciones deberán considerar seriamente estos tratados con la firme determinación de

cumplir íntegramente sus disposiciones.

Entre las responsabilidades de la Oficina de Verificación, Cumplimiento y Aplicación figura la redacción de un informe sobre “Adhesión y Cumplimiento de Tratados de Control y No Proliferación de Armamentos” que el secretario de Estado presenta al Congreso en nombre del presidente [<http://www.state.gov/t/vci/rls/rpt/c9721.htm>]. La Dirección está presente siempre que se negocian nuevos tratados de control o no proliferación a fin de asegurar su “verificabilidad.” También tenemos a nuestro cargo medir la probabilidad de cumplimiento al grado de extrema confiabilidad de un tratado, dado el contexto, lenguaje preciso y términos generales de ese nuevo acuerdo o compromiso, y si su incumplimiento puede ser detectado de manera oportuna para posibilitar la adopción de medidas eficaces que contrarresten los efectos perjudiciales a nuestra seguridad nacional que resulten de tal falta de cumplimiento. Siempre que se presenta un nuevo tratado al Congreso para su revisión y posible ratificación, soy responsable de emitir una certificación a los legisladores sobre el grado en que sus obligaciones son verificables.

Algo que me ha causado asombro desde el principio de mi incumbencia, y que ha surgido de conversaciones sostenidas con mis homólogos en otros gobiernos, son los conceptos erróneos que fundamentan su percepción de cómo Estados Unidos adopta decisiones sobre el cumplimiento de tratados. Muchos expresaron la opinión de que nuestras evaluaciones de cumplimiento se basaban en criterios políticos. En otras palabras, si nuestras relaciones con el país X no son muy buenas, luego se determina que el país X no cumple los tratados de control de armamentos y no proliferación, o los compromisos suscritos. Como consecuencia de estas conversaciones, he emprendido una gestión junto a otros funcionarios de la Dirección para demostrar que nuestros criterios sobre incumplimiento se basan en un riguroso proceso en virtud del cual se revisan cuidadosamente las estipulaciones legales del tratado o compromiso, así como toda la información pertinente. En muchos casos, la tarea más difícil de este proceso es determinar qué es lo que el lenguaje del

compromiso o tratado realmente ordena a las partes firmantes. En los casos en los que en el mismo gobierno de Estados Unidos hay desacuerdo sobre las obligaciones de un tratado, el presidente emite una conclusión definitiva sobre las mismas y nosotros procedemos de conformidad con su determinación. Lo que me interesa subrayar es que nuestras decisiones sobre cumplimiento son independientes de otras consideraciones políticas, y que se utilizan los mismos criterios para juzgar el cumplimiento de todos los países firmantes de nuestros tratados de control internacional de armas y no proliferación.

La Oficina de Verificación, Cumplimiento y Aplicación realiza las tareas relativas a la verificación, cumplimiento y aplicación de los tratados, acuerdos y compromisos vigentes de control internacional de armas, no proliferación y desarme a través de cinco oficinas: la Oficina de Asuntos Nucleares, la Oficina de Asuntos Estratégicos, la Oficina de Tecnología y Evaluación, la Oficina de Asuntos de Armas Biológicas y la Oficina de Asuntos de Armas Químicas y Convencionales. Somos también sede del Centro para la Reducción de Riesgos Nucleares, con operaciones permanentes que mantienen los enlaces de comunicación directa sobre riesgos nucleares entre los gobiernos de la Federación Rusa, Bielorrusia, Kazajistán, Ucrania, los 56 estados de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), el Secretariado de OSCE, OTAN y la Organización para la Prohibición de Armas Químicas (OPCW) en La Haya. Uno de los aspectos más interesantes del trabajo en nuestra Dirección es el grupo de científicos, entre ellos físicos nucleares, químicos, biólogos, ingenieros y hasta sismólogos, que presta un servicio esencial. Sus conocimientos son fundamentales para la realización de nuestra misión.

Entre los temas que ocupan permanentemente la atención de nuestra Dirección figuran el Tratado de Prohibición de Material Fisible, la Desnuclearización de Corea del Norte de conformidad con la declaración conjunta emitida en septiembre de 2005 tras las Conversaciones de las Seis Partes y su posterior Plan Inicial de Acción de febrero de 2007, el cumplimiento de la Resolución 1718 (2006) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre las pruebas con



© AP Images/Virginia Mayo

La secretaria de Estado Condoleezza Rice asiste a una rueda de prensa tras la reunión ministerial de la OTAN celebrada en abril de 2006 en el Palacio Nacional de Cultura en Sofía (Bulgaria). Uno de los temas que se discutió en la reunión fue el programa de enriquecimiento de uranio de Irán.

dispositivos explosivos nucleares por Corea del Norte, y de las Resoluciones 1737 (2006) y 1747 (2007) del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la actual falta de cumplimiento de Irán de sus obligaciones ante la Agencia Internacional de Energía Atómica y las contraídas en virtud del Tratado de No Proliferación Nuclear.

La Oficina de Verificación, Cumplimiento y Aplicación desempeñó una función esencial al proporcionar apoyo a Libia en el cumplimiento del compromiso adquirido en diciembre de 2003 de eliminar sus programas de armas de destrucción masiva y las armas de su Régimen de Control de la Tecnología de Misiles. Estados Unidos y el Reino Unido colaboran estrechamente con Libia para velar por el fiel cumplimiento de todas las obligaciones contraídas en diciembre de 2003. Todos los dispositivos nucleares preocupantes ya han sido destruidos o se tiene proyectada su destrucción. Seguimos trabajando con el gobierno de Libia para que sirva como modelo convincente que otros estados pueden copiar.

La Oficina de Verificación, Cumplimiento y Aplicación también desempeña una función activa y catalizadora en la decisión sobre la imposición de sanciones por violaciones a diversas obligaciones de no proliferación. Las sanciones a entidades extranjeras son avaladas por nuestra labor evaluadora del cumplimiento e incrementan nuestra capacidad de disuadir la proliferación.

La ausencia de una respuesta firme de la comunidad internacional a la proliferación de armas de destrucción masiva y misiles ha producido una crisis de cumplimiento

que plantea una amenaza a tratados inveterados tales como el Tratado de No Proliferación Nuclear. Continúa la proliferación de armas de destrucción masiva en estados delincuentes que, sin miramiento alguno, faltan al cumplimiento de sus obligaciones.

El incumplimiento de sus obligaciones supone un reto para otros estados ya que ello incrementa el peligro para sus intereses de seguridad y los de Estados Unidos. Presenta también un desafío a toda la comunidad internacional porque, si los tratados y compromisos de control internacional de armas y desarme han de mantenerse como baluarte contra la proliferación de armas de destrucción masiva, luego hay que encontrar la manera de hacer que un estado incumplidor se vuelva cumplidor. Cabe entender que habrá casos en los que la falta de cumplimiento se pueda deber, sencillamente, a una cuestión de malentendidos u olvido de una determinada obligación. En tales casos, la vuelta del estado ofensor al cumplimiento es una cuestión relativamente

sencilla. Sin embargo, en aquellos casos en los que la falta de cumplimiento es deliberada y constante, y el estado ofensor intenta utilizar su condición como parte firmante de un tratado o de un compromiso de control internacional de armas o no proliferación para ganar acceso a información o a materiales, o bien para encubrir su comportamiento incumplidor, el desafío se presenta muy difícil.

A la Oficina de Verificación, Cumplimiento y Aplicación le interesa colaborar con todos los gobiernos y organizaciones que consideran que el cumplimiento de los tratados y compromisos de control internacional de armas y no proliferación son esenciales para un futuro seguro. ■

<http://www.state.gov/t/vci/> (en inglés)



© AP Images/Susan Walsh

El presidente Bush examina materiales y equipo provenientes de Libia junto a Jon Kreykes (a la derecha), director de Tecnología Avanzada para Seguridad Nacional, en el Laboratorio Nacional Oak Ridge, en Oak Ridge (Tennessee).



**Publicación mensual
sobre Estados Unidos,
difundida en varios idiomas**

Cinco ediciones temáticas:

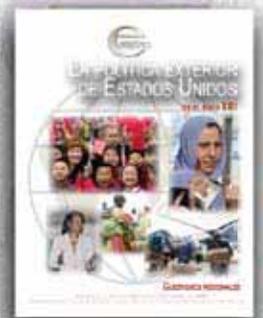
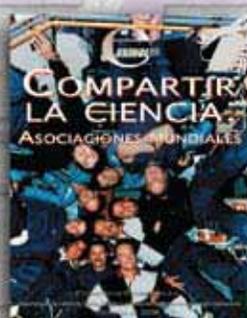
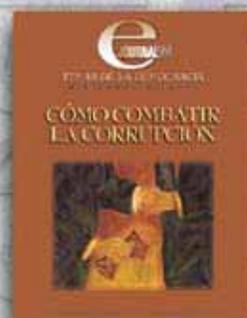
Perspectivas Económicas

Agenda de la Política Exterior de Estados Unidos

Cuestiones Mundiales

Temas de la Democracia

Sociedad y Valores Estadounidenses



**Consulte la lista completa de títulos en el sitio
<http://usinfo.state.gov/pub/ejournalusa/spanish.html>**